

COMPAÑÍA DE JESÚS
PROVINCIA COLOMBIANA

MEMORIA DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN
REGIONALIZACIÓN 2009-2019

DOCUMENTO SÍNTESIS
HELENA USECHE Y MARÍA CONSUELO ESCOBAR

Septiembre de 2019

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA.....	3
2.	CONTEXTO INSPIRADOR DE LA REGIONALIZACIÓN.....	5
3.	ASPECTOS ESTRUCTURALES DE LA REGIONALIZACIÓN.....	8
4.	CONCEPTOS Y PREGUNTAS ORIENTADORAS.....	11
	4.1. Conceptos por Regiones.....	12
	4.2. Preguntas orientadoras.....	15
5.	EJE REGIONAL.....	17
	5.1. Síntesis de la Región Antioquia.....	17
	5.2. Síntesis de la Región Bogotá/Soacha.....	21
	5.3. Síntesis de la Región Caribe.....	24
	5.4. Síntesis de la Región Eje Cafetero.....	27
	5.5. Síntesis de la Región Magdalena Medio.....	30
	5.6. Síntesis de la Región Nariño.....	33
	5.7. Síntesis de la Región Santander.....	37
	5.8. Síntesis de la Región Valle/Pacífico.....	41
	5.9. Conclusiones generales del Eje Regional.....	44
6.	EJE NACIONAL.....	49
	6.1. Aportes desde la Estructura Nacional del Proceso de Regionalización.....	49
	6.2. Síntesis de las reflexiones de las Obras Transversales.....	51
	6.3. Iniciativas nacionales.....	58
	6.4. Aportes finales del Eje Nacional.....	62
7.	MEMORIA DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN Y CONCLUSIONES FINALES.....	64
	7.1. Aprendizajes.....	64
	7.2. Retos.....	66
	7.3. Aportes finales de esta sistematización.....	67

1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

El ejercicio de sistematización del Proceso de Regionalización es una iniciativa suscitada al cierre del Programa Trienal *Construyendo paz, perdón y reconciliación desde las Regiones*¹ que, a su vez, actúa como síntesis de la experiencia vivida por 10 años, a partir de la propuesta del Padre Francisco de Roux S.J. a la Provincia, en el marco de su *Proyecto Apostólico* y la declaración de sus conceptos, ruta y Horizonte de Sentido: *El acompañamiento a la formación y desarrollo del ser humano integral, que aporte a la construcción de país desde las regiones y fortalezca culturas de encuentro y reconciliación, mediante la articulación con otros actores sociales, para consolidar iniciativas y procesos significativos de paz*².

Conforme a esta historia, tejida desde los cimientos de cada una de las misiones regionales, la sistematización ha querido recrear las experiencias más significativas desde 2009 hasta 2019, con sus actores, contextos, formas de trabajo y motivaciones inherentes, y formular una metodología de carácter dialógico, acompañada en sus diferentes fases y escenarios por la dinámica del discernimiento en común. Sus referentes pedagógicos se basan en las técnicas y herramientas de la sistematización de procesos sociales, como pretexto para desarrollar una reflexión crítica desde los participantes directos de la estrategia de Regionalización y valorar su acción y proyecciones futuras.

Se conformó un núcleo de coordinación, constituido por la Asistencia de Apostolados, la Gerencia de Regionalización y la Consultora de la sistematización³. Se generaron espacios y procesos de motivación y formación básica, e implementaron guías de trabajo para los distintos tipos de actores implicados: Equipo nacional (Coordinadores y Asistentes de Misión de las ocho regiones participantes de la plataforma de Regionalización⁴), Comisiones Ejecutivas Regionales, Colectivo de Obras Transversales, Padres Provinciales que han liderado el proceso durante estos diez años, Asistentes de Apostolados y responsables de la Secretaría Técnica y la Gerencia en este periodo. Se conformó y articuló una estructura básica de reflexión metodológica: la Comisión Metodológica Nacional⁵, y se canalizó, a través de las estructuras regionales y nacional, la recolección y análisis de la información.

Definido el objeto: *Proceso de Regionalización 2009 – 2019 en la Provincia Colombiana* y su justificación desde la experiencia reflexiva en torno a la misión que encarna, en este proceso específico, el *Proyecto Apostólico de la Provincia*⁶, sus fuentes de inspiración y los frutos de las distintas voces y acontecimientos que han marcado sus hitos en Colombia, se planteó y aprobó en el Encuentro Nacional de mayo de 2018, como eje para la sistematización que se realizaría: *El Aporte de la Regionalización en Colombia, desde el enfoque de la Espiritualidad Ignaciana, al proceso de construcción de Paz, perdón y reconciliación*. Con este perfil, se propusieron dos niveles analíticos:

¹ Programa que enmarca el Proceso de Regionalización 2016-2019, teniendo como fase preparatoria el proyecto presentado en enero de 2015: “Construcción del Horizonte Estratégico de Paz y Reconciliación” (2015-2016). En él se buscó fortalecer el compromiso asumido por la Compañía de Jesús en Colombia frente a la reconciliación, “el fin del conflicto armado y la puesta en marcha de la reconstrucción de un nuevo país en paz desde las regiones. (...) Servicio ineludible e impostergable de la Compañía de Jesús al pueblo colombiano, particularmente con las víctimas, a la Iglesia Católica y a todas las tradiciones espirituales que existen en nuestra sociedad y que esperan este apoyo y acompañamiento. En este sentido, la Compañía de Jesús entiende que en aras de su misión de “reconciliar a los desavenidos” (fórmula del *Instituto de la Compañía*, 1550), su aporte más valioso y pertinente en el momento actual de la realidad colombiana, es el de contribuir en la formación de personas reconciliadas consigo mismas y con Dios, con los demás y con la creación, capaces de salir de sí mismas para implicarse proactivamente en la realidad del otro, de los demás, de la comunidad”. P. Carlos Eduardo Correa S.J., *Proyecto Apostólico Regional de la Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús. Programa Trienal 2016-2019*, 2015.

² Jesuitas Colombia, Proyecto Apostólico Regional de Provincia, 2015-2016.

³ P. Luis Javier Sarralde S.J., María Consuelo Escobar y Helena Useche, respectivamente.

⁴ Antioquia, Bogotá/Soacha, Caribe, Eje Cafetero, Magdalena Medio, Nariño, Santander y Valle/Pacífico. La Región de la Macarena se vincula al proceso el 17 de febrero de 2019, a partir de las disposiciones del P. Provincial, Carlos Eduardo Correa S.J.

⁵ Conformada por representantes de cada una de las regiones: Rubén Fernández (Antioquia), Johana Moreno y Gina Sánchez (Bogotá/Soacha), Yolima Fontalvo (Caribe), Luis Fernando Gómez (Eje Cafetero), P. Joaquín Pachón S.J. (Magdalena Medio), Luis Javier Rodríguez (Nariño), Diana Bernal (Santander), Alexandra Tróchez (Valle/Pacífico), acompañados por Marcela Cuevas (Delegada de las Obras Transversales), P. Luis Javier Sarralde S.J. y María Consuelo Escobar.

⁶ Prospectiva formulada por el Padre Gabriel Ignacio Rodríguez S.J. en su Provincialato, para el periodo 2004-2010.

- Regional: acopio de la experiencia misional en cada región: las fronteras apostólicas, con el discernimiento y contexto a la base, la definición de procesos o experiencias que serían priorizadas a la luz del Eje de sistematización, según tiempos, lugares y personas, la formulación de conceptos clave y preguntas orientadoras. Todo esto leído a través de una línea de tiempo y los testimonios y documentos significativos.
- Nacional: interpretación del proceso como un todo, que recoge los elementos misionales, conceptuales y organizativos sobre los que se construye el Proceso de Regionalización: los documentos inspiradores a nivel universal, latinoamericano y nacional, las políticas y lineamientos de la Compañía en la Provincia Colombiana pertinentes, algunos aspectos estructurales de la Regionalización, los discernimientos realizados en el colectivo de las Obras y Estrategias Transversales y algunas iniciativas de carácter transversal, al servicio de las Regiones. De igual manera, el punto de partida fue cimentado con una línea de tiempo, estructurada teniendo en cuenta la formulación de conceptos clave y preguntas orientadoras y los testimonios y documentos significativos.

La clave de comprensión en el ejercicio ha sido la articulación de las fronteras misionales de las regiones con el eje de sistematización como Provincia, reconstruir la experiencia desde el objeto y los grandes hitos formulados, realizar un ejercicio investigativo, por parte de Asesores documentales⁷ que fueron nombrados desde el seno de cada Región, para trabajar con las fuentes más idóneas tanto en la memoria oral como en la escrita y, desde allí, realizar una reflexión donde se reconociera cómo se acompasan las experiencias y los llamados del Espíritu en el proceso visto en conjunto, con las lecciones aprendidas, las buenas prácticas y los retos y proyecciones como criterio de análisis.

En el transcurso de un año y medio se destinaron tres de los Encuentros Nacionales presenciales que se realizan dos veces por año⁸ para la formación, el trabajo y el discernimiento conjunto, con los responsables del Eje Regional, representados en los Coordinadores y Asistentes de Misión de las regiones y los Asesores documentales, y dos con las Obras Transversales (OT) que, desde el Eje Nacional, participan en el Proceso de Regionalización. Cada fase del proceso fue compartida con las Regiones y las Obras, respectivamente, en un sentido más amplio, al ser encomendada a las Comisiones de Misión Regional -lideradas por su Coordinador y Asistente-, y a los equipos pertinentes al interior de las OT, la tarea de dinamizar la reflexión y las decisiones y prácticas metodológicas que se fueron orientando, conforme al perfil de la sistematización –con el acompañamiento brindado desde la Coordinación del proceso-, facilitar el espacio para el ejercicio documental y los aportes testimoniales y alimentar la experiencia desde su propia conciencia crítica.

De tal suerte, podemos encontrar en este proceso un compromiso con la historia y sus lecciones para la misión presente y futura, un espíritu de trabajo colaborativo que ha sido enriquecido por los recursos del discernimiento y la conversación espiritual, que también ha aprovechado los recursos pedagógicos para una reflexión crítica sobre los modos de proceder y acentos espirituales, conceptuales, estructurales, misionales y comunicativos de la experiencia de Regionalización. El equipo participante de aquellos Encuentros Nacionales, que son expresión también del ánimo de las distintas Comisiones Regionales, han expresado en el propio desarrollo del ejercicio una apuesta por los aprendizajes horizontales, que se presentan en la dinámica de compartir, en cada escenario, la riqueza de la siembra, con sus múltiples variables: rostros concretos, herencias invaluable, momentos significativos, procesos de tránsito, tensiones y límites, posibilidades de hacer legítima la interlocución desde distintas perspectivas, y el desafío que permanece abierto para esta *Comunidad apostólica*⁹: el encuentro, la comunicación asertiva, el intercambio y construcción de experiencias transversales, la salvaguarda de la memoria y la creatividad para continuar dando respuesta al llamamiento del Señor, en su convocatoria para la transformación de las realidades que vulneran la dignidad, la justicia y la reconciliación.

⁷ Rubén Fernández (Antioquia), Delimiro Jaime (Bogotá/Soacha), Gloria Cardona (Caribe), Luis Fernando Gómez (Eje Cafetero), Narly Grandett (Magdalena Medio), Omar Sánchez (Nariño), Diana Bernal (Santander), Alexandra Tróchez (Valle/Pacífico).

⁸ Y dos más virtualmente.

⁹ Esta categoría fue enunciada como moción espiritual en la conversación final del Encuentro Nacional de mayo de 2019. Así ha quedado registrado en el *Manifiesto fraterno a la Provincia*, que será incluido al final del presente documento.

2. CONTEXTO INSPIRADOR DE LA REGIONALIZACIÓN EN LA PROVINCIA COLOMBIANA

Veo un solo vector dinamizador, claro y unívoco de coherencia entre la Regionalización y las pautas de las dos Congregaciones Generales 35 y 36: la misión de todos hoy se articula en las Regiones como respuesta desde lo que somos y sabemos e intentamos hacer de la mejor manera: reconciliar nuestra vida personal, comunitaria, social y ciudadana como habitantes del mundo, con el dador de toda esa vida: Dios. Coherencia con la misión de la Compañía hoy que es sentirnos llamados a trabajar en una misión de Reconciliación y de Justicia.¹⁰

La memoria del proceso de Regionalización como experiencia misional teje un camino de reconocimiento de las fuentes que han dado sentido y generatividad al proyecto Apostólico de la Provincia Colombiana: los hitos en los cuales se concreta y actualiza la respuesta de la Compañía de Jesús como comunidad apostólica ante la vocación reconciliadora inspirada en la Espiritualidad Ignaciana desde criterios universales, que se expresan creativamente en ambientes, poblaciones, procesos y disposiciones específicas. Teniendo en cuenta que el modo como se articulan las políticas de la Provincia y sus referentes inspiradores a nivel latinoamericano y mundial cifra la ruta y labor que desde el 2009 se constituye como Proceso de Regionalización, el ejercicio reflexivo propiciado por la sistematización quiere valorar aquellos lineamientos, principios y mociones que han animado esta apuesta y arado el terreno que allí se ve comprometido. Para ello se recogerá el ejercicio narrativo realizado por el Padre Luis Javier Sarralde S.J. con el propósito de registrar aquellos documentos inspiradores de la Regionalización y sus ecos fundamentales: *Proyecto Apostólico Regional de Provincia, 2013*; *Proyecto Apostólico Común 2011-2020, Corresponsables en la Misión, CPAL*; *Congregación General 35 del año 2008*; *Congregación General 36 del año 2016*.

Documentos Inspiradores de la CPAL y de la Compañía de Jesús¹¹

El Proceso de Regionalización se inspiró en la antecedente *Planeación Apostólica Estratégica de la Provincia*, el cual se dio en sucesivos proyectos apostólicos desde los años 90s del siglo pasado, y uno de esos proyectos (2004-2010) en 2004 formuló como una de sus cinco estrategias, la línea de acción de *Articular obras, ministerios, sectores, por Regiones*, y se formuló como Visión en ese proyecto la siguiente: “en el año 2010 seremos un cuerpo apostólico dinámico y creativo, articulado en sus obras, en el que cooperan estrechamente laicos y jesuitas, guiados por el Espíritu de Jesús y el Carisma de Ignacio de Loyola, comprometidos en la Iglesia con una evangelización inculturada que haga posible una sociedad más justa y fraterna”. Así, en 2008 el Padre Provincial Francisco de Roux S.J. comienza tal servicio como Provincial, animando la puesta en práctica del que posteriormente sería llamado *Proyecto Apostólico Regional de Provincia*.

Tras un proceso sistemático largo (2009-2012) y de serio discernimiento apostólico de las obras, de las comunidades, de las regiones, tras la elaboración del marco conceptual basilar que desarrolla a la par las herramientas y estructuras de la hoy denominada Regionalización, se definen desde 2013 en adelante cuatro prioridades provinciales, que son más bien dimensiones del servicio del cuerpo apostólico: *la Espiritualidad Ignaciana* entendida como experiencia en formación ignaciana comprometida con la realidad; *el Desarrollo socioeconómico* que se concreta en propuestas de desarrollo regional integral equitativo y sostenible; *la Paz y la Reconciliación*, expresadas en las iniciativas de construcción de paz, de defensa de los Derechos Humanos, y el servicio a la paz y el perdón; y *la Educación Integral*, que cobija diversas propuestas formativas para la civilidad y la construcción de un nuevo país.

¹ Padre Javier Sarralde S.J., Asistente de Apostolados de la Provincia Colombiana desde 2014 hasta la fecha. Ficha de reflexión para los Asistentes de Apostolados que han participado del Proceso de Regionalización, diseñada por Helena Useche.

¹¹ Documento síntesis de las fuentes inspiradoras del Proceso de Regionalización.

El diseño del anterior marco de misión apostólica de la Provincia sintetizó perfectamente -al menos en teoría- las seis prioridades apostólicas de la Conferencia de Provinciales de América Latina – CPAL diseñadas para la década 2011-2020,¹² que son:

1. Cercanía y compromiso con quienes viven en las fronteras de la exclusión
2. Profundización y articulación del trabajo con jóvenes
3. Diálogo Fe y Culturas
4. Conciencia y solidaridad latinoamericanas
5. Espiritualidad encarnada y apostólica
6. Fortalecimiento del cuerpo apostólico y colaboración en la misión.

Cada Región al formular sus fronteras intentó hacer eco de lo que era su ejercicio de discernimiento, teniendo presentes las prioridades de la CPAL que integran el PAC: *Proyecto Apostólico Común*. Por otra parte, no puede olvidarse que para ese momento del arranque del proceso de Regionalización en la Provincia ya se conocía, en esta y en toda la CPAL, el llamado de toda la Compañía de Jesús que en 2008 hizo a todo su cuerpo apostólico en el mundo, por medio de la *Congregación General 35*, la cual en 2008 formuló entre otros mandatos para toda la Compañía en el mundo, los siguientes:

- El llamado a establecer relaciones justas en una misión de reconciliación, empezando por la reconciliación con Dios, pasando a la reconciliación de unos con otros, y la reconciliación con la creación. De cara a este último nivel, es importante que se tenga presente que estamos hablando de 2008, y aún no llega el magisterio del Papa Francisco, que desde 2013 insiste en esta otra dimensión misionera de la Iglesia, como es el cuidado de la Casa Común.
- El llamado a reorganizar el gobierno de la Compañía mediante estructuras más ágiles de administración.
- El llamado a fomentar la colaboración de todo el cuerpo apostólico en el corazón de la misión, mediante la decidida apuesta de la formación del cuerpo laical que forma parte esencial y mayoritaria de la Compañía, inspirado ese cuerpo y esa formación en la cantera de la Espiritualidad que emerge de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.

Finalmente, esta armonización de intuiciones que subyacen al Proceso de Regionalización se ha visto confirmada por la *Congregación General 36* del año 2016, cuya unidad orgánica y de líneas de fuerza se sintetiza en que todos y todas hoy nos podemos sentir compartiendo el ser compañeros y compañeras en una misión de reconciliación y justicia; y para hacer tal misión más pertinente y humana, no cabe sino hacerla discerniendo juntos, en cercanía al ser humano que sufre, en colaboración con otros, y trabajando unidos en red.

El Proceso de Regionalización visto desde esta documentación clave para entenderlo, muestra que el aprendizaje fundamental ha sido la feliz oportunidad de caminar de manera novedosa al servicio de la misión, antes de 2008 nunca vista ni ensayada en y desde todo el cuerpo apostólico de la Provincia. Había antes de esa fecha, claro está, algunos ejercicios sectoriales de trabajo en red, por ejemplo de los Colegios jesuitas de la Provincia asociados en ACODESI, o del conjunto de las Parroquias y Templos de la Provincia; o bien, cuando más, se trataba de bellas iniciativas en funcionamiento de acuerdos bilaterales entre una obra y otra. Por eso, como va emergiendo de la sistematización actualmente en curso, un nivel de logro es que la visión de 2004, formulada hace quince años, no es hoy una quimera, y es una realidad al afirmar que en el futuro la Provincia no puede pensarse ni concebirse sin dicho proceso de Regionalización. Esta es una manera de apostar mejor al servicio de la misión a la que el Señor nos llama a todos como compañeros y compañeras de apostolado, hermanos y unidos por la misma vocación: servir a los demás como el Señor lo hace hoy.

En las consideraciones citadas pueden percibirse aquellos hitos que enmarcan y fundamentan la experiencia de la Provincia pertinente al Proceso de Regionalización, el modo de interpretar el llamamiento de Jesús en la iniciativa que desde su vocación, y a diferentes niveles, la Compañía universal, latinoamericana y nacional asume con su propio talante. Enunciamos a manera de conclusión, y con el respaldo de algunas intuiciones de quienes han prestado el servicio de acompañar los procesos concomitantes¹³, las líneas de fuerza que esa propuesta deja planteadas, como cifra para la identificación del horizonte de sentido que será leído desde los movimientos del proceso en sus aprendizajes fundamentales:

- Las fronteras como campos de misión se enraízan en el discernimiento sobre las necesidades humanas y espirituales de pobladores específicos, consolidando relaciones de confianza y respeto ante la diversidad de las comprensiones

¹² Cabe recordar, brevemente, cuáles son los criterios en que se concreta la Misión expresada por la CPAL en su *Proyecto Apostólico Común*: 1. Anunciar la persona de Jesucristo, animados por la fuerza del Espíritu, para testimoniar los valores del reinado del Padre, desde la Iglesia y en colaboración con otros. 2. Llamados desde nuestra espiritualidad a manifestar la vida de Dios en medio de nuestra historia, estando al lado de los más pobres y excluidos, promoviendo la justicia que brota de la fe. 3. Colaborando en la formación y educación especialmente de la juventud, impulsando el diálogo intercultural e inter-religioso, y comprometiéndonos en nuestra integración latinoamericana y caribeña.

¹³ Ideas expresadas por los Padres Luis Felipe Gómez S.J. y Mauricio García S.J. (Asistentes de Apostolados en los periodos de 2009-2012 y 2012 a 2014), respectivamente, así como por Gina Sánchez (miembro de la Secretaría Técnica 2015-2016), Merlys Mosquera y María Consuelo Escobar (Gerentes del Proceso de Regionalización de 2016-2017 y 2017 a la fecha).

y los contextos, pero bajo referentes identitarios de la Compañía de Jesús como Cuerpo Apostólico que tienen una expresión universal, histórica y dinámica. Es el caso la conjugación apostólica que se da en el binomio reconciliación y justicia, propio de las CG 35 y 36, eje temático central en el Proceso de Regionalización en su apuesta por la paz y la reconciliación.

- Las *Congregaciones Generales* de la Compañía y los criterios de la CPAL acentúan el modo de trabajo desde la articulación de una red apostólica y el servicio integrado de actores, obras y aliados, concibiendo los distintos niveles de la *colaboración en el corazón de la misión*; disposición estructural de la Regionalización y objetivo permanente que invita al conocimiento mutuo, los espacios de formación y las metodologías favorecedoras del discernimiento en común.
- De la noción de red se sigue también la concepción de transversalidad de aquellas obras y estrategias que tienen una misión en todo el país y que responden a demandas de evangelización, educación e incidencia nacional, encauzan procesos específicos en los que son armonizados Territorios y Regiones y promueven los liderazgos horizontales y la participación colegiada entre laicos, jesuitas y religiosos de comunidades afines con el sentido de la misión. El trabajo en red invita a agilizar, modernizar y flexibilizar las formas de gobierno para responder tanto a los retos internos como externos que se perciben en toda la Compañía y en particular en cada provincia.
- Las relaciones con los destinatarios de misión cuenta con un profundo referente ético y espiritual que prioriza el movimiento a las fronteras: situaciones límite donde se experimentan las mayores necesidades y no se cuenta con una atención oportuna, la sencillez y creatividad para escuchar a las comunidades acompañadas y discernir de manera constante los llamados de Dios desde allí, y el discernimiento común desde las capacidades de los agentes apostólicos, su saber y quehacer, sus dones al servicio de la misión.
- La identidad ignaciana expresada *en misión con Cristo, el Reconciliador*, es una fuente permanente de la acción apostólica de la Compañía en todas las instancias y en sus tres dimensiones: con Dios, con los otros y con la creación, que se renueva y testimonia como inspiradora de la Regionalización. “En el centro de la obra de la reconciliación de Dios se encuentra la cruz de Cristo y también nuestra participación en ella”¹⁴.

¹⁴ Congregación General 36 de la Compañía de Jesús, *Documentos*, Curia General, Roma, 2017, Decreto I, 21.

3. ASPECTOS ESTRUCTURALES DE LA REGIONALIZACIÓN

La Regionalización es el proceso que da vida a la estrategia apostólica de la Compañía de Jesús en Colombia, en cuanto colaboradores de la Misión de Dios, y de lo que Él está haciendo en las regiones. Esta propuesta se inspira en el deseo compartido de caminar juntos hacia un modelo de articulación efectiva entre las obras, para dar una respuesta coherente al contexto del país y desde el entendimiento de un orden nacional, que se construye desde diferentes realidades regionales¹⁵.

Tras la memoria de las fuentes inspiradoras en este recorrido, es decisivo centrarnos en la consigna del Padre Provincial, Carlos Eduardo Correa S.J., donde se enraízan las disposiciones actuales del Proceso de Regionalización, y que fue expresada desde su nombramiento, en el año 2014: “trabajar con mayor vigor y eficacia en dos apuestas fundamentales para el momento histórico de nuestro país y de nuestra Provincia: 1. La participación activa en Procesos de paz, Perdón y Reconciliación y 2. la Formación para la Colaboración y fortalecimiento del Cuerpo Apostólico”¹⁶.

Así, al configurarse esta estrategia apostólica de la Compañía de Jesús desde el llamamiento esencial a trabajar por el Cuerpo Apostólico al servicio de la misión que demanda en Colombia el tejido de la Paz, el Perdón y la Reconciliación, son acopiados los frutos y herramientas ganados en el camino emprendido, con sus inspiraciones precedentes, en la propuesta estructural del 2009 del Padre Francisco de Roux S.J.: los discernimientos de las fronteras regionales, los planes de acción, roles específicos y reflexiones permanentes. Y adquiere, en las dos apuestas formuladas como horizonte por el Padre Carlos Eduardo Correa, el cariz de un compromiso nacional, cultivado desde

la resolución no violenta de los conflictos y el trabajo por una justicia restaurativa que buscara la transformación de las víctimas, los ofensores y todos los miembros de las diversas comunidades. Solo desde la grandeza de experimentarnos como hijos de Dios y hermanos entre nosotros, podríamos acompañar los dolores y las luchas de tantos hombres y mujeres que buscan alcanzar una nueva vida, reconciliarnos en el amor¹⁷.

Su plataforma de funcionamiento se presenta desde la capacidad instalada de la Compañía de Jesús a través de los recursos patrimoniales, infraestructurales, educativos, investigativos y de servicios, conforme a su identidad. En la actualización de sus procesos, focalizados en las dinámicas y acciones regionales, actúan como mecanismos emergentes los lineamientos y mociones expresados en las Prioridades Apostólicas de la Provincia: el compromiso con la paz y la reconciliación, con sus implicaciones éticas, la coherencia y profundidad en la formación y el acompañamiento desde la Espiritualidad Ignaciana y su pedagogía encarnada, en sus distintas obras a nivel espiritual, educativo y social. A través de las iniciativas de articulación convergen diferentes carismas, capacidades y recursos y se establecen posibilidades de diálogo inter-eclesial y con otros actores en los territorios y regiones.

Para el año 2019, a la experiencia *Construyendo Paz, Perdón y Reconciliación desde las Regiones*, de la cual han sido partícipes a lo largo de estos diez años Antioquia, Bogotá/Soacha, Caribe, Eje Cafetero, Magdalena Medio, Nariño, Santander y Valle/Pacífico, con sus fronteras misionales, se ha unido desde el 17 de febrero la región de La Macarena, en el Departamento del Meta.

La siguiente es la capacidad de organización vigente para esta experiencia, en instancias y formas de funcionamiento que requieren un reconocimiento detenido:

- El Gobierno de la Provincia, por el Padre Provincial y apoyado por su Consulta: gestor de lineamientos, políticas y motivaciones apostólicas específicas para la Provincia, en sus distintas instancias.
- La Asistencia de Apostolados: animadora y acompañante de la misión en las diferentes regiones y en el colectivo de las Obras Transversales.

¹⁵ Jesuitas Colombia, Proyecto Apostólico Regional de Provincia 2015-2016, *La Regionalización y su Horizonte de Sentido*.

¹⁶ *Ibidem*, *Presentación*.

¹⁷ *Ibidem*.

- La Asistencia de Formación para la Colaboración en la Misión: responsable de la promoción de la identidad y formación del Cuerpo Apostólico para la Misión, mecanismo que se visibiliza con mayor intensidad en la conciencia de ser una comunidad apostólica.
- La Gerencia del Proyecto de Regionalización a nivel nacional (antes Secretaría Técnica): servicio en colaboración con la Asistencia de Apostolados, en el acompañamiento a las regiones, la administración de recursos de aportantes distintos de la Compañía de Jesús y apoyo en la planificación y evaluación de los procesos, la promoción de la comunicación, los ejercicios narrativos de la experiencia misional y el liderazgo participativo con el equipo de la Provincia.
- Los Coordinadores de Misión Regional: directores de las Obras plataforma en cada región, convocantes y líderes de los procesos apostólicos regionales, a partir del reconocimiento mutuo de las diferentes obras presentes en las regiones.
- Las Comisiones de Misión Regional: equipo de misión que representa a las distintas obras (espirituales, educativas, sociales y pastorales) que discierne las posibilidades de hacer sinergia y trazar horizontes conjuntos al servicio de las regiones.
- Los Asistentes Ejecutivos Regionales: dinamizadores de los procesos misionales en sus recursos conceptuales y metodológicos, en colaboración con los Coordinadores de Misión Regional.
- El colectivo de las Obras Transversales: equipo conformado por los directores de las obras que cuentan con un alcance nacional, en términos educativos, evangelizadores o de incidencia, constituido al servicio de las regiones: Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia-ACODESI, Pontificia Universidad Javeriana Colombia, Fe y Alegría, Servicio Jesuita a Refugiados-JRS, Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP/Programa por la paz, Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios-CIRE, Red Juvenil Ignaciana.
- Las Obras Regionales: Centros locales de espiritualidad, acción pastoral, educativa y social que aportan sus capacidades y recursos al Proyecto Apostólico Regional.
- La plataforma de Comunicaciones a nivel nacional: eje de los procesos de promoción, documentación y divulgación de los distintos acontecimientos en la Provincia Colombiana. Funciona también como red para algunos procesos desarrollados desde Tecnologías de Información y Comunicación-TICs.
- Los procesos de gestión, las estrategias de administración y los proyectos de cooperación. Particularmente en este sentido el Proceso de Regionalización ha tenido un recurso de financiación y marco lógico en los siguientes periodos: Trienio 2012-2014, Proyecto Puente 2015 y Trienio 2016-2019, en la alianza con la Organización Internacional PORTICUS.
- Las consultorías y los comités de impulso designados para atender a procesos determinados: es el caso de la *Comisión Metodológica Nacional* y el equipo de Asesores documentales, creados para el desarrollo de la presente sistematización, así como de la consultoría y Comité editorial constituidos para el diseño y gestión de la *Caja de herramientas #RedConciliacion*¹⁸.
- La construcción de redes de colaboración, en la relación apostólica con instituciones, organizaciones y colectivos con filiación ignaciana, o aliados desde los objetivos y principios afines con la construcción de Paz, Perdón y Reconciliación en Colombia. Estas se integran a las Comisiones de Misión Regional de acuerdo con las características de cada contexto, sus necesidades e identidad particular. Se citan algunos ejemplos:
 1. Comunidades religiosas, diócesis y organizaciones cristianas (Hijas de San José, Orden de Nuestra Señora de la Compañía de María, Siervas de San José, Diócesis de Barrancabermeja, Mesa EcuMénica por la paz, CRC: Conferencia de Superiores Religiosos de Colombia, Comunidad de Vida Cristiana-CVX Colombia).
 2. Entidades y redes de la sociedad civil e instancias gubernamentales (Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz-Redprodepaz, CIASE: Red Nacional de Mujeres, JuventudEZ, Colectivo ProTerra, Alcaldía Local de La Candelaria, Unidad de Atención y Reparación Integral a Víctimas-UARIV, Agencia de Reintegración y Normalización-ARN).
 3. Instituciones de educación académica y técnica (Colegio La Enseñanza, Institución Educativa Jesús María, El Rosal, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, UNIPAZ: Instituto Universitario de la Paz, UDES: Universidad de Santander, Congregación Mariana).
 4. Organizaciones de acción social (Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la paz y contra la guerra-REDEPAZ, Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño-AMOR, Fundación Gilberto Alzate Avendaño,

¹⁸ Iniciativa creada por las Obras Transversales, que será registrada en el capítulo sexto.

APROVIACI: Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanos/Ciudadanas).

5. Asociaciones de Padres de familia y Egresados de los colegios de la Compañía (ASOBARTOLINA: Asociación de Padres de Familia del Colegios San Bartolomé La Merced, ASIA IGNACIANA: *Antiqui Societatis Iesu Alumni*).
6. Espacios de promoción, encuentro y formación del Cuerpo Apostólico para la Misión (*Inmersión Ignaciana al servicio de las Regiones*) y de diálogo con organizaciones sociales (*Mesas de Iniciativas de Reconciliación y Semana por la paz*).

4. CONCEPTOS Y PREGUNTAS ORIENTADORAS

La dinámica natural de la Regionalización, en la medida que se constituye como plataforma que favorece el Cuerpo Apostólico, conjuga constantemente los lineamientos provinciales con los liderazgos de los Coordinadores regionales; en las distintas instancias colegiadas que les son propios (como la Consulta de Provincia, en el primer caso, y las Comisiones de Región, en el segundo), sus orientaciones son puestas en común en la forma de preguntas abiertas, motivaciones y horizontes inspiradores para el discernimiento y la conversación espiritual que convocan a las distintas obras que hacen presencia en cada territorio, y en este sentido procuran ser participativos en la lectura del contexto y la identificación del modo más asertivo para servir a la misión de Dios allí.

El objetivo, en cada caso, es procurar los medios de formación, discernimiento y planificación que permiten llevar a buen término procesos apostólicos específicos, acopiar los espacios, recursos y capacidades pertinentes y perfilar las condiciones de viabilidad de las acciones, emprendiendo el siguiente momento del camino con algunas certezas y confirmaciones. Con todo, frecuentemente hay situaciones de transición en los referentes de coordinación, situaciones fortuitas con la población o a partir de coyunturas regionales o nacionales, que implican cambios en la manera de asumir los retos, disponerse a nuevas decisiones, invitando a la ponderación y al examen. En este sentido, el servicio que se realiza se acompaña con los tiempos, lugares y personas que le son propicios; se nutren por la relectura del contexto misional, así como por la formulación reflexiva sobre conceptos, estrategias y preguntas pertinentes que buscan tener un carácter dinámico y fiel a la vez a los derroteros, los modelos de organización y, sobre todo, el cuidado por las personas y comunidades implicadas.

Estos rasgos diferenciales de la Regionalización dieron sentido a iniciar el ejercicio de sistematización en su dos niveles: Regional y Nacional, en el marco del perfil construido¹⁹, con la identificación de los hitos, registrados en Líneas de tiempo y actores decisivos en el proceso de cada Región²⁰ y en el Eje nacional, y con el rastreo de aquellos conceptos y preguntas que fueron inspiradores en el planteamiento de los criterios misionales que han acompañado cada escenario. Estos fueron recopilados por la Comisión Metodológica Nacional. Desde allí puede percibirse la acción laboriosa que nutre el marco conceptual nacido del *Proyecto Apostólico Común-PAC de la CPAL* y el *Proyecto Apostólico de la Provincia Colombiana*, que le da sentido al Proceso de Regionalización. De aquellos conceptos que, en su identidad específica, han tomado parte en este camino, cabe enfatizar que su establecimiento responde a la manera como se comportan en la práctica misma de la misión, a las relaciones que las personas establecen con ellos y a las distintas experiencias que les dotan de significado. Por esta razón, conforman el correlato de aquellas prioridades apostólicas inscritas como campo de misión, bien sea como antecedentes o como reflejos para su confirmación.

Así, es fundamental contemplar en primera instancia el lugar donde todas las nociones convergen en cada una de las Regiones y a nivel nacional, el concepto quizás más revelador de la comprensión apostólica de la Regionalización, a saber, el concepto de frontera. En palabras del Padre Francisco de Roux S.J.:

la frontera (...) está en los asuntos importantes y al mismo tiempo muy difíciles para nuestra responsabilidad humana y para la misión de la Iglesia, lugares para los cuales otros no están preparados o donde otros no se atreven. Allí debemos estar los jesuitas: como guías espirituales y pastores, como educadores y trabajadores por la justicia en medio de las culturas, como analistas portantes de sentido y acompañantes profundos, y como defensores de la creación. Tenemos que determinar esta frontera en cada una de las regiones donde estamos presentes. Para situarnos allí desde nuestro carisma, con la pasión por la causa de Jesús, con el “valor añadido”

¹⁹ Conformado por su definición, objetivo, eje, niveles, metodología y estructura.

²⁰ Reconocidos por su nivel de liderazgo, acompañamiento espiritual, social o educativo, o por sus aportes al establecimiento y gestión de procesos, participaron de la sistematización en la reconstrucción de la memoria oral, como fuente testimonial indispensable para hacer conciencia histórica. La mayoría de estos fueron entrevistados por los asesores documentales, articulando sus aportes en los informes respectivos.

*por nosotros en la lucha por la dignidad humana, en esos desafíos pertinentes que exigen grandeza espiritual, profundidad creativa e intelectual, libertad y disposición para entregarlo todo.*²¹

El trabajo en las fronteras traza un vínculo con la espiritualidad cristiana e ignaciana que evoca la mirada compasiva de Jesús, la expresión del compromiso con la vulnerabilidad humana que confronta a Ignacio en la escucha orante de los llamados de Dios que revisten de valentía y trascendencia la acción del peregrino y el misionero, y teje las redes de la misión de la Reconciliación para con los desavenidos y la acogida con *los descartados del mundo*. Allí se lee la historia de la Compañía a nivel universal, latinoamericano y nacional. Es la invitación interpretada en la sabiduría de los Padres Provinciales como aquel foco inspirador que confiere su relevancia a los campos apostólicos definidos en el discernimiento, inscrito en dos elementos fundamentales:

*el accionar de Dios en las esperanzas, angustias, clamores, derechos y deberes de los pobladores de las regiones (y nuestro propio talante...) lo que nos es propio a nosotros aportar (...) desde nuestra manera de vivir la fe, nuestra espiritualidad, nuestra formación y nuestras capacidades. Así, las fronteras determinan lo que sentimos en Dios que corresponde a la colaboración propia nuestra como MISSIO DEI, al lado del accionar de muchos otros en nuestra sociedad local y nacional*²².

En consonancia con esta concepción, la perspectiva de Región es la columna vertebral de aquel proceso dirigido a la sostenibilidad de la presencia de la Compañía de Jesús en un territorio, que a través de la conciencia comunitaria se enfrenta al trabajo individualizado,²³ convocando a la corresponsabilidad y la colaboración, escuchando al Señor en medio de los cambios y acopiando los aprendizajes que lanzan a una acción pertinente. En este sentido, la frontera es la inspiración que actualiza, tanto regionalmente como de manera transversal, la pregunta por los límites y las posibilidades, para atender con mayor profundidad y acierto a los distintos escenarios apostólicos. Nociones como actores y aliados estratégicos (personas y organizaciones que comparten los principios misionales) cobran validez en torno a las fronteras, y las prioridades apostólicas erigidas en el *Proyecto Apostólico de Provincia* en el año 2004: *Espiritualidad Ignaciana, Desarrollo socioeconómico* (Desarrollo regional integral equitativo y sostenible), *Educación integral, Justicia y Derechos Humanos y Paz, Perdón y Reconciliación*, alcanzan un Horizonte de sentido. Su definición es aquella que indica el fin que se busca en el Proceso de Regionalización, en cada una de sus etapas, inscribiendo a las Obras Regionales y Transversales como fuentes de capacidades e instancias de apoyo a la misión en cada Región, y a las Obras plataforma como aquellas a quienes ha sido encomendada la labor de animación, seguimiento y administración de los recursos de trabajo, configurando así el ritmo del Cuerpo Apostólico para la Misión: instancia comunitaria que discierne, conversa, planifica y pone en obra los procesos regionales y nacionales.

Bajo este marco de referencia, serán presentados a continuación los conceptos acopiados en la sistematización que se reflejarán, en toda su generatividad, en los próximos dos capítulos: a la base del establecimiento de las fronteras misionales, experiencias priorizadas y procesos de reflexión que tuvieron lugar en la memoria histórica de los diez años de esta experiencia. Entre estos existen múltiples matices, coincidencias, singularidades. Algunos obedecen a la identificación del contexto, los actores y escenarios determinantes en los procesos, en otros casos se trata de referentes, principios, intuiciones, definiciones estipuladas con la perspectiva de uso y sentido conforme a su desarrollo. Se ha mantenido fidelidad al modo como fueron presentados por los representantes de cada una de las Regiones en la Comisión Metodológica.

4.1. Conceptos por Regiones

4.1.1. Región Antioquia

- Equidad: igualdad de oportunidades para acceder a todos los bienes de la cultura como salud, educación, empleo, descanso, trato digno, entre otros, con calidad.
- Prácticas religiosas distorsionadas: aquellas formas culturales de una religión centrada en ritos vacíos, desconectados de un compromiso social de justicia y solidaridad con el otro. El compromiso es buscar reconstruir el sentido profundo que tiene la religión cuando está sustentada en una verdadera experiencia espiritual.

²¹ Pronunciamento Provincial a la Compañía de Jesús en Colombia del Padre Francisco de Roux S.J., “Construir desde las Regiones”, Nota editorial en las *Noticias de Provincia*, noviembre de 2010.

²² Compañía de Jesús, *Proyecto Apostólico de Provincia*, Kimpres Ltda., 2013.

²³ Padre Carlos Eduardo Correa S.J., en entrevista realizada por Helena Useche el 11 de abril de 2019.

- Dignidad Humana: condición ontológica de cada persona, que la hace ser merecedora de un reconocimiento especial y que evita una concepción cultural de considerar que hay personas de primera, de segunda o de tercera categoría, pues todos merecemos un trato acorde con la dignidad que nos hace ser hijos de Dios y templos del Espíritu.
- Enfoque de derechos: trato solidario y comprometido con el otro, que cuida de no caer en el asistencialismo para ayudar a que cada uno se empodere y haga valer su dignidad. Es un enfoque que en consecuencia también enfatiza los deberes y responsabilidades que tenemos con nosotros mismos, con los otros, con la naturaleza y con Dios.

4.1.2. Región Bogotá/Soacha

- Indignación: estado del ser que se produce por el descontento ante una situación, contexto o actitud que remarca las desigualdades, injusticias y violencias, y que trasciende más allá para convertirse en el combustible de la movilización de las personas por transformar eso que les conmueve. ‘Transformarnos para incidir’ es el lema con el que cientos de jóvenes en Colombia han asumido el reto de cambiar sus prácticas, conocimientos y visiones del mundo para tener las herramientas de cambiar lo que les indigna de él. Si no hay movilización, acción y organización, la indignación está siendo mal manejada o concebida (Red de Juventudes Fe y Alegría Colombia).
- Participación: ejercicio ciudadano que permite la construcción de paz y de equidad (Luisa Eugenia Morales, Guatemala) a través del diálogo permanente entre las comunidades y personas sobre lo que implica su diario vivir. Igualmente implica el ejercicio de la veeduría sobre los recursos comunes y la garantía de que lo público sea puesto en servicio de la ciudadanía y de los derechos. El diálogo participativo debe ser multidireccional ente las instituciones y las personas, y debe permitir la creación de propuestas para contrarrestar las problemáticas que la población identifique en los contextos inmediatos o, por ejemplo, en los modelos de desarrollo.
- Vida digna: condición de la vida humana en donde se ha conseguido una reconciliación con la *casa común* y sus demás habitantes, así como con la memoria y la idea misma del desarrollo, con el objetivo de proteger la vida y darle las herramientas para el bienestar y sobretodo la plenitud.
- Espiritualidad: entendida como la vida interior o autorreflexión sobre los propios procesos, de una manera crítica y compasiva, encaminada a la imitación de Cristo asumida como renuncia a la violencia y crecimiento en el don de sí mismo. La moción que nos permite trabajar para el beneficio de los demás.
- Liderazgo: entendido como el acto de crecimiento en el proyecto de vida, de modo que se fomente la autonomía frente a los patrones culturales.
- Empoderamiento: reconocimiento de las propias capacidades, así como de las capacidades de las demás personas y de los colectivos; va unido a la formación de vidas con sentido y al fomento de la propia estima, necesaria dadas las condiciones de vulnerabilidad en que viven las personas jóvenes con quienes trabajamos.
- Construcción: se concibe desde la óptica de generar espacios, actitudes, habilidades y herramientas, entre los actores que interactúan en los distintos proyectos.
- Tejido social: conjunto de relaciones al interior de un grupo que les permite identificarse y construir comunidad.
- Cultura: son todos aquellos matices y características que hacen propios a una persona o colectivo.
- Creatividad: todo aquello que surge de manera autónoma en los actores involucrados en los proyectos.
- Comunidad: grupo de personas del que hacen parte todos los actores que interactúan en el proceso de Regionalización.

Finalmente, se citan como otros conceptos relevantes para la Región: Agencia (agentes de cambio), Arte, Autoconocimiento, Autonomía, Ciudadanía, Consciencia (capacidad de percibir la realidad), Construcción de paz, Contexto (Territorialidad), Cotidianidad, Desarrollo, Diálogo, Discernimiento, Diversidad, Empoderamiento, Expresión, Habilidades sociales, Indiferencia, Integración, Justicia, Juventud, Migración Forzada, Paz, Pensamiento crítico, Perdón, Reconciliación, Reconocimiento crítico del contexto, Red, Resignificación, Sensibilidad, Sensibilización, Sentido de vida, Solidaridad, Sujeto político, Tejido social, Trabajo en equipo, Transformación de la cultura, Trascendencia.

4.1.3. Región Caribe

- Paces: expresiones cotidianas no violentas, planeadas, micro o macro, que contribuyen a la construcción de paz.
- Atrio de los gentiles: espacio de encuentro de creyentes y no creyentes para tratar temas que aportan a la construcción de país y de ciudad en clave de derechos humanos, reconciliación y paz.
- Saberes populares y ancestrales: conjunto de creencias, conocimientos y aportes que desde cada cultura nos permiten comprender la realidad de manera particular.

- Testimonios de las víctimas: relatos de las víctimas que, desde el reconocimiento de su dignidad, comparten sus experiencias con miras a entender diferentes situaciones de violencia y vulneración a sus derechos en el marco del conflicto armado.
- Indignación: sentimiento colectivo manifestado por los jóvenes como apuesta de reflexión continua sobre su realidad en términos de movilización para expresar ideas, sueños y propuestas a fin de generar procesos de formación que aporten a la transformación social.
- Vínculos: lazos creados por los jóvenes que pertenecen a las distintas Obras de la Compañía de Jesús y participan en los Encuentros Regionales y talleres locales del proceso de formación en el marco del Proceso de Regionalización.
- Cercanías: espacios de encuentro, articulación y comunicación generado desde las reuniones de jesuitas, la comisión coordinadora, las asambleas regionales, que han permitido el acercamiento de las comunidades y obras de la compañía de Jesús en la región Caribe.
- Expoclaver: exposición fotográfica que muestra en forma de reseña histórica la presencia de la Compañía de Jesús en la Región Caribe.
- Tejedoras: proceso comunitario de encuentro cooperativo de mujeres para la reflexión, formación, producción y generación de ingresos autodenominados ‘mujeres tejedoras de vida’.

4.1.4. Región Eje Cafetero

Esta Región destaca la relevancia de los siguientes conceptos: Ciudadanía Global, Ciudadanías, Cultura de Paz, Culturas, Derechos Humanos, Educación Integral, Fronteras, Jóvenes, Medio Ambiente, Reconciliación Comunitaria, Reconciliación, Reforestación Ciudadana, Resolución de conflictos, Sentido de Vida.

4.1.5. Región Magdalena Medio

- Reclamantes de tierra: campesinos que luchan para obtener la propiedad de la tierra dentro de los términos que les concede la ley.
- Líderes sociales: hombres y mujeres que sirven a sus comunidades y que por la coyuntura actual del país y nuestra región, temen por sus vidas.
- Organizaciones de Mujeres víctimas: grupos de mujeres que han sido víctimas de la violencia y están organizadas jurídicamente.
- Desplazados por la violencia: personas que han tenido que dejar sus viviendas por el riesgo y las consecuencias que han generado los enfrentamientos armados o por amenazas a sus vidas.
- Captación o reclutamiento forzado de jóvenes: jóvenes que, por su inestabilidad familiar, escolar o laboral son utilizados por grupos criminales.
- La Tora: Nombre original de Barrancabermeja. Nombre del edificio donde están las oficinas de la Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio-PDPMM.
- ZRC: Zonas de reserva campesina ubicadas en el sur de Bolívar y en el Nororiente Antioqueño.
- Reparación colectiva: procedimiento jurídico (Ley 1448) que obliga al Estado a reparar a las comunidades y grupos que han sido afectados por la violencia política.
- Jóvenes constructores de paz: Grupo juvenil de la Comuna Siete conformado y apoyado por el SJR.
- MUDEVISA: Organización de Mujeres Víctimas con sede en el Municipio de San Pablo.
- OFP: Organización Nacional de Mujeres. En San Pablo y en Barranca tienen sedes.
- FUMUVICMAG: Organización de Mujeres Víctimas con sede en Barranca.
- Comité Cívico del Sur de Bolívar: Organización comunitaria conformada por pobladores de los corregimientos S. Joaquín, S. Lucía, El Paraíso, Monterrey y S. Blas, del Municipio de Simití.

4.1.6. Región Nariño

La reflexión conceptual en este caso se centra en las siguientes nociones: Articulación, Educación Pertinente, Fronteras, Innovación pedagógica Jóvenes, Migrantes, Misión, Paz, Perdón, Reconciliación, Sinergias, Sostenibilidad económica y social, Voluntariado.

4.1.7. Región Santander

Se enfatizan, en la perspectiva de la Espiritualidad Ignaciana, los conceptos de: Aliados, Articulación, Exclusión y Formación Espiritual. En el marco de las experiencias de jóvenes: Frontera, Inclusión, Instituciones, Misión y Movimiento juvenil. Finalmente, en la misión de la hospitalidad con migrantes: Obras, Paz, Población vulnerable, Proceso y Reconciliación y Regionalización.

4.1.8. Región Valle/Pacífico

Las nociones que mayor sentido han ofrecido para esta región son: Regionalización, Perdón, Desarrollo Sostenible, Capacidades Personales, *Participación*, Emprendimiento Social, Derechos Humanos, Jóvenes, Reconciliación, Fronteras, Capacidades Organizativas, Paz, Región, Iniciativas Comunitarias, Incidencia Social, Empoderamiento, Sinergias Compartidas, Ciudadanía, Obras de la Compañía, Cultura de Paz, Derechos del Territorio, Autogestión, Comunicación, Movilización, Acompañamiento, Concientización, Comercio justo, Educación de Calidad, Peregrinaje Ignaciano, Arte como Herramienta Social, Formación en la Misión, Espiritualidad, Espíritu Compartido, Cooperación, Redes, Vulnerabilidad, Creación de vínculos, Inclusión, Generosidad, Posibilidades, Procesos, Comunidad, Juventudes, Sostenibilidad.

4.2. Preguntas orientadoras

Las preguntas de reflexión que acompañan el examen, propio de la Espiritualidad Ignaciana, son un elemento crucial en el modo de proceder de la Regionalización, pues marcan la ruta que orienta las decisiones, a la luz de las mociones del Espíritu que se suscitan al contrastar el contexto y sus apremiantes necesidades, con las capacidades de acción e incidencia que son viables conforme a la identidad de la Compañía y del Cuerpo Apostólico que la conforma. Así, el planteamiento de las cuestiones que enfrentan al proceso en los diferentes escenarios con las preguntas, expresadas de muchas maneras, *¿Qué está haciendo Dios en cada una de las Regiones y en el país donde el Cuerpo Apostólico de la Compañía de Jesús está presente? Y ¿cómo ponernos al servicio de esa Misión de Dios, quien está encarnado en nuestra historia?*, resulta iluminador como clave de discernimiento permanente. La sistematización las ha acopiado, con el fin captar su hilo conductor y ver cómo se reflejan en los aprendizajes y retos que se leerán posteriormente:

- ¿Qué son las prioridades apostólicas: temáticas/modos de proceder/líneas de trabajo? ¿Cómo se comprenden e identifican en las diferentes Regiones?
- ¿Cómo se han asumido los lineamientos dados por la Provincia para lograr o fortalecer el trabajo en colaboración en el marco de la Regionalización?
- ¿Cuáles son los niveles de participación que la colaboración con el Cuerpo Apostólico implica?
- ¿Qué permitió y cómo se orientó la conformación de Comisiones Regionales para el trabajo en red?
- ¿Cuál ha sido el aporte de esta experiencia a la misión y visión específicas de las Obras de la Compañía de Jesús de carácter local y nacional?
- ¿Cómo fue el proceso de definición de las fronteras y la dinámica de discernimiento y diagnóstico de las necesidades en las Regiones?
- ¿Cómo se organizó la ruta de regionalización: motivación, reconocimiento, contexto de región, articulación, fronteras, definición de proyectos, evaluación y sistematización, en cada Región?
- ¿Cómo se ejercen liderazgos y responsabilidades en la Regionalización?
- ¿Cuáles han sido las principales estrategias, mecanismos y metodologías utilizadas en la Provincia en los procesos apostólicos?
- ¿De qué manera se han promovido articulaciones entre las diferentes Obras que convergen en las Regiones para dar respuesta a las fronteras establecidas?
- ¿Cuál ha sido el aporte de las Obras Transversales a la articulación del proceso de Regionalización? ¿Qué horizonte se percibe en su convergencia?
- ¿Cómo han incidido las orientaciones comunes de la Provincia en las fronteras particulares que había formulado cada región?
- ¿Cómo han sido los procesos de formación que han respaldado la misión?
- ¿Cómo se ha dado la relación con la Asistencia y la Gerencia, desde las Regiones?
- ¿Cómo se ha evaluado el impacto de los proyectos o iniciativas dentro de la regionalización?
- ¿Qué dificultades se ha logrado superar en el proceso de trabajar en red, en torno a objetivos comunes?
- ¿Cuál es el aporte de la Espiritualidad Ignaciana y cómo inspira las acciones en los equipos de misión?

- ¿Qué ha llevado a la Provincia a priorizar el trabajo con los jóvenes como estrategia transversal y qué acciones lo han reflejado?
- ¿Cuál es el rol de los laicos y jesuitas en el proceso de Regionalización? ¿Cómo se asume?
- ¿Cómo involucrar, de forma activa, en los discernimientos apostólicos regionales y territoriales, a las comunidades acompañadas?
- ¿Cuál ha sido la cobertura poblacional que se ha logrado impactar durante el proceso llevado a cabo con la Regionalización?
- ¿Cómo se valora por parte de las comunidades y destinatarios de la misión, que han participado de un proceso continuado y estable?
- ¿Qué frutos, aprendizajes, oportunidades y retos podemos resaltar del proceso en cada Región y Territorio?
- ¿Cómo se reconoce el Proceso de Regionalización por parte de actores externos y aliados?
- ¿Qué cambios culturales, de enfoque, de actividades o proyectos, ha producido la Regionalización en las obras que hacen parte del proceso?
- ¿Desde dónde surge la frontera de Paz, Perdón y Reconciliación y su transversalidad en la Provincia?
- ¿De qué manera los procesos de formación para la Paz, Perdón y Reconciliación ofrecen herramientas para la reflexión y el ejercicio de la ciudadanía en los distintos contextos misionales?
- ¿Cuáles son los hitos: actividades, eventos, momentos significativos, que reflejan el compromiso con la Reconciliación, en las Obras y Regiones?
- ¿De qué manera se ha movido o ha cambiado el Proyecto Apostólico Regional en el marco de las dinámicas del país? ¿Cómo se presenta la apuesta de la Compañía de Jesús ante las dinámicas de trabajo y los aprendizajes que la Regionalización ha ofrecido?

5. EJE REGIONAL: CONSTRUYENDO CUERPO APOSTÓLICO A TRAVÉS DE LA PLATAFORMA DE REGIONALIZACIÓN

Afrontar nuestra misión por regiones, para colocarnos en las fronteras más relevantes donde el pueblo y la Iglesia de Colombia nos necesitan, tiene mucho sentido. Tenemos la tarea apremiante de enfrentar desde nuestras personas y nuestras obras la profunda crisis del ser humano en Colombia, pero esta tarea aborda dimensiones, angustias y esperanzas, que son diferentes según el lugar donde estemos en este país que necesita integrarse desde la seriedad de sus diferencias. Por eso las preguntas son regionales: ¿qué nos pide nuestra misión en Nariño, en la Costa Atlántica, en Medellín y su entorno, en Bogotá, en Bucaramanga, en el Valle del Cauca?²⁴

La Regionalización es un llamado a colaborar con Dios en un horizonte común, articulado desde la pluralidad. Los grandes movimientos e hitos en las líneas de Provincia se ponen en sintonía con los ritmos y discernimientos regionales, como un camino inspirado, iluminado por decisiones y confirmaciones en el Espíritu y atizado por las transiciones que brotan del corazón mismo de la misión. Los frutos de este trabajo apostólico y de la propuesta reflexiva que ha movilizó la sistematización del recorrido de estos diez años, recuerda y rinde homenaje a los rostros, carismas, intuiciones, orientaciones y testimonios que vienen a la memoria en la lectura dedicada de cada uno de los Informes que, desde el seno de cada ambiente regional, han hecho expedita para los misioneros de hoy en y con la Compañía de Jesús, la acción del Señor que, como lo señalara el Padre Francisco de Roux S.J. en su Provincialato, invita a toda la Provincia a habitar las fronteras, “con una disponibilidad universal, en profunda libertad, generando un cambio cultural nuestro teniendo en cuenta los cambios a nivel central de la Compañía Universal y los cambios en la Compañía Latinoamericana, para ponerse en estado de discernimiento permanente”.²⁵

Este capítulo se dedicará a recoger algunos elementos fundamentales de aquellos ejercicios investigativos que se sirvieron, en el proceso de sistematización, de los aportes narrativos y documentales que atestiguan el quehacer apostólico en cada una de las Regiones. Se presentan de manera sintética, como parte del cuerpo de este *Documento síntesis*, con el fin de contemplar las potencialidades del Proceso de Regionalización leído por sus protagonistas directos en cada Región y Territorio.

5.1. Síntesis de la Región Antioquia²⁶

Las obras de la Compañía de Jesús que han tenido asiento en la Región son: el Colegio San Ignacio, CSI, (Institución plataforma del proceso en la Región antioqueña), la Casa Pedro Arrupe, el Centro de Fe y Culturas, CFCs, el Noviciado de la Compañía de Jesús San Estanislao de Kostska, la Parroquia la Divina Pastora, la Casa de Ejercicios Claudio de la Colomiere (de la Compañía) y las Fundaciones Amar y Servir y Servivienda (estuvieron presentes durante su existencia).

Otras instituciones que han participado: la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño-AMOR, la Asociación

²⁴ Pronunciamento Provincial a la Compañía de Jesús en Colombia del Padre Francisco de Roux S.J., “Construir desde las Regiones, Nota editorial en las *Noticias de Provincia*, noviembre de 2010.

²⁵ Mensaje Provincial a la Compañía de Jesús en Colombia del Padre Carlos Eduardo Correa S.J.: “La acción de Dios con nuestro cuerpo apostólico para vincularnos a su misión”, en su seguimiento de los hitos del Proyecto Apostólico de la Compañía de Jesús en Colombia. Allí fueron ratificadas las preguntas del discernimiento que le atañe a la experiencia de Regionalización: ¿Qué está haciendo Dios en cada una de las Regiones y en el país donde el Cuerpo Apostólico de la Compañía de Jesús está presente? Y ¿Cómo ponernos al servicio de esa Misión de Dios, quien está encarnado en nuestra historia?, 2014.

²⁶ Documento original de Rubén Darío Fernández, Asesor documental de la Región Antioquia. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

Provincial de Víctimas a Ciudadanos-APROVIACI, la Asociación de Antiguos Alumnos de los Jesuitas en Medellín-Asia Ignaciana, la Asociación de Padres de Familia del Colegio San Ignacio, Colegios Amigos, las Comunidades de Vida Cristiana, CVX, la Fundación Organización VID (Congregación Mariana) y con ella sus cinco empresas, las congregaciones Hijas de San José y Siervas de San José y Vida Interior (Asociación Privada de Fieles); la Fundación Social, Regional Antioquia, Grupo IV Scout y Fundación catequística la Inmaculada (hicieron parte del proceso, pero en este momento ya no están).

5.1.1. Fronteras

El primer esfuerzo de esta Región fue entender que las fronteras también eran culturales y personales, y que el primer trabajo fuerte era abordar aquellas que son más difíciles, incluso que las físicas. Ante la desigualdad, la injusticia social y las prácticas religiosas distorsionadas que han ahogado la experiencia de fe auténtica en la Región antioqueña, nosotros, mujeres y hombres, miembros de las obras inspiradas en la Espiritualidad Ignaciana que hacemos parte del proceso de Regionalización, hemos recogido el sentir y parecer de los participantes en este proceso, para plantearnos la siguiente frontera:

Alcanzar la justicia cristiana que genera esperanza y a la que convocamos a los miembros de la sociedad, mediante una actuación sinérgica, que parta de nuestra experiencia personal y comunitaria de fe, para generar un proceso de transformación de las mentalidades y prácticas inequitativas y excluyentes, contrarias a la dignidad humana, que están presentes en nosotros, nuestras obras y nuestra cultura.

5.1.2. Experiencias priorizadas

El proceso de Regionalización se convirtió en una oportunidad de volver a discernir aquello que Dios nos pide en el propio contexto en donde vivimos y trabajamos. La Regionalización nos ayudó a tomar conciencia de las situaciones de inequidad y exclusión presentes en nosotros, nuestras obras y en nuestra cultura. Al inicio de la experiencia se definieron dos grandes objetivos:

- Alcanzar la justicia cristiana que genera esperanza y a la que convocamos a los miembros de la sociedad, mediante una actuación sinérgica, que parta de nuestra experiencia personal y comunitaria de fe.
- Generar un proceso de transformación de las mentalidades y prácticas inequitativas y excluyentes, contrarias a la dignidad humana, que están presentes en nosotros, en nuestras obras y en nuestra cultura.

Para lograr aproximarse a ambos objetivos se trazaron las siguientes líneas de acción que en el año 2016 se enunciaron así:

1. *Equidad, Paz y Reconciliación*: A través de la educación y las comunicaciones incidir en la cultura para que ésta favorezca la equidad, la inclusión, así como los procesos de paz y reconciliación.
2. *Experiencia de fe*: Incidir en el fortalecimiento de la experiencia de fe en los representantes de las obras que participan del proceso de Regionalización y en los radios de acción de estos participantes, de tal manera que contribuyan a correlacionar la fe con la justicia y la compasión.
3. *Dignidad y Derechos Humanos*: Concretar e implementar acciones conjuntas relacionadas para el reconocimiento de la dignidad humana y la garantía del respeto de los derechos humanos que contribuyan a la equidad, a la paz y a la reconciliación.

Puede afirmarse que la Regionalización ha promovido tres tipos de intercambios:

- Compartir talentos humanos: Esto se volvió una práctica relativamente extendida, que consistía en aprovechar las ventajas comparativas de los miembros de una obra para ayudar a resolver una necesidad de otra.
- Compartir territorios: Una segunda forma de articulación ha consistido en compartir territorios. En especial, esto ha ocurrido alrededor de la Parroquia La Divina Pastora del barrio El Salado de la Comuna 13 de Medellín. También en el Oriente Antioqueño, donde hacen presencia Amor y Aproviaci se han desarrollado acciones de carácter espiritual como ejercicios y retiros, apoyados, tanto financiera como espiritualmente por parte de otras obras.
- Compartir experiencias formativas:

(...) yo creo que una formación, y además conjunta en análisis de la realidad, es un insumo que todo ser humano y toda institución y toda Obra tiene que mantener al día, tanto como la espiritualidad, porque esos son como los polos a tierra de lo que pueden dar razón de ser a una obra, a un empeño, a un propósito, a un objetivo, a una institución y ubicarnos en una realidad donde se vive y donde se trabaja²⁷.

²⁷ Palabras del Padre Mario Franco S.J., Coordinador de Misión Regional, cita original del documento.

Para algunos de los participantes, en el plano personal, resultó una oportunidad excepcional de crecimiento: Un tema absolutamente revelador fue el proceso REP²⁸. La capacitación en herramientas o metodologías de análisis de la realidad, de comunicación o de evaluación de las imágenes de Dios, se valoraron como muy pertinentes. La formación de docentes, a partir de una acción coordinada entre Asia Ignaciana, el CSI y el CFCs y dirigida a los Colegios amigos o a docentes con asiento en la Comuna 13.

5.1.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

5.1.3.1. Aciertos

- Construir un objetivo común que nos involucra como personas e instituciones sin pasar por encima de las particularidades: el proceso de Regionalización se ha construido a partir de los ritmos institucionales y ha proporcionado el impulso y jalonamiento colectivo para incluir e integrar a las obras jesuitas, a otras comunidades religiosas y a organizaciones sociales y de laicos que coinciden con las apuestas de Regionalización. Además es producto de la orientación del P. General: “el discernimiento en común es la condición previa a una planificación apostólica en todos los niveles de la estructura organizativa de la Compañía de Jesús.”²⁹

El análisis sobre el territorio se realizó a partir de diversos énfasis e intereses de cada obra, generando así, una visión común que dio respuesta concreta a las necesidades diversas y construyó una visión colectiva y compartida a partir del respeto y reconocimiento del que hacer individual y colectivo. En el mismo sentido, para abordar las necesidades de formación, se han generado espacios inter-obras, que a la vez han disminuido los esfuerzos y costos que implican estas acciones, y han dado paso al enriquecimiento mutuo y a la construcción conjunta de nuevos interrogantes sobre la complejidad de la realidad.

Es un gran acierto haber abierto la convocatoria a obras más allá de las dirigidas directamente por jesuitas. El enriquecimiento mutuo ha sido enorme y si bien, dada la cantidad y la heterogeneidad de los participantes, el proceso se ha vuelto lento y a veces complejo. Puesto en una balanza, son muchas más las bondades de haberlo hecho así. Hay también coincidencia en que la estructura organizativa que se construyó para la primera parte del proceso fue útil y su modificación en la última parte fue conveniente; aunque hay voces que creen que debió mantenerse.

- La memoria del proceso y su permanente evaluación y seguimiento: es reiterado y persistente el reconocimiento de la importancia que tiene este caminar conjunto, tan bien documentado en actas y memorias de los distintos momentos y de manera relevante en las publicaciones *En camino hacia las fronteras*, así como el hecho de que ha estado en permanente evaluación por parte de quienes coordinan el proceso. Haberse puesto en sintonía con la coyuntura nacional: cuando empezó el proceso de Regionalización, no existían ni siquiera indicios públicos de que fueran a abrirse negociaciones de paz con la guerrilla de las FARC. Esto fue una novedad que apareció en el contexto sin que se hubiera previsto. Todas las voces están de acuerdo en que fue un acierto haber incorporado este tema a las dinámicas de reflexión y formación promovidas en la Regionalización.

Casi todos los actores consultados concuerdan en agradecer que la Regionalización haya puesto sobre la mesa los difíciles temas de la inequidad y la paz, el perdón y la reconciliación. No es común en esta sociedad tener acceso a análisis serenos y meditados sobre estos temas tan sobre-ideologizados por lo que haberlo hecho, es un acierto claro.

- Metodologías diversas: hay un reconocimiento al esfuerzo metodológico que se ha hecho acudiendo a una gran variedad de formas de abordar los temas y preguntas que se han planteado. El taller, como metodología que parte de recoger la experiencia de los asistentes iluminada y contrastada con textos o exposiciones de expertos, fue la dinámica más utilizada. Hubo también escucha de testimonios, visualización conjunta de productos audiovisuales, visitas de terreno, visitas a museos, lecturas comentadas. Se valora que toda actividad empezara siempre con un espacio de oración-silencios-reflexión y que con cierta frecuencia la eucaristía y la celebración comunitaria hicieran parte de los encuentros.

²⁸ Hace referencia a un curso virtual acordado en el Grupo Coordinador, orientado por el Equipo Estratégico y que fue realizado por el Centro de Fe y Culturas. El curso se llamó REP: Reconciliación, Equidad, Paz.

²⁹ Padre Arturo Sosa, SJ, Carta del 27 de septiembre, 2017.

- La obra plataforma: se reconoce acertada la designación por parte del Padre Provincial del Colegio San Ignacio como responsable central para la conducción de un proceso tan complejo como este, ante su capacidad única para asumir las implicaciones que le son propias.
- La relación con tomadores claves de decisión en el ámbito regional: el proceso ha permitido un diálogo con personajes públicos con incidencia en la toma de decisión para presentar propuestas entorno a políticas públicas. El proyecto de Movilización Social por la equidad es un ejemplo de ello.

5.1.3.2. Cuestiones en discusión o tensiones del proceso

No ha sido un recorrido exento de tensiones. Como era de esperarse, han aparecido una gran cantidad de discusiones de distinta magnitud que tienen todo que ver con el lugar institucional de cada participante y hasta con su peculiar manera de ser. Haciendo caso omiso de los temas más puntuales, las que se ven como tensiones que deben enfrentarse, so pena de poner en riesgo el proceso, son:

- Los ritmos y los tiempos: no todas las obras pueden marchar al mismo ritmo. En un grupo con tan alta heterogeneidad debe haber campo para distintas velocidades. El papel de los representantes de cada obra en el Coordinador, se ve central para encontrar maneras de aliviar esta tensión. Algo similar acontece con que todas las actividades se convoquen para el día sábado. Sin duda esto se hace buscando una amplia participación y facilitando la llegada a los eventos de personas que vienen de zonas más lejanas. Sin embargo, deberían buscarse más alternativas, pues para muchas personas los fines de semana son justamente los tiempos para estar en familia.
- Los nuevos vs. los viejos en el proceso: en un período de 10 años, ocurre que hay personas o instituciones que se retiran o incluso desaparecen y otras que llegan y se van sumando. Esto hace que el problema de la memoria del recorrido sea crítico. Aprovechar la documentación existente para hacer empalmes particulares a los recién llegados, y evitar la sensación de permanente repetición de la historia en los talleres: es un consejo en el que varios coinciden.
- Ir a la práctica: se ha escuchado de manera reiterada por parte de algunos participantes que este proceso se queda en palabras y no se lleva a la práctica. Esta es una tensión honda y difícil de resolver. Por un lado, porque hay quienes piensan que la rica auto-evaluación y examen que se ha desatado en varias de las obras, las sinergias producidas entre varias de ellas y el conocimiento y re-conocimiento que se ha mencionado: son un claro resultado práctico de la Regionalización, y que, congruente con la espiritualidad que se declara, una transformación interior es tan importante como una acción solidaria hacia otros más necesitados. Pero hay quienes, valorando lo anterior, quisieran que el conjunto de las obras asumiera retos colectivos en torno a problemáticas concretas de la Región.

Este tema se sugiere que sea retomado en el próximo plan de trabajo a fin de que puedan conciliarse ambas posturas. Las voces que se escuchan: una parte de los participantes considera que debe ampliarse más el espectro ideológico de las personas que son invitadas como expositores o ponentes de los distintos temas. Específicamente, en los temas de paz, se solicita invitar a personas lejanas u opuestas al proceso de paz y no solo a quienes lo respaldan.

- El financiamiento del proceso: por la magnitud de obras y proyectos que se hacen es lógico que una iniciativa de estas requiere de unos recursos propios para funcionar. Esto ha estado todo el tiempo en discusión. Hay quienes han manifestado que los recursos deben salir de las instituciones participantes, recurriendo al criterio de que quiénes tienen más, aporten más. Pero también se sugirió y se avanzó en la dirección de conseguir recursos externos para financiar la Regionalización: frente a esta opinión hubo voces en desacuerdo.
- La participación de los jesuitas: genera desconcierto que en el proceso no haya presencia de todos los miembros de la comunidad jesuítica de la Región. Se perciben tensiones y falta de acuerdo sobre temas claves, incluso frente al proceso mismo.
- Un especial comentario mereció la participación de las Obras Transversales. Si bien estuvieron presentes y su aporte en distintos momentos fue bien valorado, en general se constata una distancia con esas obras: no se consigue hacerlas sentir cercanas o parte misma del proceso.

5.1.3.3. Buenas prácticas

Bajo la consigna arriba señalada, de que la formación que vincula el análisis de realidad debe preservarse, junto con la espiritualidad, como referente esencial para encarnar el objeto de misión, se comprende que el trabajo por una transformación cultural así realizado debe continuar, mediante un nuevo proceso de conversación colectiva, que permita incorporar nuevas realidades y desafíos como los ya mencionados. Con respecto a la acción, se hacen recomendaciones como tener en cuenta las definiciones sobre las Prioridades Apostólicas Universales hechas por la Compañía de Jesús y

dotarse de un plan de trabajo al que pueda hacerse seguimiento y monitoreo. En especial, asimilar el tema del cuidado del medio ambiente es un asunto de primer orden que debe ubicarse en la agenda de los temas del proceso de Regionalización de ahora en adelante. Así mismo, es necesario establecer un diálogo más claro y directo con la institucionalidad pública a fin de facilitar impactos e incidencia en políticas públicas, involucrar más y de mejor forma a las instituciones. A este respecto se coincide en afirmar que deben fortalecerse las comunicaciones: las convocatorias, la generación de información, etc.

5.1.4 Retos y Proyecciones

- Ahondar en los temas de cultura de paz, perdón y reconciliación. Más allá de la coyuntura actual, los actores de este proceso consideran que por distintas vías debe mantenerse el esfuerzo de trabajar por una cultura, una manera de ser y de hacer, más familiar a las enseñanzas de Jesús de Nazaret y el estilo ignaciano de seguirle.
- Incorporar el tema de la lucha contra la corrupción y por la transparencia. Ya que este tema se ha convertido en uno de los impedimentos más claros para el avance de la sociedad, por ejemplo, en temas de equidad, se afirma que “tendríamos que agregar eso a la frontera que definimos, [ya que la falta de] transparencia (...) hoy por hoy es más grave que la inequidad, o la violencia misma”³⁰.
- Ocuparnos del tema de los migrantes venezolanos. Como una realidad emergente con la que no se contaba hace unos pocos años, puede afirmarse que la masiva presencia de migrantes en la Región se constituye en uno de los retos humanitarios y morales más críticos que enfrentamos.
- Se hace un especial llamado a convocar a la juventud una invitación fraterna pero enfática, en el sentido de poner en el centro de las preocupaciones, la convocatoria a la población juvenil.

5.2. Síntesis de la Región Bogotá/Soacha³¹

El proceso de Regionalización de Bogotá/Soacha está presente en cuatro territorios: Cerros Orientales, Kennedy, Usme y Soacha. La población de Bogotá y Soacha supera los 8 millones de habitantes.

5.2.1. Fronteras

Educación popular con énfasis en jóvenes pobres e Inclusión urbana y cohesión social.

La población de la Región Bogotá/Soacha ha vivido el flagelo de la violencia política y social, la presencia de grupos armados al margen de la ley, el desplazamiento, el asistencialismo, y la pobreza, entre otras problemáticas propias de la debilidad de la presencia del Estado en las zonas más vulnerables. Se trabajaron las particularidades territoriales para la identificación de sus procesos a partir de tres categorías básicas: Comunidad, Empoderamiento y Horizonte. Este análisis permitió, con el pasar de los diez años (2009-2019) construir la propuesta de Regionalización dando énfasis al trabajo con los jóvenes y fortalecer la construcción del tejido social.

5.2.2. Experiencias priorizadas

El proceso de Regionalización desde su lanzamiento se ha ido construyendo comunitariamente y ha respondido al llamado de trabajar colaborativamente entre las obras y definir las fronteras como ejes de acción. Han participado las OT, los colegios, las comunidades y los pobladores bajo la mirada del Marco General de la Compañía de Jesús. Sus acciones, aunque se trabajaban de diversas maneras en cada territorio, se unen en la Educación Popular, con énfasis en los pobres e inclusión urbana y cohesión social. Estos puntos comunes han permitido hablar un lenguaje propio entre las obras que integran los comités en los distintos territorios. El empoderamiento del proceso de construcción de Región se ha dado a partir de la experiencia del trabajo previo de las obras en cada territorio.

El horizonte de Paz, Perdón y Reconciliación continúa siendo transversal y permanente durante estos nueve años. Más allá de una construcción teórica, la apuesta ha sido por el cuidado, la solidaridad con las víctimas, la memoria histórica, sanar las heridas y acompañar en el dolor bajo metodologías en las que la Espiritualidad Ignaciana ha jugado un papel fundamental y cercano en la cotidianidad de hombres y mujeres de todas las edades. En la Región se han impulsado un variado número de acciones donde la formación y la participación han jugado un papel preponderante y

³⁰ Palabras del Padre Mario Franco S.J., Coordinador de Misión Regional, cita original del documento.

³¹ Documento original de Delimiro Jaime, Asesor documental de la Región Bogotá/Soacha. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

además han ido de la mano, donde fue priorizada la experiencia, para la presente sistematización, de *Jóvenes y cohesión social*.

Con los jóvenes partícipes en el proceso de Regionalización desde las acciones de formación se han privilegiado los temas de la no-violencia y la movilización social pacífica como herramientas para transformar realidades conflictivas. Uno de los medios que ha permitido construir con los jóvenes un diálogo al respecto es el alcance de la propuesta de espiritualidad, posibilitando espacios de formación en el discernimiento personal y comunitario.

En el desarrollo de las actividades en los territorios, en los cuales se están trabajando temas de Paz y Reconciliación, se han podido establecer nuevos diálogos y fortalecer los existentes con la presencia de representantes de iglesias, organizaciones culturales de base, instituciones del gobierno local y fundaciones que trabajan preferencialmente con las poblaciones de niños y jóvenes. La construcción de comunidad, en el proceso vivido por diez años, ha partido de la cimentación de un equipo cercano y fundado en las buenas relaciones de sus integrantes y contado con unos responsables de las obras y en cada territorio se ha ido discerniendo los planes de acción y evaluando la pertinencia de las experiencias.

Un rasgo característico de la Región ha estado permeado por el trabajo colaborativo fundamentalmente desde la obras Pontificia Universidad Javeriana- PUJ, Servicio Jesuita a refugiados- JRS, ACODESI- los Colegios Jesuitas, Fe y Alegría, las Parroquias San Francisco Javier y San Martín de la Caridad (hasta el año 2018) y la Red Juvenil Ignaciana. Todos han cedido sus instalaciones, proyectos y maneras de proceder al estilo Ignaciano para llevar a cabo un trabajo que ha estado centrado en torno a las víctimas, los jóvenes y jóvenes formadores. La construcción de comunidad ha estado identificada por la construcción de pequeñas comunidades en el que se ha volcado el sentido de la espiritualidad, el compromiso con la comunidad y la formación para el liderazgo.

El trabajo conjunto ha tenido momentos de tensión, especialmente cuando algunas de las obras de la Compañía han tenido que abandonar el territorio por el cierre de las mismas y se han dado cambios de coordinadores, lo que conlleva la reducción del equipo de acompañantes de la Regionalización.

Empoderar a la comunidad ha sido siempre la característica de los planes de formación desarrollados. La metodología de investigación utilizada, Investigación Acción Participativa (IAP), ha permitido planear para la participación, es decir, involucrar a la población para que se constituyan en transformadores de su propio contexto. Desde la reflexión-acción se abordan problemas cotidianos que tienen que ver con la violencia familiar, las relaciones entre pares, el uso de los recursos dentro del país y la emancipación de las formas de vulnerabilidad.

Una de las características de la Región es el vínculo que se ha tenido con diferentes facultades de la PUJ, que han apoyado los ejercicios de investigación y formación. Otra de las formas de empoderamiento ha sido el vínculo del contexto educativo de los jóvenes desde las obras educativas de la Compañía de Jesús y de Fe y Alegría con la proyección de pensar en proyectos de vida y el desarrollo de competencia para el trabajo.

5.2.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

5.2.3.1. Lecciones aprendidas

- Estructura Organizacional: en la Región se ha realizado un gran esfuerzo por promover la participación de las obras jesuitas, cada territorio cuenta con una obra plataforma y los comités pertinentes. La planeación es unificada para la Región. Algunas obras ven con resistencia la propuesta de Regionalización, la participación en ocasiones es incipiente e intermitente: situación que ha afectado el desarrollo de los procesos y la disminución de fuerzas en la ejecución de las actividades. Los planes de acción se han visto afectados por la alta rotación de los responsables jesuitas y laicos líderes de los procesos.
- Cultura Ignaciana: la experiencia ha constatado la importancia de la Espiritualidad Ignaciana y la necesidad de vincular el discernimiento personal y comunitario. Allí donde estos componentes no han sido cimentados la experiencia ha estado liderada desde ciertas individualidades y no en colaboración con otros. La Regionalización evidenció dificultades en el trabajo entre laicos y jesuitas. Algunas de los conflictos a solucionar comprenden relaciones de poder, visiones clericalitas, individualismos donde el trabajo y la obra son considerados una propiedad personal u oportunidad para ser reconocido. Sin embargo, la propuesta de colaboración hace de quienes la ponen por obra una oportunidad para la flexibilidad.
- Diseño metodológico y énfasis en formación: la formación ha sido una estrategia fundamental para abordar el trabajo desde las obras en los territorios y desde el cual se han vinculado otros territorios a las iniciativas locales. Sin embargo, se siente la necesidad de un mayor diálogo al interior de las OT donde se puedan emprender acciones

especialmente formativas unificadas que incidan en la Región. La gran mayoría de los territorios o acciones a desarrollar, luego de haber pasado por la formación y el empoderamiento que no dejan de ser constantes, se encuentran en un nivel que requiere mayores alternativas de participación. Por lo anterior, el proceso para la Región demanda estrategias discernidas y vínculos con instituciones de la Compañía y de los aliados que promuevan la puesta en práctica de lo aprendido.

- Infraestructura: el trabajo dentro de cada territorio se ha organizado alrededor de una Obra Plataforma desde la cual se dinamizan y visibilizan los planes de desarrollo. La experiencia requiere analizar las condiciones de la obra en términos de número de personas que pueden sumarse a la misión, términos legales que afectan la disponibilidad a corto y largo plazo, y la búsqueda o adecuación de espacios pertinentes para la diversidad de acciones.

5.2.3.2. Buenas prácticas

- La propuesta de Regionalización como iniciativa posee la riqueza de estar atada a un trabajo apostólico y misional inspirado en la Espiritualidad Ignaciana, (PAU), Latinoamérica y Colombia. La experiencia en la Región ha contado con un análisis de contexto (político, social, geográfico, económico y cultural) en el cual han intervenido obras reconocidas en la investigación, la educación, el desarrollo comunitario y social. El resultado del trabajo ha contado con procesos interdisciplinarios que permite leer una acción colaborativa (multi-actores) y diversa que ha enriquecido el análisis de los contextos.
- En las acciones desarrolladas en Cerros Orientales, Kennedy, Usme, Ciudad Bolívar y Soacha, se ha partido de las necesidades del contexto local y nacional. Se ha diseñado, planeado, ejecutado y evaluado las actividades que se han construido como equipo, permitiendo mezclar la reflexión teórica sólida sobre ejes conceptuales de trabajo como son: la memoria histórica y personal, el territorio, la espiritualidad, la política, los DD.HH. y la no-violencia; esto con el análisis de las prácticas cotidianas de las comunidades, con las cuales se trabaja para el fortalecimiento de capacidades que permitan la transformación de las condiciones de exclusión y violencia que las afectan.
- Se han compartido saberes y prácticas con las cuales se han encontrado metodologías que se resignifican en los escenarios de trabajo comunitario, crecen con la participación interdisciplinaria de los equipos, contribuyen a la construcción de propósitos comunitarios e iniciativas que permiten el mejoramiento de la calidad de vida de los territorios, y además, generan un impacto regional que se evidencia en transformaciones de la realidad gestadas por las propias comunidades que se acompañan.
- La dinámica de trabajo promovida por la Estructura Organizacional: Asistente de Apostolados, Gerencia, Asambleas, Comités y Obras Plataforma, enriquece el diálogo constante y la formación, elementos que empoderan el liderazgo corporativo en los compañeros apostólicos, al mismo tiempo que se convierte en uno de los muchos medios de seguimiento y mejora continua.
- Ha sido un proceso articulado y liderado por las OT, cuyos responsables poseen una formación en el Carisma Ignaciano, eclesial y profesional, cuando se ha requerido, para dar cuenta del cuidado de las personas (*Cura personalis*) y la atención de las necesidades que exige un proyecto social especialmente para jóvenes (*Cura apostolica*), además de la creación de alianzas con obras del sector público y privado.
- En el trabajo conjunto ha sido indispensable construir relaciones desde tres pilares: el cariño mutuo, el respeto a la diferencia y la renuncia a toda forma de violencia consigo mismo y con los otros. De igual forma, la horizontalidad como estructura de trabajo permite reconocerse en igualdad de derechos para la toma de decisiones colectivas; no menos importante es el diálogo informal y la alegría de los encuentros.
- Las dinámicas del trabajo colaborativo entre jesuitas y laicos reflejan la construcción de un sentido de Iglesia al servicio de los demás. En la medida en que se gana en el reconocimiento de sacerdotes y civiles, colaborando no a los intereses institucionales y materiales de una organización, sino a la misión de Cristo, se disminuye la amenaza constante de relaciones de poder clericales por parte de consagrados y laicos.
- Las iniciativas emprendidas en red (SJR y Colegios, RJI y ACODESI), de las que participan los jóvenes presentes en los territorios, se han convertido en estrategias de formación de líderes constructores de Paz, Perdón y Reconciliación. De igual forma, el acompañamiento espiritual y psicológico es determinante en la permanencia en los procesos de los jóvenes para que ellos asuman su contexto sin ser desbordados.
- La experiencia da cuenta del trabajo con jóvenes de proyectos tales como: Actualidad Política, Centro Cultural y Artístico, Trabajo intergeneracional; bajo herramientas de construcción de paz, perdón y reconciliación, fomento

de identidad y construcción de comunidad, procesos formativos y participativos para la exigibilidad de los derechos humanos, diplomados en ciudadanía y participación política.

5.2.4. Retos y Proyecciones

- Es un reto es consolidar la presencia de la Red Juvenil Ignaciana para que logre mayor solidez en el contenido de sus decisiones y acciones desde sus propias necesidades e intereses. Invitar a las OT que no hacen presencia en los territorios a participar y hacer parte de iniciativas colectivas, tales como *Tejiendo nuestro territorio*.
- De otra parte, la llegada masiva de migrantes venezolanos, en especial la población joven, pone el reto de pensar acciones de integración dirigidas a la prevención de dinámicas de xenofobia.
- Otro reto importante es pensar cómo seguir arraigando a los jóvenes en el territorio para que estos no se tengan que desplazar en la búsqueda de oportunidades de futuro.
- También es indispensable comprometer a los gobiernos locales e instituciones estatales en dar respuesta efectiva a las necesidades de la población, especialmente en lo que concierne a los jóvenes y a las personas que son víctimas de los diversos conflicto y formas de violencia en la Región.
- Establecer una estrategia de comunicación en la Región para compartir y fortalecer la experiencia. La PUJ está construyendo un proyecto de formación virtual para agentes de pastoral: si esto se da, se podría compartir con las personas de la Región interesadas en este proyecto.

5.3. Síntesis de la Región Caribe³²

5.3.1. Fronteras

Cuando hablamos de fronteras en el Proceso de Regionalización Costa Caribe, nos estamos refiriendo al análisis permanente de los retos y de las dificultades que impactan a la población. Es el borde donde sabemos que tenemos que hacer algo, bajo un contexto geográfico, social y cultural³³; todo aquello enmarcado en los decretos de la CG 36, donde invita a los jesuitas a estar en ese proceso permanente de visualizar su modo de proceder en la misión, la colaboración y trabajo en red con otras obras jesuitas llamadas transversales³⁴ y aquellas obras no jesuitas, permitiéndonos articular alianzas y apuestas en común que nos conlleve a trabajar por la paz, el perdón y la reconciliación. Las tres fronteras definidas finalmente para la Región Caribe son: *Educación Integral, Espiritualidad Ignaciana y Derechos Humanos*.

5.3.2. Experiencias priorizadas

El eje de la sistematización de Paz Perdón y Reconciliación se ve priorizado en la experiencia con los jóvenes, concebidos como actores o agentes de cambio y constructores de paz. El propósito es promover y fortalecer procesos articulados de jóvenes vinculados a las obras apostólicas en la perspectiva ignaciana. Esta línea de acción ha permitido atravesar todas las fronteras: Espiritualidad, Educación y DD.HH. A continuación se recogen los diferentes procesos que nutren la experiencia priorizada para la sistematización: el *Programa de Formación con los jóvenes en Liderazgo, Derechos Humanos y Espiritualidad*:

- Juventud Indignada: es una propuesta juvenil que buscan sumar otros colectivos con el propósito de transformar contextos sociales denigrantes, siempre conscientes de las realidades. Su accionar se materializa en la toma creativa y cultural de los escenarios de ciudad y la construcción de un manifiesto en donde promueven y visibilizan contextos sociales indignos ante la ciudadanía, mediante diferentes estrategias pedagógicas de movilización, encuentros, talleres e intercambios de experiencias.
- Proceso del 9 al 9: es una apuesta que manifiesta la importancia de la participación y formación de los jóvenes como promotores de paz, en un contexto de conflicto y post-acuerdo de paz. Consiste en la planeación y desarrollo de acciones que conduzca a generar reflexiones desde los jóvenes y para los jóvenes, con el propósito de construir un país diferente y tolerante, en el que se pueda respetar la diversidad de opiniones y pensamientos.

³² Documento original de Gloria Cardona, Asesora documental de la Región Caribe. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

³³ Apuntes tomados por el P. Arturo Peraza, S.J. en una charla del Padre General Adolfo Nicolás, S.J. en Paraguay, 2010.

³⁴ Las Obras Transversales son todas aquellas que tienen una incidencia nacional y que atraviesan con su efecto a todas las regiones.

- Participación de los espacios de la Red Juvenil Ignaciana: las organizaciones de jóvenes participan en la Red Juvenil Ignaciana de Colombia como estrategia de la Compañía de Jesús para responder a la misión por los jóvenes. Hacen presencia participativa en el *Encuentro Nacional de jóvenes Ignacianos*, llamada *Claveriada*.
- Ruta verde del Papa Francisco: es un programa que inició el 5 de junio de 2017 con ocasión a la visita del Papa Francisco a la ciudad de Cartagena en septiembre del mismo año, la cual consiste en hacer que el mensaje de la encíclica del Sumo Pontífice *Laudato Si* sobre el Cuidado de la Casa Común- llegue a toda la ciudadanía, así mismo, viene trabajando la temática de exploración de la memoria, identidad, territorio y DD.HH.
- Semana por la Paz: se desarrollaron una serie de acciones que buscaban involucrar a toda la población distrital, nacional e incluso internacional debido a la visita de extranjeros a la ciudad, puesto que son acciones abiertas al público.
- Fiesta de San Pedro Claver en el marco de la Semana por la paz: es una celebración de carácter religioso que nace con el objetivo de resignificar la labor de Pedro Claver, un sacerdote jesuita, que movido por un sentido evangélico, desarrolló el interés por aliviar la situación de los oprimidos, en especial de los negros esclavizados que los traían y comerciaban en la ciudad de Cartagena.
- Réquiem por la paz – Homenaje a los líderes sociales: es un proyecto que busca la puesta en público del drama que supone el asesinato de tantas personas que han sido reconocidas como líderes sociales, con sus nombres escritos en cintas fúnebres y la lectura de los mismos por diferentes personas: adultos, niños, jóvenes y para el público general del *Museo San Pedro Claver* y de quienes visitan el Santuario.
- Performance “Memoria, Manos a la Obra” – Grupo M de Memoria: el fin de esta experiencia era la visibilización de situaciones adversas y llenas de dolor que han vivido las protagonistas de esta obra. Se desarrolla en espacios comunes y de participación comunitaria. Los actores principales e integrantes de este grupo han podido hacer catarsis a sus historias de vida.
- Atrio de los gentiles: es una iniciativa del Santuario de San Pedro Claver. Se desarrolla desde el 2016 en Cartagena, como un lugar de encuentro de creyentes y no creyentes, bajo la modalidad de diálogos abiertos para la construcción de pensamiento y esperanza en torno a las situaciones coyunturales del país en el que se abordan temas que le aportan a la construcción de país y de ciudad, en clave de DD.HH., de reconciliación y de paz.

5.3.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

5.3.3.1. Lecciones aprendidas

Dentro de los aprendizajes se destacan la articulación de las obras de la Región, la formación y participación de los jóvenes como gran apuesta para la Región Caribe. A continuación, las lecciones aprendidas serán organizadas por categorías, de tal manera que nos permita enfatizarlas de manera más orgánica:

- Jóvenes: el proceso de formación de los jóvenes en DD.HH. y Espiritualidad Ignaciana ha permitido aumentar la capacidad de un nuevo sistema de valores, de crecimiento personal y de participación activa de los jóvenes, fundamentada en la colaboración y creatividad de éstos en las redes. En la Región Caribe las tres fronteras han estado presente en la experiencia con los jóvenes, por lo tanto, estas aportan, en su conjunto, al eje central de Paz, Perdón y Reconciliación- PPR. Es un proceso que está diseñado para sobrevivir a las coyunturas sociales, también estuvo pensada desde los jóvenes como futuros facilitadores del proceso. La experiencia juvenil ha permitido y/o generando el proceso de pensarse como colectivos y redes con características y necesidades iguales, de pensarse desde sus propias luchas enmarcadas en sus derechos. El acompañamiento a las experiencias juveniles de cada una de las obras ha contribuido al fortalecimiento en valores e iniciativas que han liderado los jóvenes en cada uno de los espacios en los que participan.
- Cultura ignaciana: ofrecer espacios de formación en distintos ámbitos, especialmente a nivel espiritual, ha sido una riqueza para que, desde el discernimiento, los participantes puedan reconocerse a sí mismos como agentes de cambio y agentes multiplicadores de la experiencia formativa. Los destinatarios de dichos espacios han desarrollado capacidades para tomar decisiones libres, responsables y autónomas, reflexionar sobre el contexto de la realidad de sus comunidades y tener la capacidad para proponer soluciones que les ayuden a transformar su entorno. La Espiritualidad Ignaciana, desde este espacio regional, ha sido considerada como una herramienta que contribuye al análisis permanente de la realidad del ser (consigo mismo) y con su ámbito social, lo que conduce a no mirar lo bueno o lo malo sino lo que Dios quiere de nosotros y nuestro servicio a la misión. Los procesos formativos basados

en la Espiritualidad Ignaciana han permitido superar barreras en los credos religiosos, ya que se han generado espacios de crecimiento personal en la misión del propósito de lo que Dios quiere.

5.3.3.2. Buenas prácticas

La Regionalización es una práctica sostenible, ya que posee modelos de articulación efectiva entre obras jesuitas y no jesuitas, contribuyendo así a generar acciones coherentes y reflexivas frente al contexto del país. El proceso está inspirado en la Espiritualidad Ignaciana, la cual está comprometida con el cuidado del ser humano y su contribución a la sociedad. La Regionalización está sujeta a la implementación de los planes estratégicos de la Compañía de Jesús y se materializa en el trabajo de las misiones regionales. Las OT han apoyado en diferentes procesos a las obras de la Región, generando así espacios de reflexión, de educación, de análisis de contextos e incluso, procesos sociales de acompañamiento. El proceso regional ha diseñado y ejecutado un plan estratégico el cual ha contribuido al trabajo en red y a la construcción de procesos de acompañamiento, basados en la educación y la Espiritualidad Ignaciana.

El proceso de la Región Caribe cuenta con un ordenamiento interno, el cual consiste en las Asambleas Regionales, reuniones de jesuitas y reuniones de la Comisión Ejecutiva Regional; ordenamiento que ha permitido establecer diálogos permanentes, momentos de reflexión y encuentros con los compañeros apostólicos y los jóvenes de la Región y ha permitido que se trabaje en equipo.

La Comisión Ejecutiva, como equipo, establece decisiones en pro del bienestar de la misión regional, las cuales están acompañadas permanentemente del discernimiento, diseño, ejecución de acciones y/o programas que contribuyen a consolidar procesos de formación que responden al análisis crítico de contextos. El intercambio de experiencias entre las obras ha generado espacios de conocimiento entre las mismas y de fortalecimiento de las iniciativas que permiten construir una participación asertiva en los nodos territoriales.

La estructura misma del proceso de Regionalización Caribe y el diseño de su plan estratégico, con sus orientaciones y definición de método apropiado para la dinámica de la Región, representó un ejercicio pedagógico de organización, coordinación, articulación, estudio, investigación y puesta en común, fundamentado en impulsar acciones que permiten articular las obras de la Compañía de Jesús, dando respuestas alternativas en el marco del eje Paz, Perdón y Reconciliación.

Los espacios de encuentros se convirtieron en un ejercicio de memoria, y el arte en un medio de expresión que mantiene la capacidad de construir sueños y contribuye a que los jóvenes lideren y sean protagonistas en los procesos de planeación. El acompañamiento a estas experiencias de cada una de las obras ha contribuido a ir formando un horizonte común entre los jóvenes, en apropiación de sus identidades y territorios.

El compromiso de las OT en el acompañamiento para fortalecer las iniciativas regionales desde los procesos de formación y orientación ha contribuido a la instalación de capacidades organizativas juveniles para la incidencia en Derechos Humanos, construcción de paz y manejo de metodologías que posibilitan el análisis de contextos y la planeación estratégica. Los escenarios de encuentro convocados por las obras regionales, acompañadas por estas, representan espacios de reflexión con víctimas sobre las temáticas señaladas. El *Atrio de Gentiles* se posiciona como una iniciativa vinculante, de impacto regional, nacional e internacional, que promueve el encuentro propositivo, para incidir en los ámbitos político-social-económico-ambiental y cultural, desde el enfoque de DD.HH. y de paz, articulada con las dinámicas juveniles.

5.3.4. Retos y Proyecciones

- En cuanto al contexto misional, una de las experiencias de constante atención y aprendizaje es estar en una Región con territorios tan variados y con distancias muy largas entre los territorios. Esto nos ha enriquecido, pero plantea el reto del sostenimiento de los mecanismos para encontrarnos y articularnos. Cada territorio marca una dinámica muy diferente para los jóvenes, aprendiendo que en el encuentro se abren horizontes y posibilidades. En este sentido, el reto es que sus procesos de formación, que contemplan el análisis crítico de los contextos, ahonden en la apropiación de su territorio y la construcción de ciudadanía.
- De otra parte, se debe fortalecer un Movimiento Juvenil con perspectiva en Espiritualidad Ignaciana, pero con apertura y articulación a otros procesos juveniles de la Región; impulsar y divulgar experiencias y acciones que tengan impacto en la ciudad o Región para lograr el posicionamiento y reconocimiento en el nivel de lo público. El *Atrio de los gentiles*, *La Semana por la Paz* y los *Ágapes de derechos* son espacios de ciudad, de análisis crítico social y contextual que permiten a los jóvenes, y a la ciudadanía en general, pronunciarse sobre su territorio.

- Aunque se ha logrado difundir la Espiritualidad Ignaciana, es importante fortalecer una espiritualidad que nos mueva mucho más al compromiso, que se conecte con los DD.HH. y ayude a fortalecer las prácticas de misericordia y justicia que brotan del espíritu claveriano. En esta misma línea, el siguiente reto consiste en buscar respuestas a cómo hacer un discernimiento inclusivo con personas que no participan de nuestra espiritualidad, con quienes tenemos que trabajar para colaborar en la transformación de nuestro territorio y que, a su vez, los DD.HH. transformen nuestra espiritualidad.
- Otro reto por afrontar consiste en la apertura al ecumenismo en aras de la construcción de ciudadanía. Esto incluye nuestra visión de los DD.HH. a la manera de San Pedro Claver, para transformar nuestra espiritualidad; es decir, la transformación del ser de la realidad y de las relaciones. En otras palabras, cómo abrirnos a la conversación entre improbables, porque generalmente siempre nos encontramos los que estamos a favor de la paz, pero no hemos logrado un diálogo real con quienes piensan distinto.

5.4. Síntesis de la Región Eje Cafetero³⁵

El proyecto de Regionalización nos ha significado una apuesta por la construcción colectiva de una sociedad más justa, más humana y con mayor calidad de vida; todas las acciones que se han emprendido han buscado vincular diferentes actores sociales en este proceso.³⁶

5.4.1. Fronteras

Desde que se dio inicio al proceso de Regionalización en la Región Eje Cafetero se ha reconocido la importancia de tres tipos de Fronteras para esta Región: *Educativa, Fe y Justicia y Cuidado del Medio Ambiente*. Los territorios que ha comprendido la Región en su historia son: Manizales, Salamina, Dosquebradas y Pereira.

5.4.2. Experiencias priorizadas

En los últimos dos años y medio el proceso de Regionalización ha venido implementando el proyecto de *Reforestación Ciudadana*, que asume los retos identificados en las fronteras iniciales, sumándole el horizonte de disponerse para la construcción del Perdón, la Reconciliación y la Paz en Colombia. La búsqueda principal de este proceso es ofrecer espacios que permitan la formación integral de los diferentes actores de la comunidad educativa como ciudadanos responsables, activos y conscientes de su papel en la construcción de ambientes que propicien el Perdón, la Reconciliación y la Paz.

La metáfora que se ha elegido plantea que el objetivo de construcción de cultura implica un proceso de cultivo que pasa por cuatro fases complementarias: preparación del terreno, siembra, abono y cosecha. Este es un proceso que asume la Espiritualidad Ignaciana como una invitación a concretar el servicio en la vida cotidiana desde la promoción de hombres y mujeres para y con los demás.

Las obras educativas: Colegio San Luis Gonzaga y Fe y Alegría, que colaboran en este proceso de Regionalización en el Eje Cafetero, vienen trabajando en temas de cultura de paz, transformación creativa de los conflictos y preparación para el perdón y la reconciliación, en consonancia con las líneas generales de la Compañía de Jesús y como respuesta coherente al momento histórico que viven Colombia y la Región. Las experiencias de esta diversidad de estudiantes, que van desde jóvenes hasta adultos, permiten la construcción de un tejido social que impacta distintos sectores de la ciudad. Existe un compromiso de aportar, en esta formación, la reflexión sobre el tipo de valores ciudadanos con los que se teje dicha sociedad.

Es posible afirmar que el proceso de Regionalización ha tenido tres fases claramente identificables:

1. 2010-2015: se realizaron diversas actividades tendientes a conocer lo que hacía cada una de las obras y se concretaron colaboraciones puntuales. Siempre se ha mantenido la práctica de reuniones periódicas entre representantes de todas las obras implicadas. Como hitos importantes en este primer periodo se deben considerar: la realización del Proceso en Salamina (2011-2015), el Foro de Jóvenes por la Paz (2014) y el Taller de Regionalización No. 1 (2015).
2. 2016: está marcada por un proceso de reflexión y revisión de las fronteras en la cual se elaboró un *proyecto puente* que permitió establecer un horizonte común actualizado. Este ejercicio de revisión al interior de la Región del Eje

³⁵ Documento original de Luis Fernando Gómez, Asesor documental de la Región Eje Cafetero. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

³⁶ Sol Beatriz Peña, Rectora de la Institución Educativa Diego Maya Salazar, Fe y Alegría, Pereira. Entrevista realizada por Luis Fernando Gómez.

Cafetero coincidió con la formulación del proyecto *Construyendo Paz y Reconciliación desde las Regiones* de la Provincia colombiana, enriqueciendo de manera muy significativa la reflexión y discernimiento regional. En este momento se opta por invitar a una persona externa a las obras para acompañar la ejecución del proyecto.

3. Desde 2017 y aún en vigencia, esta fase ha estado marcada por la propuesta de nombrar el proceso como *Reforestación Ciudadana*, en un intento por fortalecer un ejercicio de apropiación del proyecto y creación de una identidad compartida en torno a las acciones realizadas. El norte común está dirigido a visibilizar las conversaciones y acciones de perdón, reconciliación y paz, desde la construcción de ciudadanía en cada comunidad, a través de acciones de movilización e incidencia que vinculen a las obras y el Proyecto Regional con otras redes, instituciones, procesos y personas de la Región del Eje Cafetero.

La Región se encuentra en la fase de *preparar el terreno y sembrar*, lo que implica consolidar equipos de multiplicadores en cada una de las obras que promuevan a su vez acciones concretas de perdón, reconciliación, paz y ciudadanía en sus comunidades de influencia.

Un aspecto central del proceso tiene que ver con la implementación de las acciones y estrategias para llevar a cabo la *Cátedra de la Paz*³⁷ en cada una de las instituciones educativas, desde una perspectiva mucho más amplia y comprensiva de su valor en este momento de Colombia. Uno de los retos del proyecto ha sido reconocer las experiencias aprendidas y compartirlas entre los distintos actores de las comunidades educativas, para lo cual se han facilitado encuentros entre docentes de las áreas de Ciencias Sociales y Ética.

En el marco de la frontera del Cuidado del Medio Ambiente se propuso consolidar el proyecto de Micro Cuenca San Luis y su inclusión en el Plan de Ordenamiento Territorial como área protegida. En esta línea, se propone construir y poner en marcha en su totalidad el sendero ecológico ubicado en los alrededores del Colegio San Luis. En su momento se contó con el apoyo del grupo ambiental PRAGO (Proyecto Ambiental Gonzaga) del Colegio San Luis, con recursos de la Fundación SURA y con la participación científica de la Universidad de Caldas a través del convenio firmado para ello.

El proceso de Regionalización identifica claramente que el trabajo con los jóvenes en las distintas obras es una apuesta central y que dos dimensiones de la participación de ellas y ellos se han querido fortalecer, a saber: la de Fe y Justicia, que fue asimilada como la apuesta concreta por el cultivo de una Cultura de Paz, Perdón y Reconciliación, y la Medioambiental, en perspectiva de incidir en el desarrollo sostenible del cual todas y todos participan.

5.4.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

“La importancia de trabajar con los jóvenes es precisamente partir del reconocimiento del poder que ellos tienen como actores de transformación en sus comunidades y el proceso de Regionalización en coordinación con las otras experiencias que tenemos como obras de la Compañía de Jesús. Esto ha permitido seguir dando continuidad a esos procesos de formación para los jóvenes que no solo es formación para ellos, es formación para su organización y para su incidencia comunitaria, que allá es donde queremos llegar, que los jóvenes lideren acciones, que los jóvenes estén en espacios de decisión, que los jóvenes estén en formulación de políticas públicas, que están contándole a la ciudad y a las instituciones sus sueños, sus anhelos, pero también las acciones que pueden hacer en sus comunidades”.³⁸

5.4.3.1. Lecciones aprendidas

La construcción colectiva del conocimiento es un camino muy enriquecedor porque reconoce en cada persona participante una serie de experiencias y saberes útiles para la construcción de la Región deseada. Es importante que el proceso de Regionalización siga vinculando a todas y todos los colaboradores de la Compañía de Jesús en la Región: hasta el momento se han realizado encuentros generales donde ellas y ellos participan; es necesario profundizar tanto en encuentros de este estilo como en estrategias de comunicación y formación que les vincule desde sus propios lugares de trabajo.

³⁷ Cátedra establecida en Colombia en la Ley 1732 del 1 de septiembre de 2014 por el Congreso de la República, con el objetivo de “crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible, que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población” (Parágrafo segundo).

³⁸ Daisy Lorena Alzate, Coordinadora de Desarrollo Comunitario y Promoción Social, Fe y Alegría, Manizales. Entrevista realizada por Luis Fernando Gómez.

En este sentido, es esclarecedor para el proceso de Regionalización el reconocimiento de una misión compartida y más amplia: se comprende que la respuesta que se está dando como Obras de la Compañía de Jesús es a un llamado de Dios en los propios contextos. Como consecuencia de la implementación de los encuentros se ha desplegado un proceso de colaboración con otras instituciones, en particular con el Centro Internacional de Desarrollo Humano–CINDE, con el objetivo de liderar un proceso de formación y construcción de conocimiento con jóvenes de distintas instituciones educativas y procesos de participación de la ciudad de Manizales y Pereira. Se trata de un ejercicio itinerante donde un grupo de jóvenes de diversas procedencias y con experiencias particulares en ejercicios de participación y construcción de paz, podrán compartir y aprender juntos sobre lo que puede significar la reconciliación comunitaria en el contexto de la Región del Eje Cafetero.

El proceso de Regionalización ha significado una apuesta por la construcción colectiva de una sociedad más justa, más humana y con mayor calidad de vida: todas las acciones que se han emprendido han buscado vincular diferentes actores sociales. Se ha implementado un plan de trabajo tendiente a la sensibilización y socialización del proyecto con las personas que colaboran en la Misión de Regionalización del Eje Cafetero, proceso que va permitió que las obras vinculadas reconozcan el potencial de impacto social que tienen en la Región. Además, se han identificado varios frentes de incidencia muy específicos en los cuales las obras de la Compañía de Jesús, en alianza con sus redes naturales, tienen la capacidad de impactar en la transformación de la realidad.

5.4.3.2. Buenas prácticas

Una buena práctica ha sido el impulso de alianzas y articulaciones de ciudad y Región que permiten el diálogo inter-eclesial y el trabajo con otros actores sociales, políticos, culturales, académicos, económicos e institucionales para avanzar en la colaboración de acciones dentro del horizonte de Paz, Perdón y Reconciliación. También se destaca que los Centros de Desarrollo Infantil de Fe y Alegría sean escenarios de aprendizaje sobre la acción efectiva de las redes de protección a niñas y niños. En este sentido, el Colegio Santa Juana tiene mucho que decir a la Región en cuanto a la mediación y transformación de los conflictos de adolescentes en la escuela.

Finalmente, cabe resaltar que La Cruzada Social es un ejemplo de compromiso con la gestión de la educación técnica en la ciudad de Manizales, ofreciendo programas de capacitación a poblaciones que no tendrían oportunidad de formarse en universidades o centros de capacitación debido a su trayectoria y posición socio-económica. La visión de llegar con proyectos de educación a los lugares donde *termina el asfalto* sigue siendo un paradigma de misión en servicio de los más vulnerados, en los cuales están los jóvenes y sus proyectos de vida. El Colegio San Luis Gonzaga viene formando líderes durante décadas a partir de la Formación Integral que apela a las distintas dimensiones del ser humano. Por lo tanto, se ha buscado dar continuidad del trabajo con y para jóvenes tanto en el espacio escolar como mediante actividades de formación extracurriculares.

5.4.4. Retos y Proyecciones

- El trabajo es con y para los jóvenes: las experiencias concretas de participación de los jóvenes en torno a la construcción de la paz desde sus propios espacios gozan de un valor fundamental.
- La Cátedra de la Paz como una oportunidad: un aspecto central del proceso tiene que ver con la implementación de las acciones y estrategias para llevar a cabo esta iniciativa en cada una de las instituciones educativas, desde una perspectiva mucho más amplia y comprensiva de su valor en este momento de Colombia. En este sentido, se han facilitado también encuentros entre docentes de las áreas de Ciencias Sociales y Ética. Queda pendiente profundizar las acciones de sensibilización y formación con los Consejos y la Asociación de Padres.
- Fortalecer un grupo de sembradores de paz y reconciliación: es importante que el proceso de Regionalización siga vinculando a todas y todos los colaboradores de la Compañía de Jesús desde sus propios lugares de trabajo.
- Aportar en consolidar una red de construcción de paz y reconciliación en la Región: desde el proceso de Regionalización del Eje Cafetero se ha identificado que se requiere construir, siguiendo el método de las arañas, una red de relaciones e interacciones entre estos procesos para potenciar su impacto en la Región. Un reto adicional es darle visibilidad a dichos procesos y acciones. Se comprende que esta es una tarea de largo plazo, puesto que significa un proceso de transformación de la desconfianza que vivimos por una cultura de colaboración y respeto por las diferencias. El propósito es dar pasos para volver cotidiana la conversación sobre la reconciliación y la paz como un aspecto de incidencia ciudadana.

- Reconciliación Comunitaria como horizonte de sentido: a partir del proceso de encuentro y trabajo con las distintas obras fue apareciendo la pertinencia de proyectar un proceso de construcción de conocimiento práctico alrededor de lo que puede significar la Reconciliación Comunitaria. Este trabajo de reconciliación implica renovar los imaginarios que han naturalizado la cultura de la violencia como forma de resolver los conflictos. Aquí podemos reconocer una comprensión práctica de la reconciliación como la *siembra* de nuevos relatos y conversaciones que configuran una renovada cultura del encuentro.

Así, se entiende la construcción de la paz, no como punto de llegada o *estado de perfección* sino como proceso humano de encuentro y dinámica política de fortalecimiento de las ciudadanías. De ahí que la reconciliación comunitaria es el hilo conductor de la conversación que se viene tejiendo desde el proceso de Regionalización, como un sentido que orienta las acciones en el individuo, en su relación con el otro, en el reconocimiento de un proyecto conjunto de sociedad y en el cuidado cotidiano del medio ambiente.

La reconciliación no puede darse *por decreto* lo que implica que tanto jóvenes como acompañantes se comprendan como actores del proceso de transformación de la sociedad colombiana. Es una siembra para el presente y para el futuro que se fundamente a las acciones y proyectos que los distintos grupos de jóvenes y las instituciones educativas ya están implementando.

- Una perspectiva apreciativa de la realidad como propuesta de construcción desde la esperanza: la experiencia pedagógica dentro del proceso de Regionalización ha tenido una característica especial que marca un rasgo en la metodología a partir de una reflexión conceptual de fondo. Aunque para los procesos de formación para la Paz, el Perdón y la Reconciliación se suele partir de reconocer las conflictividades, las heridas y las rupturas, paulatinamente se ha venido encontrando un camino muy productivo al partir de las apuestas de transformación, los logros y los sueños comunes. Este es un aspecto que permite a las personas, y especialmente a los jóvenes participantes, proyectarse hacia el futuro de una manera más concreta. Los procesos de innovación invitan también a renovar la apuesta metodológica en los espacios de formación y encuentro de las y los jóvenes.

5.5. Síntesis de la Región Magdalena Medio³⁹

En la Región del Magdalena Medio las obras que se articulan hacia un horizonte de sentido en el territorio, con perspectiva educativa, espiritual y social, son: Fe y Alegría, Ciudadela Educativa del Magdalena Medio (CEMM), Diócesis de Barrancabermeja, Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Servicio Jesuitas Refugiados (SJR) y el Programa de Desarrollo y Paz (PDPMM). Estas obras trascienden para convertirse en un espacio de discernimiento común, con el objetivo de fortalecer los conocimientos y capacidades de los sujetos presentes en el territorio que conduzcan a crear una atmósfera favorable para la paz. Las Obras Transversales del CINEP/PPP y la Universidad Javeriana han hecho presencia significativa especialmente en el Diplomado en Formación Política Ciudadana y Ambiental.

En el 2018 el CINEP/PPP dirigió la propuesta de las Mesas de Iniciativas de Reconciliación, y implementación comenzó en la Región con la participación de instituciones gubernamentales, como el Centro de Convivencia Ciudadana y la Unidad de Víctimas, así como organizaciones de víctimas, tales como la Mesa de Víctimas, ASORVIM (Asociación Regional de Víctimas de Crímenes de Estado) y varias redes de mujeres.

El PDPMM ha sido una instancia de vital importancia para dinamizar la Regionalización desde las fronteras especialmente las de víctimas y educación, movilizando sus recursos humanos y técnicos. Desde 1995, y a lo largo de estos años, el trabajo del PDPMM ha estado orientado a dar respuesta a dos preguntas centrales: ¿Por qué una Región tan rica en recursos materiales tiene en su interior una población con altos índices de pobreza? ¿Por qué una población alegre que ama la vida, mantiene altos índices de violencia en sus relaciones sociales?

5.5.1. Fronteras

- *Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAJ)*: su objetivo es generar incidencia para contribuir a la transformación de situaciones de conflicto en sus círculos más cercanos.
- *Víctimas*: busca fortalecer capacidades de mujeres víctimas del conflicto armado para el crecimiento humano, fortalecimiento organizativo y garantías de sus derechos.
- *Educación*: procura cualificar modelos pedagógicos con enfoque de derechos.

³⁹ Documento original de Narly Grandett, Asesora documental de la Región Magdalena Medio. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

5.5.2. Experiencias priorizadas

Fortalecimiento a tres colectivos de mujeres víctimas del Conflicto Armado en Barrancabermeja, Santander y San Pablo, Sur de Bolívar.

El proyecto de fortalecimiento de organizaciones de mujeres víctimas del conflicto armado se inició en primera medida por la violencia que estas sufrían, no solamente a partir de grupos al margen de ley sino como fruto de la pobreza, la exclusión y la violencia directa, estructural y cultural, por el hecho de ser mujeres. Así mismo, según las conclusiones del diagnóstico que se realizó para la formulación del proyecto, las organizaciones en los últimos diez años disminuyeron su capacidad organizativa y de incidencia en temas relacionados con la Paz, el Perdón y la Reconciliación. De acuerdo con lo anterior, se priorizaron tres organizaciones (dos de San Pablo y una de Barrancabermeja) que por sus características y condiciones requerían acompañamiento y fortalecimiento:

- Fundación de Mujeres víctimas del Magdalena Medio (FUMUVIMAG): es una organización social de mujeres que trabaja desde el año 2004 para suplir las necesidades del gran número de desplazadas que albergaba Barrancabermeja, tanto en cascos urbanos como de diferentes zonas rurales de la Región.
- Organización Femenina Popular (OFP): nacida en 1972 en el municipio de Barrancabermeja como una iniciativa de la iglesia católica con la disposición de ayudar a las mujeres en su organización para generar conciencia sobre su papel en la sociedad y promover la defensa de sus derechos.
- Fundación de Mujeres Desplazadas Cabezas de hogar Víctimas de la Violencia Rural y Urbana (MUDEVISA): es un proceso nuevo de mujeres víctimas en el marco conflicto armado, cuya organización se inicia en el año 2015 por la gestión de lideresas y enfocada en el restablecimiento integral de los Derechos Humanos de las víctimas.

En el proyecto se establecieron los siguientes componentes a desarrollar para el efectivo empoderamiento de las organizaciones:

1. Generar lideresas con capacidades para gestionar, comunicar, motivar, acompañar y empoderar
2. Desarrollar programas de formación integral (legal, política, espiritual, psicosocial, organizativa)
3. Fomentar escenarios de diálogo sobre la identidad y el sentido de pertenencia
4. Posibilitar rutas y mecanismos que faciliten la gestión para el logro de sus objetivos como organización

Las organizaciones han realizado acciones encaminadas a la reconciliación y la paz, lo que les ha posibilitado ser agentes rectoras del tejido social y proyectarlo en lo personal, familiar, comunitario y social. Las acciones de paz y reconciliación que, como colectivos, han aportado en el territorio, les merece el reconocimiento comunitario como agentes protectoras de los Derechos Humanos, orientadoras y de apoyo para la gestión, proveedoras de capacitaciones y capacidades, así como defensoras de los Derechos de la mujer, quienes han logrado abrir nuevos espacios de participación en escenarios de diálogo para construir caminos que conduzcan a resarcir los impactos de la violencia.

El ejercicio de Regionalización devela a las asociaciones como *unidades de paz integral para su territorio*, lo que se logra con la transferencia de competencias en sus organizaciones y entornos comunitarios. Las organizaciones cuya experiencia registramos abanderan y apoyan la divulgación del Acuerdo de paz en sus comunidades, mediante charlas, manifestaciones y reuniones. Además, participan activamente en la Mesa de víctimas y han estado vinculadas en la construcción y discusión de los cinco puntos del Acuerdo de Paz. Otro elemento importante de estas organizaciones es el trabajo desde el enfoque de género que transmiten a las mujeres y a la comunidad en general. Desde la OFP y MUDEVISA se lideran campañas, formaciones sobre equidad de género, así como acompañamiento a mujeres del casco urbano y rural en temas de violencia basada en género y cultura de paz.

- Diplomado en Formación política, Ciudadana y Ambiental (2018): facilitado por CINEP/PPP y la Pontificia Universidad Javeriana, surge por la necesidad de formar y empoderar a los sujetos de la Región del Magdalena Medio sobre el contexto socio-político que atraviesa el país, en concordancia con la intención de superar la violencia en la Región. La implementación del Acuerdo de paz (post-conflicto) es un proceso que necesita ser construido desde y para la Región, incluyendo las disímiles miradas de los actores en la participación política, la ciudadanía, la Paz, el Perdón y la Reconciliación.

El abordaje se hizo de manera conceptual, temática y pedagógica, empleando metodologías participativas y de multiplicación en cascada que permiten trascender a las comunidades para lograr una transformación social en el territorio. El propósito fue dignificar el ejercicio de la política, cualificando ejercicios de ciudadanía para contribuir en la transformación socio política de las regiones de Colombia, basándose en la estrategia de formación de formadores, en el marco de un proceso pedagógico de formación en la acción.

5.5.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

5.5.3.1. Lecciones aprendidas

- El Proceso de Regionalización ha sido responsable de generar espacios de conocimiento y reconocimiento entre las obras, permitido pensar en acciones conjuntas en las que cada obra aportó desde sus potencialidades y, además, desarrollar relaciones de confianza y cercanía entre ellas. La Regionalización implica una serie de compromisos que extralimitan el quehacer de las obras. Sin embargo, se resalta la disposición de los delegados de las obras, lo que facilitó el buen resultado de los programas que se llevaron a cabo. Sentirse parte del proceso fue crucial para que miembros de las obras asumieran roles concretos en el espacio, para dinamizar una frontera y asumir compromisos. En este sentido, la creación de comités por fronteras fue fundamental para organizar el ejercicio y llevar a cabo acciones específicas desde cada una de ellas.
- La planeación estratégica que se realizó para identificar los resultados que se esperaban desde cada frontera, permitió trazar una visión a largo plazo. En la actualidad permite la revisión de la pertinencia y redefinición de las mismas a partir del discernimiento sobre los retos que exige el contexto de la Región y ayuda a que las obras se programen anualmente y generen compromisos desde el establecimiento de una agenda común. Además, la evaluación anual propició un espacio de discernimiento y reflexión del proceso.
- La participación de los pobladores, quienes son la razón de ser de los procesos sociales y de Regionalización, presentó diversidad en cuanto a grupos etarios, género, raza y ubicación geográfica, lo cual exigió una adaptación de metodologías para adecuarlas a las características de cada población participante en las diferentes acciones adelantadas.
- En cuanto al trabajo con comunidades, es pertinente para todas las obras e instituciones leer el contexto y propiciar herramientas que garanticen la continuidad del proceso y la protección de los miembros de la organización. En nuestro caso, el hecho de tener en cuenta la existencia de conflicto armado y los conflictos de género fueron claves para el desarrollo del proceso y para prevenir posibles re-victimizaciones.
- Fue pertinente, en el acercamiento a la población víctima, abordar en el proceso un eje psicosocial, el cual permitió elaborar duelos y crear las condiciones para perdonar y reconciliar. La imagen de sí mismas mejoró, a tal punto que hubo transformaciones en la forma de interrelacionarse, al sentirse mujeres con capacidad de expresar su sentir, pensar y querer. Adicionalmente, se constituyeron espacios para incidir positivamente en sus objetivos productivos y mejorar su calidad de vida. El trabajo espiritual incluyó un enfoque de derechos que ha demostrado aportar al perdón y la reconciliación, y ha propiciado espacios de tolerancia.
- El último aspecto para resaltar fue el hecho de asumir una metodología que no las re-victimice ni instrumentalice, sino por el contrario, una metodología que potencie sus capacidades, empoderándolas para auto-valorarse y gestionar recursos que les permita generar acciones productivas. Esto garantizó mejorar su calidad de vida y su posicionamiento familiar, político y ciudadano.

5.5.3.2. Buenas prácticas

- Se resaltan los espacios de reflexión, discernimiento y retiros espirituales para tratar de buscar y hallar lo que Dios nos pide que hagamos como obras articuladas en la Región. Además, se estrecharon los vínculos de confianza y de solidaridad entre los participantes: representantes de cada obra y líderes sociales que hacen parte de las diferentes acciones de Regionalización.
- Se valora positivamente la creación de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación que ha permitido una plataforma para el diálogo y la escucha entre obras e instituciones de la Región y otros grupos diferentes o *improbables*.
- La articulación y el apoyo constante de las Obras Transversales fueron primordiales para la puesta en marcha de acciones de formación como los diplomados, la activación de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación, el apoyo de pasantes y de investigadores, la realización de talleres formativos y retiros espirituales, entre otros. Particularmente, el Servicio Jesuita a Refugiados ha tomado un rol propositivo y dinamizador, aportando desde su misión a las diferentes fronteras. El JRS fue un puente entre el contexto que viven sus pobladores y el proceso de Regionalización.
- Las herramientas y orientaciones, que de manera permanente nos ofreció la Oficina Nacional, facilitaron los avances del proceso regional, vinculándonos con las demás regiones y promoviendo la construcción común del proceso a nivel local y nacional.

- La relación fluida y permanente con la Diócesis de Barrancabermeja es una práctica favorable al unirnos como pueblo y entidades que buscan trabajar por la misión de Dios en la Región.
- La vinculación de entidades que no son propiamente obras de la Compañía de Jesús, como el Programa de Desarrollo y Paz, la Ciudadela Educativa de Fe y Alegría y las parroquias que no dirigen los jesuitas, denotó un proceso inclusivo pensado para todos, favoreciendo la construcción de paz y reconciliación en la Región.
- La formación con enfoque de género permitió el cambio de vida y de acción frente a los roles de las mujeres en los diferentes niveles desde su nuevo liderazgo: persona, familia y comunidad.
- Finalmente, se resalta que el planteamiento de la ruta pedagógica posibilitó la integralidad de la experiencia. La implementación de una metodología en cascada con acompañamiento, monitoreo y evaluación rigurosa permite que los sujetos tomen el rol protagónico de moderadores y formadores para valorar las competencias integrales. En especial las relacionadas con el campo de las emociones y la espiritualidad como fuente de esperanza y sentido de humanidad, permitieron alcanzar mejores fundamentos para perdonar, reconciliarse y aportar paz en los territorios o círculos cercanos.

5.5.3.3. Factores limitantes

Las dinámicas propias de cada obra inciden en su grado de participación en el proceso. Se pueden vislumbrar casos concretos que, por limitaciones de personal, recursos y tiempos, dificultan el trabajo conjunto y continuo en el mismo. El contexto en sí permitió que desde las fronteras se activaran procesos; sin embargo, el mismo contexto limitó su accionar. En algunos momentos del proceso se desdibuja el sentido y el recorrido de Regionalización, en algunas por falta de información sobre el mismo y desconocimiento de las personas que se incorporan al proceso, por lo que se percibe la necesidad de generar estrategias de comunicación y divulgación que den a conocer la Regionalización tanto para los nuevos participantes como para la comunidad en general. Así mismo, genera una gran dificultad la deserción de algunas pobladores por factores como tiempo o distancia.

5.5.4. Retos y Proyecciones

- Generar estrategias de comunicación y divulgación que den a conocer la Regionalización como un ejercicio práctico de la Espiritualidad Ignaciana, tanto para los nuevos participantes como para la comunidad en general.
- Fomentar la reconciliación como una cultura y divulgar los acumulados y publicaciones al respecto.
- Fortalecer y ampliar las Mesas de Iniciativas de Reconciliación.
- Construir lazos de confianza y alianzas entre improbables.
- Generar la participación de todos los representantes de cada obra que se encuentre articulada al proceso.
- Auto-sostenibilidad del proceso de Regionalización.
- Construir entidad y ciudadanía en los territorios, prioritariamente en el trabajo con jóvenes y mujeres.
- Promover los diplomados como una estrategia pedagógica de formación popular.
- Tener claridad sobre la diferencia entre la articulación y la homogenización, y mantener el dinamismo y la apertura.
- Articular una sola frontera para seguir trabajando por el proceso de Paz, Perdón y Reconciliación.

5.6. Síntesis de la Región Nariño⁴⁰

La Región Nariño está ubicada al sur occidente de Colombia y tiene una posición geoestratégica privilegiada, al ser la frontera de Colombia con Suramérica y el Océano Pacífico. Es una Región multiétnica y pluricultural. En la economía se conjugan desarrollos agro-industriales y de explotación extractiva, hacen fuerte presencia las economías ilegales del narcotráfico, se desarrollan emprendimientos artesanales étnicos y subsiste la producción de minifundios campesinos. Aspectos que hacen de Nariño una de las regiones más diversas de Colombia.

En la Región existe una importante tradición de movimientos sociales de base comunitaria que, a lo largo del tiempo, se han manifestado y movilizado a favor del bienestar colectivo. En la actualidad existe una buena cantidad de organizaciones comunitarias, principalmente entre las que predominan objetivos productivos y ambientales. Esta Región ha sido escenario de fuertes disputas entre los diferentes actores del conflicto armado, lo cual ha ocasionado profundas

⁴⁰ Documento original de Omar Sánchez, Asesor documental de la Región Nariño. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

heridas en el territorio y sus gentes. Por esta razón resulta muy importante abordar la comprensión del territorio desde las apuestas por la construcción de paz local, así como los procesos de perdón y reconciliación.

5.6.1. Fronteras

Las obras que han tenido mayores posibilidades de articularse a este proceso, por los énfasis temáticos, son: el Colegio San Francisco Javier, la Emisora Ecos de Pasto, la Fundación Suyusama, la Fundación Juan Lorenzo Lucero, el Servicio Jesuita para los Refugiados JRS y PUJ. Las bondades de esta articulación se empiezan a evidenciar en los resultados de algunos componentes de la propuesta de innovación pedagógica del Colegio. Las fronteras trabajadas en esta Región son:

- *Espiritualidad y formación ignaciana comprometida con la realidad*: promueve la apropiación de la Espiritualidad Ignaciana de los diferentes miembros del Equipo Apostólico, cualificando su servicio a los territorios de incidencia, asumiendo acciones de solidaridad alrededor de la paz y la reconciliación, asumiendo un compromiso como familia javeriana frente a la realidad de la Región.
- *Educación pertinente y sostenibilidad regional*: busca ofrecer una educación pertinente con enfoque pedagógico colaborativo, a través de actividades que conectan al Equipo Apostólico y promueven en los estudiantes la capacidad para tomar decisiones de manera individual y conjunta mediante la formulación, gestión y ejecución de proyectos contextualizados con los procesos de dinamización de las potencialidades del Departamento y en la resolución de sus mayores dificultades y retos.
- *Solidaridad y hospitalidad con migrantes forzados*: fomenta la construcción de una cultura de paz a través de espacios de participación y reflexión liderados por un trabajo en red con las organizaciones sociales presentes en las regiones fronterizas de Colombia y Ecuador, que ofrezcan protección de los derechos a las personas en migración forzada y promuevan procesos de solidaridad y hospitalidad.

5.6.2. Experiencias Priorizadas

Innovación pedagógica en el Colegio San Francisco Javier.

Una de las semillas que se pueden identificar en la base de este proceso es la práctica frecuente y continua del mejoramiento de los colegios de la Compañía, con el fin de proyectar a otros niveles la rica y larga experiencia de la Compañía en el ámbito de la educación. El propósito fundamental en este sentido es aportar a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y sostenible, impulsando con mayor determinación y voluntad procesos de innovación pedagógica, a partir de la investigación, el reconocimiento y la apropiación de teorías pertinentes entre maestros y estudiantes, para así construir las acciones y experiencias significativas que serán puestas en práctica creativamente: “Las innovaciones deben abordar con hondura asuntos cruciales relacionados con la formación integral ignaciana de los estudiantes y sus familias, así como el desafío de formar educadores ignacianos para el siglo XXI”.⁴¹

En respuesta al contexto, la innovación pedagógica propone, dentro de sus objetivos, brindar un acompañamiento al estudiantado en el reconocimiento de su interioridad y espacios para vivenciar la experiencia del amor de Dios en cada uno. “La innovación presenta las acciones formativas de manera activa y estimulante sin caer en la trampa de convertir la formación en simple recreación”⁴².

Un componente transversal del proceso es la construcción colectiva de saber, que se ha seleccionado como práctica significativa en la presente sistematización. Allí se enfatizan aquellos aspectos relacionados con el desarrollo de habilidades de pensamiento y la comprensión de procesos y contextos desde el análisis, la identificación de potencialidades y el fortalecimiento de capacidades propositivas y creativas. De manera simultánea, se dispone de diversos medios para que el proceso de aprendizaje se centre en la construcción de conocimiento y el desarrollo de habilidades por parte de las y los estudiantes, más que enfocarse en la transmisión de información y conocimientos por parte de docentes y directivos.

En consecuencia, en el Colegio se optó por implementar pedagogías activas con énfasis en el desarrollo de habilidades para la comprensión de realidades complejas en contextos actuales ligados al análisis de procesos históricos, lo cual permite ampliar la perspectiva para una adecuada comprensión e interpretación de los acontecimientos actuales. De esta manera, los procesos de investigación permiten identificar oportunamente los retos y potencialidades del

⁴¹ “La innovación en el Javeriano”, Padre José Alejandro Aguilar S.J., Coordinador de Misión Regional de octubre de 2012 a abril de 2019), 2017.

⁴² *Ibidem*.

estudiante para el desarrollo de un espíritu analítico, creativo y propositivo, así como el despliegue de talentos artísticos, deportivos, corporales, comunicativos, entre otros.

Las prácticas mencionadas hacen parte de una nueva mirada pedagógica, encaminada hacia una formación técnica-profesional de espíritu humanista. Se trata de avanzar hacia una educación más práctica que incida en la formación de personas comprometidas y propositivas para el cuidado y la restauración de la *Casa Común*. Así pues, se pretende encontrar un justo equilibrio entre las capacidades creativas y las capacidades teóricas, analíticas y críticas requeridas para el desarrollo de un ser humano integral capaz de asumir sus responsabilidades a nivel familiar y social.

Es importante precisar los siguientes elementos como puntos focales de la propuesta de innovación, en clave del Proceso de Regionalización:

- Los Ejercicios Espirituales: como principal baluarte de la *Ignacianidad* y fuente de discernimiento para la acción, se han podido articular a esta propuesta gracias a la integración del talento humano de los Equipos de Pastoral, Educación Religiosa y la presencia de la comunidad jesuita en la Región.
- Visión integral: no se trata de innovar por innovar, ni de querer estar al día en cambios técnicos y tecnológicos, ni de encontrar formas originales para atraer más estudiantes en un contexto cada vez más competido. Se trata en el fondo de un proyecto de vida, tanto para los maestros, como para los estudiantes y sus familias y, con ello, de un cambio cultural, que implica posibilitar cambios de mentalidad y de modos de actuar y proceder cotidianos. “Las innovaciones deben abordar con hondura asuntos cruciales relacionados con la formación integral ignaciana de los estudiantes y sus familias, así como el desafío de formar educadores ignacianos para el siglo XXI”.⁴³
- Aprendizajes en contexto: los aprendizajes en contexto tienen como objetivo la identificación y comprensión de las potencialidades y retos de la Región mediante la observación directa de aspectos sociales, culturales, espirituales, políticos, económicos y ambientales de la misma. Estos ejercicios enriquecen los procesos de enseñanza y aprendizaje, generando vínculos y conexiones entre la realidad del territorio con las dinámicas del aula. En este sentido, el contacto de maestros y estudiantes fuera del aula de clase y del colegio favorece los siguientes aspectos:
 1. Permite una mayor cercanía y reconocimiento del territorio
 2. Afianza su identidad nariñense
 3. Permite conocer y vivenciar experiencias culturales, sistemas económicos y dinámicas sociales de comunidades campesinas e indígenas
 4. Posibilita a los estudiantes compartir con sus pares en contextos rurales
- Salidas pedagógicas integrales: las Salidas Pedagógicas Integrales SAPEIN son un programa orientado por la Pastoral del Colegio San Francisco Javier. La intención de estas salidas es el fortalecimiento en la comunidad educativa de las relaciones a nivel individual, colectivo, con Dios y con el entorno, de acuerdo con los preceptos de la Espiritualidad Ignaciana en clave de reconciliación integral.
- Gobierno y Consejo Estudiantil: las instituciones educativas, tanto públicas como privadas, deben por ley constituir dentro de sus órganos de participación el Consejo de Estudiantes; en el caso particular del Colegio Javeriano, se cuenta con la asesoría y experiencia del equipo de Suyusama en la formación de una cultura política para la participación y representación responsable con líderes comunitarios del territorio, brindando una nueva orientación a este organismo.
- Plan de vida: la metodología desarrollada por Suyusama para la construcción de los “Planes de vida” es la herramienta que se implementa para la planificación participativa de acompañamiento a procesos comunitarios. Esta se adapta a las necesidades del plan pedagógico del Colegio proponiéndolo como un instrumento para promover, desarrollar y potencializar en los estudiantes capacidades de construcción de consensos y toma de decisiones de manera conjunta, mediante la formulación, gestión y ejecución de proyectos a corto, mediano y largo plazo, de acuerdo con los intereses y motivaciones que animen a los estudiantes, desarrollando estos proyectos en sus generaciones.
- Grupos de Ahorro Escolar: la experiencia de los Grupos de Ahorro Escolar – GAE -, está inspirada en la propuesta de Grupos Autogestionados de Ahorro y Crédito – GAAC – que se ha aplicado en entornos rurales y urbanos con organizaciones campesinas e indígenas acompañadas por Suyusama, con el objetivo de mejorar la cultura del ahorro y el acceso al crédito. La propuesta GAE fomenta la cultura del ahorro desde los siguientes ámbitos:

⁴³ *Ibidem*.

1. Pedagógico: incentiva la práctica de operaciones matemáticas y financieras elementales, favoreciendo la autonomía para la toma de decisiones y la planificación para el futuro.
2. Social: promueve valores de compañerismo, trabajo en equipo, respeto a las normas, puntualidad, transparencia, solidaridad a nivel interno y comunal, en un ambiente de disciplina y cultura organizacional.
3. Financiero: fomenta la cultura del ahorro, así como la responsabilidad en el manejo del dinero.

5.6.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

5.6.3.1. Lecciones aprendidas

- La propuesta de innovación pedagógica es un proceso dinámico que se expresa en distintas acciones que van, desde la dinámica escolar establecida, hasta una serie de actividades complementarias al proceso formal pedagógico. Son justamente estas actividades las que logran evidenciar las conexiones entre las distintas obras y permiten manifestar en una dimensión real los alcances de la Espiritualidad Ignaciana como elemento catalizador de profundas transformaciones a nivel personal, familiar y colectivo.
- Su concepción, no limitada únicamente a procesos relacionados con la calidad de la educación y la excelencia académica sino ampliando su campo de acción hacia la transformación de la persona desde el autoconocimiento, ha enriquecido la experiencia espiritual para dar sentido a la acción, aportando al proceso de reconciliación con Dios, con la Humanidad y con la Creación como ejercicio urgente en los momentos que atraviesa la humanidad.
- La implementación de la propuesta logra articular acciones entre las comunidades campesinas rurales acompañadas por la Fundación Suyusama y la comunidad educativa del Colegio Javeriano para aporte al reconocimiento, puesta en valor y apoyo a iniciativas de construcción de sostenibilidad en los componentes ambiental, económico y social. A través de este proceso se generan acciones pertinentes para el desarrollo de propuestas educativas que aportan al desarrollo de la región, ofreciendo alternativas reales de re-inención del proceso pedagógico que en la actualidad se encuentra distanciado de la realidad y preso de prácticas caducas reforzadoras de ideologías basadas en la competencia, el individualismo y la enajenación con respecto a las condiciones sociales y ambientales de las comunidades.
- En su conjunto, la creación y activación de los Grupos de Ahorro Escolar, Plan de Vida, Gobierno y Consejo Estudiantil – SAPEIN y Aprendizajes en contexto, adquieren un poder articulador para las Obras de la Compañía de Jesús en la región Nariño, creando vasos comunicantes entre las distintas obras, posibilitando escenarios de reflexión y trabajo conjunto y principalmente, permitiendo que el espíritu de la unidad y del sentir común germine en la particularidad de cada obra.
- La experiencia de innovación es un paso más en el largo camino de la construcción de la Paz, el Perdón y la Reconciliación que tanto requiere la sociedad colombiana, puesto que aporta al proceso de reconciliación con Dios, con la Creación y con la Humanidad al interior de la comunidad educativa, de las comunidades campesinas y sobre todo en el Cuerpo Apostólico de la Misión.

5.6.3.2. Buenas prácticas

- El rol activo de las para brindar su acompañamiento en la cualificación de las propuestas mediante transferencia de aprendizajes, metodologías y prácticas exitosas que cada obra desarrolla en el ejercicio propio de su misión.
- Constituir la Innovación Pedagógica en referente para impulsar procesos locales y regionales similares en otras instituciones educativas y enriquecer procesos pedagógicos en ámbitos rurales o urbanos, dinamizados por las obras de la misión regional de la Compañía de Jesús en Nariño. En este sentido, la propuesta cuenta con un gran potencial en cuanto a los aportes que puede ofrecer a los procesos de construcción de Paz, Perdón y Reconciliación, desde la formación de personas sensibles ante la realidad social y ambiental para afrontar retos que impiden vivir la vida en plenitud.
- La creación del Comité Operativo Regional-COOPERE y el Comité de Coordinación de Regionalización, como instancias gestoras del proceso. Estas ayudaron a sumar los esfuerzos de colaboradores apostólicos de todas las obras y directores de las mismas y elaborar e implementar un plan de formación integral, con énfasis en Espiritualidad Ignaciana, de compañeros apostólicos: profesores, directivos, empleados, padres de familia, exalumnos, equipos de las obras.

Este ejercicio de organización se vio enriquecido en el 2011, con la construcción colectiva de la *Matriz Región Nariño en estrategias*, que permitió diseñar mecanismos para dar a cada obra y a su articulación un nicho o rango de acción en la Región. Se promovió la valoración de cada una de las obras, la generación de confianzas, la profundización temática con respecto al momento histórico de la Región y, principalmente, la invitación a que el cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús en Nariño pueda verse y sentirse como una Región. Así, por ejemplo, el JRS ha participado en la dinámica escolar, sensibilizando a la comunidad educativa para la toma de conciencia de la problemática del desplazamiento forzado y sus consecuencias en el país y en Nariño. De igual forma se fortaleció el conocimiento sobre los flujos migratorios y atención humanitaria en la zona fronteriza a través del *Proyecto Binacional Colombia Ecuador*.

- La formación del talento humano del colegio para la innovación pedagógica a través de una comunidad de aprendizaje, para la totalidad de maestros y directivos, con tiempos asignados dentro del horario escolar, valorando todos los esfuerzos personales y grupales de construcción, cualificación, evaluación y sistematización que hacen parte del programa de formación.

Este programa de formación incluyó un Diplomado en Innovación Pedagógica, avalado por la PUJ- Cali que culminó en abril del 2016. A partir del año académico 2016-2017. Se dio continuidad al proceso con el segundo diplomado y una Especialización, y se espera culminar con una Maestría en Innovación Pedagógica, con el ánimo de contar con una amplia participación por parte de los maestros y directivos.

5.6.4. Retos y Proyecciones

Se identifica en el horizonte próximo la posibilidad de llevar los aprendizajes logrados en el colegio a los ámbitos de formación y acompañamiento a poblaciones campesinas e indígenas acompañadas por las diferentes obras en diversos contextos. Ahora bien, es importante considerar, con el fin de preguntarle al proceso de Regionalización, por qué razón la respuesta al llamado de “trabajar juntos” ha sido acogida por unas obras con mayor determinación que en otras. Si partimos del hecho que la innovación pedagógica es el escenario donde se manifiesta la regionalización, habría que profundizar si en esta “composición” todos pueden tener un rol protagónico que no implique dejar de lado la misión particular encargada a su obra. Lo que se concreta en el gran resto de promover la participación de todas las obras de la Región en el proceso de Regionalización. A esto se unen los siguientes desafíos específicos:

- Seguir profundizando en el discernimiento sobre nuestras fronteras y los nuevos llamados de Dios en nuestro quehacer y nuestro actuar.
- Mantener y fortalecer espacios de construcción y discernimiento comunitario en la Región desde nuestras Fronteras y desde las Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús para el 2019-2029.
- Fortalecer los espacios de crecimiento espiritual al interior de todas las obras, animando la participación de otros actores, como un aporte a los procesos de construcción de paz y reconciliación, en la idea de compartir la Espiritualidad Ignaciana.
- Animar la participación de nuevos compañeros y compañeras apostólicas al interior del proceso de Regionalización.
- Mantener viva y dinámica la participación de los jóvenes y las mujeres.
- Promover, profundizar, socializar, dar continuidad y dinamizar los procesos de innovación en la educación a nivel local y regional.
- Discernir y profundizar sobre nuevas maneras de afrontar los retos de construcción de paz que vive la Región y examinar si es viable coordinar y concertar una agenda nacional de incidencia en torno a la Paz, el Perdón y la Reconciliación, movilizándolo el esfuerzo coordinado de obras y aliados.
- Fortalecer la estrategia de comunicación de Regionalización en Nariño.

5.7. Síntesis de la Región Santander⁴⁴

El objetivo general del proceso de Regionalización propuesto desde el 2011, fue consolidar una red de colaboradores apostólicos de las obras de la Compañía de Jesús y otras personas y organizaciones que voluntariamente participen en la Misión Regional de Santander, con el desarrollo de acciones que contribuyan al desarrollo humano, ambiental, social y religioso de las comunidades vulnerables y menos favorecidas de la Región.

⁴⁴ Documento original de Diana Consuelo Bernal, Asesora documental de la Región Santander. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

5.7.1. Fronteras

Para la puesta en marcha del proceso se identificaron y formularon, desde sus inicios hasta la actualidad, tres fronteras:

- *Población vulnerable*: especialmente la población desplazada y la que ha sufrido los efectos del conflicto armado
- *Niñez y juventud excluida*: niños y jóvenes que afrontan la inequidad e injusticia social, entre las problemáticas se subrayan: violencia intrafamiliar, explotación familiar, drogadicción delincuencia y explotación sexual.
- *Conciencia ecológica, mejoramiento del hábitat y cuidado del medio ambiente*: tomando la crisis ecológica como un reto a la fe, en favor de los pobres y como nueva dimensión de la misión.

Las obras que han participado dentro del proceso son: Colegio San Pedro Claver: institución educativa de la Compañía de Jesús; Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús: vinculada a la Arquidiócesis de Bucaramanga, comunidad de fieles católicos del sector Sotomayor y bajo la dirección espiritual de los sacerdotes jesuitas en su labor pastoral y social; CIRE y la Casa de ejercicios Villa Asunción: centro de espiritualidad que hace posible el recogimiento, la oración, la reflexión, y el acompañamiento para el encuentro personal y comunitario con Dios; Pontificia Universidad Javeriana, Centro Regional Santander: pertenece a una red que tiene como tarea facilitar la actividad académica y universitaria de la Javeriana en la Región y adelanta la mediación requerida para regionalizar los programas educativos a distancia, virtuales o con componentes virtuales.

Las obras jesuitas aliadas son: Congregación Mariana Claver: Comunidad de Vida Cristiana, integrada por laicos, bajo la tutela y orientación de la Compañía Jesús, que facilita el acceso a los servicios de salud y educación a las personas más necesitadas de la ciudad y del departamento con el ánimo de colaborarles en mejorar su calidad de vida; Fe y Alegría: Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción social, cuya acción se dirige a sectores empobrecidos y excluidos para potenciar su desarrollo personal y participación social, que actualmente lidera, en concesión, dos instituciones de la Región: el Colegio Mario Morales Delgado de Nuevo Girón y el Colegio Colorados del Norte; ASOFAMILIA: Asociación de Padres de Familia del Colegio San Pedro Claver, una entidad sin ánimo de lucro, de beneficio social y utilidad común, integrada por los padres de familia, tutores o acudientes de los alumnos y cuya razón de ser es apoyar la formación de las familias y los programas bandera de la institución. Finalmente, se cuenta con los siguientes aliados estratégicos: Hermanas Dominicanas de la Presentación⁴⁵, Hermanas Hijas de Jesús⁴⁶, Hermanas Pureza de María⁴⁷ y Parroquia Juan Pablo II⁴⁸. También se han establecido articulaciones con entidades educativas de la ciudad como la Universidad de Santander-UNDES y la Universidad Santo Tomás y se ha hecho acompañamiento con otras organización, en acciones puntuales en algunos de los procesos desarrollados desde Regionalización.

5.7.1. Experiencias priorizadas

Dentro del proceso de sistematización Región Santander se han escogido dos experiencias significativas, que se relacionan con los dos ejes de sistematización escogidos a nivel nacional para el proyecto: *Espiritualidad Ignaciana y Perdón, Paz y Reconciliación*. Las experiencias demostrativas son:

- Proyecto Piloto Nuevo Girón (2011-2015): planeado dentro de la Comisión Ejecutiva Regional de Regionalización y coordinado por ella, se trata de proyecto integral, desarrollado en una zona específica, donde cada una de las obras brindan sus saberes y recursos humanos para trabajar en común. Abarca las tres fronteras establecidas dentro del proceso de Regionalización y participan todas las obras de la Compañía que se encuentran en la Región.
- Procesos enfocados en el Barrio Nuevo Girón y el Colegio Mario Morales Delgado de Fe y Alegría, bajo la consigna de que la Regionalización es un proceso que invita a ir a los lugares donde están los menos favorecidos. Las poblaciones que intervienen son: niños, jóvenes, adultos, madres cabeza de familia, familias, etc. Su objetivo general fue “Promover el desarrollo de la comunidad Ciudadela Nueva Girón, a partir de la interiorización de valores

⁴⁵ En el desarrollo de su misión van a los lugares necesitados de anuncio de la Palabra de Dios. Durante los 8 años del proceso, esta comunidad ha permanecido de manera permanente en el sector de Nuevo Girón. Se puede decir que Regionalización sale del campo de acción, pero las Hermanas Dominicanas de la Presentación continúan su labor y misión en ese sector.

⁴⁶ Comunidad Religiosa, enlace entre la Compañía de Jesús y las Hijas de Jesús es clave para compartir los Ejercicios Espirituales y su participación es directa con los grupos juveniles que se animan desde la Red Ignaciana.

⁴⁷ La relación con Regionalización se establece a través de los colegios de Fe y Alegría pues la comunidad acompaña a la Institución Colorados, a través de su rectoría, la administración y la pastoral.

⁴⁸ Del barrio Real de Minas, encomendada a la comunidad religiosa Misioneros del Espíritu Santo. *Apoyaron el proceso durante sus inicios en el barrio Nuevo Girón.*

humanos y cristianos que fomenten la convivencia armónica, el desarrollo personal, social, económico y cultural de la comunidad y de valores que contribuyan a la conservación del medio ambiente⁴⁹.

Su metodología de trabajo permitió formular un Plan de acción, que consistía en el establecimiento de ocho objetivos, que contaban con un equipo base y unas líneas de acción específicas:

1. Brindar elementos de formación y capacitación integral a la comunidad que susciten una nueva forma de pensar, actuar y organizarse.
2. Fortalecer la práctica de la fe y los valores cristianos desde nuestra espiritualidad.
3. Incrementar el nivel educativo de la población.
4. Promover la paz, la adecuada convivencia y la solidaridad en los diversos grupos humanos.
5. Promover el emprendimiento para la generación de ingresos.
6. Capacitar y fortalecer los valores que promueven el cuidado y la protección del medio ambiente.
7. Mejorar el entorno y hábitat de la comunidad.
8. Fomentar el desarrollo de estilos de vida saludables y una actitud preventiva hacia el cuidado de la salud física y mental.

Este proyecto cerró su ciclo en el 2015. Aún perduran acciones que se desarrollan en el colegio y se han articulado al Movimiento Juvenil Huellas, que participa en el Comité Pastoral Regional. De este proceso aún perdura también el trabajo que desarrolla Profamilia⁵⁰ en alianza con un grupo de mujeres madres cabeza de hogar, quienes trabajan en un convenio de confección de uniformes, emprendimiento que se mantiene.

- Comité de Pastoral Regional (2016-2018): en esta experiencia participan solo las obras o aliados relacionados con Educación básica y secundaria, con un apoyo inicial de jóvenes universitarios que se acercan a la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús; este proceso se vincula al movimiento Juvenil Huellas.
- Campamento Misión: se han realizado cuatro experiencias. Es una inmersión completa donde un grupo de jóvenes conviven durante un periodo de tiempo con una población menos favorecida y realizan diversas actividades pastorales con los niños y jóvenes, especialmente.
- Camino Claver: Se trata de caminar en un ambiente propicio para ello, mientras caminan realizar actividades de oración, contemplación de naturaleza y reflexiones personales y grupales. Durante las tres caminatas que se han llevado a cabo entre 2016 y 2018, se ha planteado asumir el peregrinar como una metáfora que nos lleva a revisar el modo en el que estamos sumergidos en el mundo y que, a su vez, nos convoca a examinar nuestro horizonte de vida.
- Encuentros del 9 al 9: es un proceso de formación y participación que sumerge a los jóvenes en una cultura de paz y reconciliación para responder al momento que vive el país. Conmemora el 9 de abril (Día de las víctimas en Colombia) y el 9 de septiembre (Día Nacional de los Derechos Humanos en Colombia, en honor a San Pedro Claver), y dentro de ese periodo de tiempo se realizan diversos encuentros y actividades para formar a los líderes ignacianos como constructores de paz.
- Encuentros de Familias: el comité ha desarrollado dos encuentros para que familias junto con sus hijos, representativas de los colegios participantes, se encuentren en procesos de formación diversos, relacionados con su esencia como familia. El primero se desarrolló en el 2017 en el colegio Los Colorados, y el segundo a inicios de 2019 en el Colegio Reina de la Paz.

A partir del 2018 estas experiencias con jóvenes han tomado mayor forma y es la que está liderando el proceso de Regionalización. El comité está integrado por los responsables de la pastoral de cada uno de los colegios que participan, el Coordinador Regional de Pastoral y el de Fe y Alegría, la Asistente de rectoría y la Asistente de acción social del Colegio San Pedro Claver, y el Director de ASOFAMILIA CLAVERIANA.

5.7.2. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

- Necesidad de trabajo en equipo. La Regionalización abrió por primera vez la opción de reunir y conocerse entre sí las obras que actúan en Santander. El trabajo que propone debe abordarse colectivamente por las obras y poder compartir los liderazgos, para implementar los planes que consensuadamente se han elaborado.

⁴⁹ Información contenida en el Folleto *Hacia las fronteras* número 3, de agosto de 2012.

⁵⁰ Organización no gubernamental de carácter mundial, especializada en Salud sexual y reproductiva.

- Así se logró diseñar e implementar un Plan de trabajo para desarrollar articuladamente acciones de desarrollo comunitario en el Barrio Nuevo Girón. El principal aprendizaje allí es el hecho de llevar un proceso acorde con las capacidades y los recursos económicos de las obras que participan, con los cuales efectivamente pueden contar. De lo contrario se presenta un gran desgaste en la relación con los pobladores, que consideran desde una visión paternalista que se les debe entregar soluciones reales a las necesidades básicas que afrontan en el día a día. En Nuevo Girón se desarrollaron alianzas y articulaciones con obras e instituciones que actuaban en ese territorio, pero que no contaban con el poder, la incidencia y los recursos para poder hacer realidad propósitos específicos de mejoramiento de calidad de vida.
- El Colegio San Pedro Claver ha sido el responsable del proceso de Regionalización; quien lo lidera, lo convoca y lo mueve. Esto le ha restado relevancia, de una u otra manera, a las demás obras, que por deseo propio se han visto relegadas en las diversas acciones. Temen asumir el riesgo, especialmente, por los temores relacionados con el manejo y la obtención de recursos para llevar a cabo las acciones propuestas. Una lección aprendida al respecto es que el liderazgo continuo y permanente de una sola obra impide que otras participen más, aun cuando se piensa que hay de por medio recursos económicos que hay que dar para el desarrollo de las acciones. El tema de los recursos ha traído sus dificultades porque durante el desarrollo de la experiencia en el barrio Nuevo Girón, cada obra aportaba en la medida de sus posibilidades, pero se veía el esfuerzo, el aporte, el deseo de jalonar y llevar a buen término las acciones propuestas. A la vez, para los voluntarios que apoyaban el proceso sin tener alguna vinculación laboral era más difícil por falta de dinero.
- El Comité de Pastoral Regional se articuló con el Movimiento Juvenil Huellas, hoy Red Juvenil Ignaciana, para dar sentido y proyección al trabajo que desde los colegios y desde la experiencia del Barrio Nuevo Girón se había implementado con los jóvenes. Para la experiencia de jóvenes se ha contado con el apoyo de los recursos que desde Porticus se obtienen desde Regionalización nacional. Para las personas externas (obras diferentes al San Pedro) esto ha permitido el trabajo, el cumplimiento de las acciones. Pero, para los que lideran esto desde el San Pedro como obra plataforma, ha promovido la pasividad de las otras obras, que dejaron de lado el esfuerzo financiero.
- Los cambios de coordinadores y responsables de las obras en el proceso de Regionalización determinan giros inesperados que requieren de tiempo para lograr una verdadera articulación. Las acciones pensadas para la experiencia de Nuevo Girón estaban bajo la dinámica de una intervención más directa en un territorio y una comunidad, se buscaba una transformación de la realidad de un espacio pequeño, pero bastante afectado por la pobreza, la drogadicción, el abandono del Estado. Sin embargo, fue imposible dar respuestas desde la Regionalización a las múltiples necesidades materiales que enfrenta la población sin que medie la acción de las instituciones estatales responsables del bienestar social.
- Es importante llevar un Registro sistemático de experiencias, para que pueda contarse un antes, durante y después, que permita su valoración y evaluación de manera más eficaz y pertinente y se deje huella. El registro disciplinado de actas, documentos, fotografías, escritos o memorias es necesario.
- Es importante desarrollar una estrategia de planeación de una manera estructurada, organizada y pensada, que cuente con un proceso de análisis profundo para poner en marcha una experiencia de largo plazo, de lo contrario se cae en un simple activismo.
- Trabajar en red permite que todas las obras que allí participen sean visibles, que las ideas se tejan en articulación y consenso. Actualmente Regionalización da razón de un trabajo en red para aportar a la juventud de la Región.

5.7.3. Retos y Proyecciones

- Realizar una actualización del contexto regional: análisis de coyuntura en lo político y de participación, y representación ciudadana. Ejemplo: Elecciones para la Alcaldía y Concejos. Conforme a esto hacer una revisión en detalle de las fronteras
- Definir la participación en temas ecológicos de trascendencia para la Región. Ejemplo: intervención en el páramo de Santurban.
- Explorar el potencial para fortalecer las acciones en favor de los migrantes venezolanos; esto a raíz del incremento de migrantes y sus asentamientos.
- Necesidad de contar con agentes externos que conozcan la Región, involucrar a otras instituciones.

- Llevar a cabo una definición territorial que precise si la Región, en el proceso misional, comprende solo el departamento de Santander o se incluye el departamento de Norte de Santander y la Región de frontera con Venezuela.
- Incluir y trabajar en conjunto un Plan de formación regional en Espiritualidad Ignaciana, teniendo en cuenta los propósitos planteados por la CPAL.
- Potenciar el trabajo con jóvenes para que se constituya en un liderazgo dirigido a la transformación social.
- Proyectar la conformación de otros comités de participación que consoliden la estructura de Regionalización: Comité Formación, Comité Ecológico y Comité Social. De esta manera se involucra de forma directa a todas las obras jesuitas que hacen presencia en la Región.
- Consensuar una metodología donde el trabajo colaborativo sea evidente y se desarrolle un proceso con intereses comunes para promover la Región.

5.8. Síntesis de la Región Valle/Pacífico⁵¹

La Región del Valle del Cauca y, en especial, la zona del Pacífico, tiene grandes problemáticas como: el monocultivo de caña, la distribución de la tierra (grandes propietarios y campesinos), la desigualdad social por los intereses políticos de algunas partes, la poca inversión en infraestructura vial, la inequidad social, el desinterés por parte del Estado y de las entidades privadas por invertir. Estos hechos hacen que el desarrollo de este territorio no esté centrado en la solución de problemas fundamentales ni en el interés de optar por el beneficio de los menos favorecidos.

La Región cuenta con la presencia de siete obras de la Compañía: Fe y Alegría; Servicio Jesuita a Refugiados-JRS; la PUJ; Colegio Berchmans, Casa de Ejercicios, Templo Votivo e Instituto Mayor Campesino-IMCA, en Buga.

5.8.1. Fronteras

- *Desarrollo Sostenible*: epresado en Acueductos comunitarios y *Café Garittea* (Organización de Comercio justo y Economía solidaria de Caficultores del Norte del Valle).
- *Educación Social e Inclusiva*: formación en uso de TICS (Tecnologías de Información y Comunicación), becas a estudiantes, formación de profesores de Fe y Alegría y Colegio Bartolomé de las Casas.
- *Paz, Perdón y Reconciliación*: Ejercicios Espirituales para mujeres víctimas de violencia, fortalecimiento de la gestión juvenil.

5.8.2. Experiencias Priorizadas

En la Región Valle/Pacífico se definió realizar la sistematización de dos experiencias: *Proyecto de formación, empoderamiento y acompañamiento de jóvenes en Cali y Buenaventura y Peregrinaje Ignaciano: Formación en la Misión*.

La primera de estas experiencias se relaciona con la frontera de Paz, Perdón y Reconciliación, dirigida a los jóvenes de sectores vulnerables de Cali y Buenaventura. Se consolida bajo la premisa de que fuera diseñada, enfocada y ejecutada con jóvenes y les permitiera encontrar la oportunidad de constituirse en agentes de transformación de sus realidades y que cada uno de ellos empezara a descubrir que su realidad podría ir más allá de caer en el ciclo de violencia, micro tráfico y pandillas que se ha mantenido en su barrio sin interrupción por varios años. Llegar a creer que sería posible soñar en un territorio donde se pueda progresar, teniendo como base la Paz, el Perdón y la Reconciliación. Desde las obras se seleccionó, para ingresar a los territorios, el componente de educación, específicamente a partir del *Diplomado en Incidencia social, inspirado en la metodología de Participación y el emprendimiento social*.

La segunda ha sido una apuesta de formación para los laicos que colaboran en las obras, que permite fortalecer su espíritu ignaciano, identidad y sentido de servicio. Desde el proceso de Regionalización ha articulado en su desarrollo a todas las obras presentes en la Región, porque ha contado con la representación o participación de colaboradores. Hasta el momento se han realizado tres cohortes de formación con la participación de cerca de 90 personas. Este es un tema de interés colectivo, teniendo como referencia que no se puede compartir el sentido de la Espiritualidad Ignaciana o el *Magis*, si primero no se siente o se encuentra presente en el espíritu y en la labor de sus propios colaboradores. Esta iniciativa no responde directamente a alguna de las fronteras definidas como eje del proceso de Regionalización, sin

⁵¹ Documento original de María Alexandra Tróchez, Asesora documental de la Región Valle/Pacífico. Resumen realizado por Helena Useche, Consultora y Coordinadora metodológica del proceso de sistematización y revisado por María Consuelo Escobar, Gerente del Proyecto de Regionalización.

embargo, en la Región Valle/Pacífico es un tema que ha estado presente en todas sus etapas. Actualmente se cuenta con más de 90 colaboradores laicos egresados del proceso de formación de Peregrinaje Ignaciano.

Otras experiencias y sus resultados logrados son:

- Más de 150 jóvenes egresados de Fe y Alegría capacitados en CISCO Tecnologías de la Información: Microsoft Excel y Redes de Computadores Básicas, para proveer una opción laboral que les permita seguir estudiando.
- Aproximadamente 10 jóvenes de Fe y Alegría y 6 del Colegio Bartolomé de las Casas de Buenaventura con becas para sus estudios superiores en la PUJ.
- 16 docentes de Fe y Alegría con un proceso de fortalecimiento en competencias en matemáticas y lenguaje.
- Un modelo de comercio justo y solidario desde el *Café Garittea* con crecimiento en el mercado y posicionamiento como producto orgánico y gourmet.
- La consolidación de acueductos comunitarios y la búsqueda de su reconocimiento legal, han sido procesos reconocidos y legitimados comunitariamente.
- Tres iniciativas de emprendimiento social en proceso de consolidación sostenible y sustentable, que apoyan el desarrollo de una Cultura de paz.
- Un curso virtual de Perdón y Reconciliación con más de 1000 participantes inscritos y con plena disponibilidad de continuar abierto para su desarrollo.
- Cerca de 20 mujeres participantes en la experiencia de Ejercicios Espirituales en su proceso de reconciliación con la vida después de ser víctimas de la violencia.
- Dos proyectos iniciando, uno relacionado con el desarrollo de un instituto de educación técnica o tecnológica desde Fe y Alegría y otro un proceso de formación musical apoyado desde el Grupo Musical Loyola.

5.8.3. Lecciones aprendidas y Buenas prácticas

5.8.3.1. Lecciones aprendidas

El proceso de Regionalización en el Valle/Pacífico en realidad se ha generado y consolidado en el tiempo gracias a la presencia de las obras de la Compañía en este territorio, a su deseo de poner al servicio de la Región sus fortalezas y conocimientos, pero especialmente a la voluntad de un gran número de colaboradores vinculados a ellas que han escuchado y asumido las iniciativas de la Región como parte de su vida y de su servicio a la misión. Desde la Región se reconoce a la PUJ como la Obra Transversal que más directamente ha participado en el proceso, pero no se podría definir que alguna de las siete obras existentes en la Región sea la que este jalonando todos los procesos. Esto se explica de manera más precisa en que las iniciativas son puntuales y han requerido apoyos específicos de las obras en sus momentos de desarrollo, además que se ha ejercido un liderazgo rotativo que responde a la dinámica de sinergias compartidas. A continuación se distinguirán los aprendizajes de cada experiencia destacada:

1. Proyecto de Jóvenes

- Se necesita una mayor presencia de las obras en la zona de trabajo para asegurar el acompañamiento.
- El reconocimiento del terreno y las dinámicas culturales son esenciales para el desarrollo de una propuesta coherente.
- El trabajo de iniciativas comunitarias no será la solución a las situaciones de la realidad, pero es el comienzo de proceso de transformación.
- La financiación permite asegurar el avance de los procesos.
- El desarrollo de alianzas con entidades de la zona o territorio permite aumentar el impacto de la experiencia.

2. Peregrinaje Ignaciano

- La necesidad de permitir la postulación de los colaboradores de manera voluntaria a la experiencia, que no sea solo decisión de directivos.
- Mantener el desarrollo de la propuesta en responsabilidad de un equipo, no de manera individual, para que la experiencia no pierda la esencia de colaboración y equipo apostólico.
- La necesidad de permitir en el ritmo de la obra la asistencia de los colaboradores que asegure su asistencia al proceso.
- La necesidad de vincular la formación con una actividad de aprendizaje servicio o con el desarrollo posterior de acciones que le permitan fortalecer el espíritu de servicio.

5.8.3.2. Buenas prácticas

En el proceso de sistematización se reconocen las siguientes prácticas como acertadas:

1. Proyecto de Jóvenes

- El reconocimiento de jóvenes como agentes de cambio social permite visualizar proyectos con potencial en su comunidad. A partir de allí se promueve la articulación de las obras desde personas con intereses y deseos comunes, para la construcción de una propuesta de formación en jóvenes de sectores vulnerables.
- La vinculación de un joven del territorio en el proceso es un ejercicio que genera liderazgo para movilizar a sus pares.
- El consenso sobre los contenidos y metodología de trabajo para el desarrollo del Diplomado es fundamental.
- La creación de un fondo común de las obras permite, de cierta forma, la financiación de actividades de los proyectos. Esto consolida la propuesta de que todas las obras en la medida de sus capacidades financieras desarrollen un aporte económico anual al proceso.
- Es vital compromiso de los colaboradores de las obras para ejercer acciones concretas en la comunidad y acompañar procesos desde su capacidad de conocimientos, de la mano de la articulación de las obras para desarrollar una propuesta formativa que permita mantener vivo el espíritu ignaciano y la formación para la colaboración en la misión.

2. Peregrinaje Ignaciano

- Desarrollar la propuesta en cinco obras diferentes permite el conocimiento real y la experiencia como tal de lo que se desarrolla en cada una de ellas desde los participantes.
- La formación en la misión y la Espiritualidad Ignaciana orienta la vocación de los colaboradores hacia el servicio. Los colaboradores se identifican como parte de un proyecto más grande que es la Compañía de Jesús en la Región.

5.8.4. Retos y Proyecciones

1. Territorio y Contexto

- En el proceso en la Región se han constituido equipos de trabajo que orientan el desarrollo de los proyectos, por lo que uno de los principales retos a futuro es que estos se mantengan o que lleguen nuevos integrantes que aseguren su permanencia. Debido a que los resultados que se han obtenido han sido gracias al compromiso de las personas que han ejercido su liderazgo.
- Se debe buscar la forma de mantener el plan de trabajo en los proyectos y acciones de acuerdo a las necesidades de la zona, a pesar de los cambios de las condiciones de seguridad del territorio.
- Se plantea la necesidad de mantener leyendo la realidad de la zona, porque esta es cambiante, por lo que se requiere tiempo para conocer y reconocer la zona, la población y sus costumbres.
- Se requiere iniciar el proceso de identificar posibles aliados para el desarrollo de las acciones, lo que permita dimensionar el espacio, las personas y las actividades que puedan tener mayor impacto con el apoyo de los otros en el territorio.
- Las condiciones de inseguridad, abandono e inconformidad de la población después de los Acuerdos de paz generan situaciones adversas que afectan los procesos y la población. Hay que asegurar que el grupo de iniciativas se mantenga presente y vigente en las obras.

2. Estructura Organizacional

- La Región ha logrado estructurar el “sistema de trabajo” de planeación y seguimiento desde la Comisión Ejecutiva Regional.
- El Fondo Común para el financiamiento del proceso ha sido una iniciativa valiosa.

3. Abordaje conceptual

- Se requiere desde la Región empezar a identificar más los conceptos que se utilizan en los procesos para documentarlos y que queden registrados.
- Se deben socializar los conceptos al interior de las obras para tener una mayor apropiación de parte del cuerpo apostólico.
- Recopilar la fundamentación teórica de las iniciativas que permita su socialización y aplicación en otros espacios.

4. Espiritualidad Ignaciana: modelos de discernimiento para la intervención, orientaciones éticas y de principios

- Dar/Fortalecer el trabajo de formación en la misión a los colaboradores desde el enlace a otras actividades que motiven la experiencia (potencializar multiplicadores de la experiencia y acciones concretas). Poder realizar contacto con otras entidades religiosas para el desarrollo de más actividades y poder integrar otros credos y apoyar la diversidad.
 - Aterrizar la espiritualidad a acciones más cotidianas donde se pueda ser visible la forma de impacto en la transformación ser y relacionarse.
 - Generar espacios que potencialicen el proceso de la Red Juvenil Ignaciana con niños y jóvenes de la Región.
5. Tipos de intervención en torno a Paz, Perdón y Reconciliación
- Fundamentar los procesos de formación diplomados y modelos de acompañamiento de las comunidades desde los Gestores de paz.
 - Vincular actores internos de las obras en los procesos de Paz, Perdón y Reconciliación y promover acciones concretas.
 - Plantear una ruta de mesas de reconciliación en la Región y sus posibles participantes. Identificar actores internos que permitan iniciar los procesos de formación.
 - Potencializar el desarrollo de experiencias que permitan utilizar herramientas ya creadas en los procesos de Construcción de Paz, Perdón y Reconciliación.
 - Socializar los contenidos de la caja de herramientas entre las obras de la Región para que tengan mayor aplicabilidad.
 - Identificación de la formación cultural o desde el arte es una salida para el desarrollo de la PPR en las poblaciones.
 - Fomentar el ejercicio de formación musical del centro cultural apoya la orientación de los jóvenes hacia procesos de reconciliación.
 - Desarrollar Ejercicios Espirituales dirigidos a la reparación de mujeres víctimas de violencia.

5.9. Conclusiones generales del Eje Regional

Todas las regiones han desarrollado un proceso de discernimiento sobre la aplicación de la estrategia de Regionalización en su contexto, lo que ha dado paso a repensar el sentido ignaciano de la fe y la práctica apostólica como imprescindibles para lograr proyectar una dimensión tangible de la Espiritualidad Ignaciana, que sea coherente con la vivencia y las necesidades de las comunidades con las cuales comparten. Las ocho regiones valoran y proyectan la permanencia de esta apuesta de Regionalización.

Para ponerla en marcha ha existido un abanico amplio de opciones; todas parten de la elaboración de diagnósticos situacionales y poblacionales del contexto y la reflexión sobre las condiciones internas de los jesuitas en cada Región. Los principales ejes que orientaron esta fase fueron: el acercamiento a los sectores más necesitados de la población y seleccionar los aspectos o temas que más los afligen. En esta lógica, también se retomó el principio de continuar haciendo lo que se desarrolla en las regiones y lo que se sabe hacer, pero con un nuevo norte y un nuevo espíritu de colaboración y articulación entre las obras jesuitas y aliados, y dar un lugar privilegiado a la convicción de poder aportar para transformar las realidades.

La Regionalización se ha entendido como una tarea de largo plazo. Las delimitaciones geográficas de las regiones corresponden más a una lectura de proyección, no se limitan necesariamente a las circunstancias del trabajo actual. Los territorios concretos de la acción de la Regionalización han surgido y variado de acuerdo con las condiciones de los territorios, las obras de la Compañía y de sus aliados. En general se trabaja con sectores urbanos específicos de las ciudades y muy pocas veces en áreas rurales. Predominan las experiencias con grupos poblacionales definidos: jóvenes, mujeres víctimas y la mayoría con las comunidades educativas que están, por lo general, agrupadas por los colegios, tanto jesuitas, como de responsabilidad de Fe y Alegría y/o aliados.

5.9.1 Puntos de partida, principios y experiencias relevantes de la Regionalización

- Consolidar el cuerpo apostólico, en virtud de abordar conjuntamente discernimientos, entre jesuitas y entre las obras de la Provincia, para aportar a causas colectivas coherentes con los intereses comunitarios y sociales.
- Resignificar la Espiritualidad Ignaciana, en el orden interno y en el trabajo con otros, especialmente con los laicos que participan en el proceso.
- Concentrar los esfuerzos para colaborar a favor del bien común y de las poblaciones más necesitadas.

- Hacer partícipe a la población, preferencialmente a la infancia, la juventud y las mujeres, en los procesos regionales de toma de conciencia y decisión en la construcción de la paz, en la cultura de la reconciliación, respeto a la dignidad y los Derechos Humanos y la resolución pacífica de conflictos.
- Acompañar a la población desplazada, las víctimas directas e indirectas, y a la población en general a favor del perdón y la reconciliación, mediando siempre la justicia y la reparación integral.
- Dar visibilidad a la situación global de deterioro medioambiental e iniciar experiencias demostrativas locales y de ciudad, de carácter participativo y constructivo donde se evidencia el compromiso ético y espiritual con la preservación del planeta.
- Otorgar a los jóvenes un lugar privilegiado en el desarrollo de acciones y procesos que les permita adquirir condiciones, posibilidades y capacidades para ejercer liderazgos futuros a favor del respeto a la dignidad, los Derechos Humanos, la participación ciudadana y la democracia.
- Divulgar, comprometer y consolidar ante la opinión pública los elementos simbólicos y de imagen de la Provincia a partir del ejercicio de convocar actos, eventos, conmemoraciones, para generar hitos referidos a los temas más significativos que se abordan, tales como la participación política en la construcción de la Paz, el Perdón y la Reconciliación.

5.9.2. La participación de las Obras Transversales en la percepción de las Regiones

- Sobre las OT que son permanentes y estables en los territorios: ACODESI -en la mayoría de los casos Obra plataforma- y Fe y Alegría, fundamentalmente, recae el liderazgo del proceso de Regionalización *in situ*.
- Las OT que están en algunas regiones por su misión específica apoyan acciones, entregan herramientas de facilitación y gestión para abordar temáticas específicas y generan nexos con las personas y organizaciones de base. Los casos más representativos son el del Servicio Jesuita a Refugiados-JRS y el Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios-CIRE.
- Las OT que desarrollan tareas específicas en las regiones, bien sea porque lideran algunas experiencias (por ejemplo diplomados) o porque su bagaje y acumulado académico, metodológico, pedagógico e histórico sobre algunos temas prioritarios que trabajan, inciden en el desarrollo de las experiencias o en la formación especializada sobre aspectos relevantes. Es el caso de CINEP/PPP y la Universidad Javeriana.
- Las OT que articulan poblaciones específicas, dándoles voz y representación, desarrollan procesos del orden nacional y entre regiones. El ejemplo más significativo es el de la estrategia transversal de la Provincia: Red Juvenil Ignaciana.

5.9.3. Formas, modelos y dinámicas del trabajo que se han implementado en los procesos regionales

5.9.3.1. Formación

- Todas las experiencias muestran que existe un componente central de formación, donde los participantes interiorizan, se hacen conscientes, adquieren conocimientos, aprenden metodologías, manejan herramientas para aproximarse a un contenido, bien sea de carácter subjetivo o empírico.
- Los procesos de formación parten y se soportan en un interés humanitario, apostólico, social, comunitario, de ciudadanía y de ampliación de la democracia.
- Casi siempre se tiene un carácter participativo y práctico; es decir, el conocimiento y su utilidad o uso van de la mano, en la medida en que conocen, comprenden, explican y ponen en práctica individual y/o comunitaria lo adquirido.
- La didáctica y práctica de la formación se entrelaza con dinámicas que motivan y garantizan la permanencia y disfrute de los procesos según las características de los grupos participantes, donde la reflexión y la lúdica se complementan.
- La formación se ha basado en enfoques diferenciales de carácter territorial, de derechos, étnicos, de género y generacionales, de acuerdo con las poblaciones que participan.
- Se realizan también procesos que privilegian los aprendizajes horizontales, especialmente entre pares, es decir de jóvenes para jóvenes, de mujeres para mujeres; estas prácticas las incorpora especialmente la RJI y ACODESI con jóvenes en varias regiones y con mujeres en el Magdalena Medio, las Parroquias y el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

- Se implementaron diversas formas de difusión, bien sea en cascada o generando promotores, líderes y lideresas capaces de replicar en su contexto lo aprendido.
- Se han realizado múltiples y diversos tipos, formas y alternativas de formación que van desde las más informales hasta las académicas muy formalizadas. Es de señalar que estas últimas han tenido gran acogida por representar un plus importante para los participantes, ya que un título avalado por ejemplo por la Pontificia Universidad Javeriana es muy bien valorado, tanto individualmente como en los contextos comunitarios y laborales.

Algunos ejemplos son:

1. Experiencias dirigidas a la comunidad educativa, profesores, niños, niñas y jóvenes, tales como el *Programa Integral de Innovación pedagógica* en el Colegio San Francisco Javier en Nariño, el realizado en Bogotá/Soacha con la coordinación y gestión de la PUJ en un proyecto específico, como *Compaz territorial*, y encuentros y formación para fortalecer la Cultura de paz y la convivencia a través de las artes, las propuestas de la RJI que provienen del *Movimiento Huellas*, la iniciativa del *Proceso del 9 al 9* lideradas por el JRS, ACODESI y Fe y Alegría y los *Programas de Ciudadanías para la Paz y la Vida Digna de Fe y Alegría*.
2. Experiencias dirigidas a Profesores, maestros, líderes, lideresas y jóvenes. En su mayoría se han desarrollado a través de diplomados donde se tiende paralelamente a construir procesos formalizados académicos de largo aliento, como es el caso de: *Diplomado de innovación pedagógica de Nariño*, liderado por la Pontificia Universidad Javeriana y ACODESI, que ha logrado ser adaptado a un nivel de especialización, el *Diplomado en Formación Política, Ciudadana y Ambiental* en la Región del Magdalena Medio, liderado por el CINEP/PPP y la Pontificia Universidad Javeriana, y la propuesta del *Diplomado de Gestores Sociales Comunitarios*, en el Valle, pensada en involucrar a los jóvenes en los temas de participación, liderazgo, empoderamiento, DD.HH., formación sociopolítica, organización comunitaria y emprendimiento social. En estos ejemplos se refleja una formación teórica y práctica que debe terminar con la formulación de un emprendimiento o trabajo comunitario más amplio.
3. Experiencias dirigidas a fortalecer el cuerpo apostólico. El proceso de *Peregrinaje Ignaciano: Formación en la Misión*, proyecto de Espiritualidad Ignaciana en la misión para los colaboradores, es un elemento transversal en el proceso del Valle y de importancia en la Región, para mantener el carisma o esencia de la espiritualidad en los colaboradores de todas sus obras. El Peregrinaje permite que los participantes construyan relaciones inter-obras, que su experiencia les haga sentirse acompañados por otros, que vean la posibilidad de realizar trabajos conjuntos, cambiando la percepción de que su labor es algo aislado frente a la realidad de su contribución a la misión de Dios.

5.9.3.2. Acompañamiento

- En Espiritualidad

El discernimiento y la conversación espiritual se han constituido como herramientas cruciales para dar al cuerpo apostólico, a los jesuitas y laicos, un nuevo horizonte en el sentir y quehacer, desde la propia comprensión como colaboradores en la misión a favor de los más necesitados. Así se ha restado peso a las visiones donde priman el protagonismo, el aislamiento y la atomización, rechazando la vieja creencia de que cada jesuita es, por sí solo, una obra.

La Regionalización conlleva un compromiso a responder al llamado de Dios sobre dónde se debe estar y concentrar los esfuerzos. Esta reflexión se lleva a cabo en una década especial de Colombia: un país diverso regionalmente, que se debate entre superar la guerra y construir un proceso de paz y reconciliación. En cada Región y en los territorios específicos, estos interrogantes generaron una reflexión profunda sobre las inequidades, las formas culturales, éticas y morales que permitieron que la violencia se naturalizara, donde son considerados no solo los grandes conflictos políticos y económicos sino también aquellos que se expresan en la cotidianidad de la familia y la vecindad, por ejemplo, como expresión de la agresión y el desprecio por la vida del otro.

En consecuencia, la Regionalización ha dinamizado el discernimiento para formular y cuestionar las fronteras, para avizorar los impactos que se quieren lograr y, en general, para construir procesos donde cada acción se constituye en un paso que debe contribuir a una propuesta de país y de Región.

- En torno al Cuidado de la Casa Común

Este campo de misión ha sido un eje del acompañamiento y de la asesoría en el desarrollo de experiencias demostrativas locales con dimensión de futuro. La protección y el uso de los bienes naturales ha permitido a las regiones repensar la creación y establecer posiciones públicas frente al abuso y la apropiación recurrente que de ellos hacen los intereses privados, manifestando el rechazo y la sanción social a todas las formas de explotación y mal uso que redundan en la destrucción y la escasez de bienes comunes, como es el caso del agua, las cuencas hidrográficas y los bosques.

Se presentan casos ejemplares en las experiencias del Eje Cafetero, con la iniciativa de Reforestación Ciudadana; en el norte del Valle con la generación, formalización y cumplimiento de medidas de protección ambiental para los acueductos veredales; en Santander, desde la reflexión sobre la participación en las dinámicas ciudadanas en torno a la explotación minera del Páramo de Santurban, área protegida ambientalmente; en Nariño, con el cuidado agroecológico y las propuestas de economías alternativas, y en el Territorio de Soacha, en Bogotá, con la experiencia de las huertas comunitarias como propuesta de economía sostenible.

En las ciudades, especialmente las capitales y las de vocación turística, se analiza también y se dan alarmas tempranas a los pobladores, sobre problemáticas como la contaminación, el saqueo del entorno del espacio público, el cambio del uso del suelo por procesos de gentrificación⁵², que por apetitos de lucro y soportados sobre una sesgada concepción del desarrollo, despoja a los pobladores más pobres de sectores privilegiados de las ciudades, quienes se ven abocados a trasladarse a los sitios más lejanos y devastados, donde la presencia de las instituciones del Estado es nula. En esta lógica se encuentran las preocupaciones propias de los procesos de Cartagena de *La Ruta Verde del Papa Francisco* y las iniciativas en defensa de los pobladores afrocolombianos y comunidades negras del Cerro de La Popa y los megaproyectos de desarrollo turístico.

- Sobre Cultura de paz, democracia y ciudadanía

Estos temas de acompañamiento han sido del entorno especial de las dinámicas de las comunidades educativas y de los jóvenes. Se pretende fortalecer criterios para la participación activa de estos núcleos en los procesos ciudadanos y generar efectos actuales y futuros, que contrarresten la cultura de la politiquería local y regional, donde se evidencia que la corrupción y la impunidad han sido prácticas perversas en la dura realidad nacional. De igual forma se propone desarrollar elementos de reflexión y prevención ante la vinculación de los jóvenes en el uso y fomento del micro-tráfico, privilegiando la inclusión social, el respeto al otro y la vida digna, a partir de la solidaridad, el principio del bien común, la mediación de conflictos en la escuela y en los barrios y las medidas contra el matoneo escolar y la proliferación de pandillas y parches que vinculan a los jóvenes en torno al uso de la violencia y/o delincuencia.

- En Construcción de paz, atención y reparación a las víctimas, perdón y reconciliación

En diversos territorios donde el conflicto ha sido más visible y/o ha recibido su efecto nocivo, las regiones, a través de las Parroquias y de distintas Obras de la Compañía de Jesús, se han solidarizado con las víctimas, acompañado, ofrecido ayuda humanitaria y asesorado los procesos organizativos de la población desplazada, las víctimas de los asesinatos y masacres, secuestros y ‘falsos positivos’. Es de señalar que territorios donde se concentra la población desplazada, y en general las víctimas, requieren no solo de escenarios de atención y reparación, sino de la consolidación de alternativas de perdón y reconciliación. Buena parte del esfuerzo se ha dirigido a mitigar el impacto y promover labores, fundamentalmente con las mujeres y los jóvenes. A esta tarea han estado dedicadas las regiones de Antioquia, Bogotá- Soacha, Magdalena Medio, Nariño, Valle del Cauca/Pacífico y Caribe.

5.9.3.3. Incidencia

El más claro proceso de incidencia se ha dado en torno a la Firma del Acuerdo de Paz y el Postacuerdo. Está última década ha estado marcada en Colombia por la toma de decisiones nacionales para resolver la tensión política y social dada a partir de la encrucijada que deja el amplio panorama de los conflictos armados. Toda Colombia se ha visto inmersa en estas dinámicas, que arrojan más de ocho millones de víctimas durante los últimos 50 años, donde los causantes han sido las guerrillas, los grupos paramilitares, las bandas criminales y los miembros de las fuerzas armadas regulares. Ante el abuso y la crueldad la población civil ha sido impotente para resistir la fuerza de las armas y el terror.

En este contexto, durante los diez años de la estrategia de Regionalización se han desarrollado procesos de información, divulgación, reflexión e investigación para crear un ambiente de participación ciudadana en las cuatro fases fundamentales que se han vivido: la primera, dirigida a generar una opinión pública a favor de la negociación política del cese a la guerra y la dejación de armas, entre las FARC-EP y el Estado Colombiano; la segunda, acompañar a la opinión para que terminara de forma exitosa el proceso de Acuerdo de Paz y su firma, que duró más de dos años; la tercera, de gran confrontación entre la ciudadanía que apoyaba el Sí o el No al plebiscito del Acuerdo de Paz; la cuarta, ligada a mantener el cumplimiento del Acuerdo y la institucionalidad de la Justicia Transicional que se creó, que integra

⁵² Se trata de un fenómeno urbanístico por el cual un barrio popular adquiere mayor plusvalía, ocasionando el desarrollo de nuevos proyectos inmobiliarios, elevando las rentas y generando un desplazamiento de los habitantes tradicionales del sector ante la llegada de otros, con mayor poder adquisitivo. Cfr. Fundación Universidad de América, *¿Qué es el fenómeno urbanístico conocido como gentrificación?*, octubre de 2018, recuperado de <http://www.uamerica.edu.co/interes>.

la Justicia Especial para la Paz- JEP y la Comisión de la Verdad. De igual forma, se ha apoyado en esta etapa de postacuerdo, la denuncia del asesinato de 702 líderes sociales y defensores de los DD.HH. y de 135 excombatientes reinsertados de las FARC-EP.

Ante las nociones de paz y reconciliación se ha ganado un campo de visión mayor que aquel que se cierne sobre las decisiones gubernamentales y acciones de los sectores políticos directamente implicados, comprendiendo la dimensión ética y ciudadana que les atañe y el talante espiritual que atraviesa el sentido de vida de las personas y poblaciones: las herramientas que la resiliencia, la educación, el emprendimiento, el trabajo, la construcción de redes de apoyo comunitario, los mecanismos de participación, la expresión y comunicación deportiva y artística y la conciencia del cuidado ambiental, ofrecen a su dignidad y lideran en su empoderamiento. Todos estos procesos han significado para las instancias de coordinación, las comisiones y los equipos que se articulan desde el horizonte común de la Regionalización, una identidad misional que se fortalece y ve desafiada asiduamente a ser Cuerpo Apostólico.

6. EJE NACIONAL: EL DESAFÍO DE APOYAR A LAS REGIONES

Como se señaló en el comienzo de este documento y es ilustrado por su organigrama, la dinámica de la Regionalización convoca a la Provincia a través de las Regiones como protagonistas directas de la misión apostólica, bajo el objetivo señalado por el Padre Provincial, Carlos Eduardo Correa S.J., de “garantizar la sostenibilidad a partir de la permanencia en los procesos y promover acciones de desarrollo y fortalecimiento comunitario, especialmente con los pobladores y aliados”⁵³.

No obstante, existe un referente transversal a los escenarios de acción, que permite concebir la intervención articulada de las Obras regionales y transversales sobre la base de las fronteras y prospectivas definidas autónomamente por las Comisiones Ejecutivas Regionales, como frutos de su discernimiento. Dentro del perfil definido para esta sistematización, este referente se ha considerado de manera particular bajo la denominación *Eje nacional*, y ha sido objeto de un ejercicio reflexivo por tratarse de una base para el establecimiento de los aspectos de organización, estructura y acompañamiento, la canalización de las directrices y lineamientos del gobierno de la Provincia y algunos criterios y recursos para el apoyo a la misión que brotan de las Obras Transversales de la Provincia. Estas últimas, además de su particular alcance y manera de hacer presencia en las Regiones, donde están llamadas a interactuar bajo el principio de construir conjuntamente con las comunidades, parroquias y Obras locales, están llamadas a la reflexión sobre el horizonte de sentido a partir del comité que las integra en su coordinación nacional. De todas estas instancias hemos recogido elementos de análisis desde la memoria del proceso que presentaremos a continuación, sumando de manera breve algunas de las iniciativas que han nacido del colectivo de las OT. El examen de algunos aprendizajes y tensiones que allí se constituyen resulta iluminador, tomado en consonancia con las voces de las Regiones.

6.1. Aportes desde la Estructura Nacional del Proceso de Regionalización

El acompañamiento a la misión provincial, constituido por la Asistencia de Apostolados y la Gerencia del Proceso de Regionalización, ejerce una labor de seguimiento y asesoría que articula procesos de gestión administrativa, que ayudan al sostenimiento del trabajo en cada Región y Territorio, y de coordinación de espacios de encuentro del cuerpo apostólico donde se propone permanentemente el discernimiento sobre la misión, integrado por un equipo nacional que se ha constituido, progresivamente, como una comunidad apostólica. Los coordinadores y asistentes regionales, y recientemente los asesores que fueron responsables de la investigación documental y narrativa propia del ejercicio de sistematización, conforman un grupo humano de laicos y jesuitas, que ejemplifica el liderazgo participativo y la experiencia de colaboración en la misión. De tal suerte, las estructuras formuladas en los inicios del proceso y enriquecidas en el desarrollo histórico, han ido ganando en la promoción de la horizontalidad, a través de la formación conjunta y el espacio y acopio constante de los recursos narrativos y testimoniales que son comunicados por distintas vías. Los Provinciales, Asistencias y Gerencias participan de lugares de convergencia, y se hacen responsables de favorecerlos también entre las Regiones y las Obras Transversales, procurando la articulación y el discernimiento común a nivel nacional que responde al Proyecto Apostólico. A continuación, se destacan algunas reflexiones específicas que fueron recogidas a través de la consulta de los tres Asistentes de Apostolados que han participado del Proceso de Regionalización: los Padres Luis Felipe Gómez S.J., Mauricio García S.J. y Luis Javier Sarralde S.J. y de algunas de las personas que han desempeñado servicios en la Secretaría Técnica⁵⁴ y Gerencia del Proceso: Gina Sánchez, Marcela Cuevas, Padre Willin Buitrago S.J., Merlys Mosquera y María Consuelo Escobar. Se ha priorizado la pregunta por los aprendizajes ganados y las dificultades percibidas en las instancias orgánica y operativa, teniendo en cuenta que los mecanismos de gestión y modos de proceder en el proceso han sido dinámicos.

⁵³ Entrevista realizada por Helena Useche el 11 de abril de 2019.

⁵⁴ Denominación que se estableció para el servicio de apoyo a la Asistencia de Apostolados en la fase comprendida entre 2014 y 2015. Posteriormente se llamó Gerencia del Proyecto de Regionalización.

6.1.1. Aprendizajes en la gestión al servicio de las Regiones

- Asumir un rol de apoyo y facilitación y no de carácter directivo o impositivo, en el que se privilegien el cuidado de las personas, el respeto a la autonomía de las Obras y las Regiones, y todos aquellos aspectos que brotan del carisma ignaciano. Cuando se tiene una actitud facilitadora, los vínculos son más gratos, comprometidos y fieles a los objetivos propuestos.
- Desarrollar un trabajo dialogante, abierto y disponible a las diferentes transiciones y cambios a los cuales es vulnerable el proceso, tanto interna como externamente.
- Mantener la conciencia de que los procesos administrativos y financieros constituyen un medio o herramienta, no un fin. En consonancia, los cambios y ajustes concretos deben guardar coherencia con los procesos misionales y sus necesidades. Toda perspectiva de financiación debe ser consensuada como fruto de un proceso discernido conjuntamente.
- Evitar hacer juicios valorativos y descontextualizados. Es necesario contar con toda la información sobre las contingencias e imprevistos y aportar en la solución de los problemas, teniendo en cuenta la complejidad propia de las acciones apostólicas y los contextos de las Regiones, las dificultades de tiempo, las transiciones y el traslapamiento de las agendas, la movilidad de las poblaciones y demás factores que afectan la ejecución de los planes de trabajo.
- Ofrecer un acompañamiento conceptual, metodológico y técnico cuando los proyectos lo requieran, a partir de las prioridades que cada Región y el gobierno de la Provincia definan de cara a las fronteras misionales, procurando acompañar los ritmos de las distintas instancias.
- Inspirar y animar la confianza en el proceso de trabajo conjunto, conservando una comunicación abierta y cercana.
- Comprender que con la Regionalización se tiene un compromiso histórico en dos vías: mantener un espíritu de reflexión, fiel a la memoria y sus aprendizajes, y construir unos lineamientos que ayuden a contar con pautas claras, ordenadas y proyectivas que adopten los distintos lenguajes y metodologías de trabajo que se van abriendo espacio en el proceso.
- Entender que se necesita estar dispuesto a desacomodarse, en cuanto a estructuras y modos de proceder que pierdan vigencia o se reconozcan limitantes en algún momento, y tener conciencia de que la construcción colectiva siempre cuenta con una dimensión y misión salvífica. Y esto se mantiene vivo aún al encontramos con los límites de los procesos.
- Procurar un justo equilibrio entre las fronteras regionales, su modo de gestionarse como proyecto, y la invitación a guardar un común horizonte de sentido y a plantear como pregunta siempre oportuna la posibilidad de construcción de fronteras y acciones comunes.
- Animar a vivir una cultura comunitaria y procurar en el trabajo con las comunidades la autonomía, el empoderamiento y la conciencia del camino hacia la autosostenibilidad.
- Abrir y potenciar los espacios existentes de formación de los compañeros de misión y aliados en los procesos regionales.
- Guardar procesos de planificación, ejecución y rendimiento de informes de manera ordenada y coordinada con las instancias de respaldo (tales como las oficinas contables y de tesorería). En este sentido, apoyar a los asistentes de misión regional en todas las consultas y dificultades que puedan tener lugar en el manejo y estructura de la información.
- Discernir y actuar desde las iniciativas de convergencia nacional en torno a la Reconciliación y tener los sentidos muy despiertos a las intuiciones y prospectiva del trabajo de los jóvenes a través de la sinergia con la Red Juvenil Ignaciana, estrategia transversal de la Provincia, contribuyendo a su diálogo efectivo con las Regiones.

6.1.2. Desafíos del proceso a nivel orgánico y organizativo que requieren fortalecer estrategias de procedimiento

- Generar una mayor pedagogía ante el lenguaje propio de las estructuras y marcos de referencia cuando se está inscrito en las coordenadas de los Proyectos Estratégicos. Identificar estas como mediaciones que, a pesar de procedimentales, deben ser dinámicas e incluyentes de la diversidad y alinearse con el proceso provincial.
- Convocar reflexivamente el trabajo de las distintas fronteras, validando sus particularidades, pero dejando abierta la pregunta recurrente por el mayor conocimiento interno como Región y Nación.
- Construir mecanismos de discernimiento conjunto, que propicien una mayor articulación con las Obras Transversales, y un diálogo fluido entre sus respectivas fronteras y planificaciones, con miras a dar mayor fluidez a

las iniciativas de formación y actualización de los compañeros apostólicos y aliados, el aporte al conocimiento del contexto y los modos de proceder.

- Ayudar a la conformación de redes regionales e interregionales de apoyo y capacitación, para trabajar en medio de los múltiples focos de violencia, conflicto armado, inseguridad, sobreintervención, desatención gubernamental a las necesidades básicas, inequidad, corrupción, explotación laboral, narcotráfico, paramilitarismo, comercio ilícito, falta de rectitud moral, revictimización, altos índices de desplazamiento y las nuevas limitantes para la generación de pequeñas empresas.
- Dar continuidad a los procesos y afrontar los límites cuando disminuye la disponibilidad de recurso humano, se deben manejar grandes distancias geográficas y sociales, condiciones demográficas y de habitabilidad especialmente difíciles, se produce itinerancia de algunos miembros de los equipos en territorios, escasez de tiempo y cambios coyunturales en las rutas de trabajo trazadas, así como resistencias de algunos actores de las comunidades para los espacios formativos que se ofrecen.
- Apostar por la inclusión urbana y la cohesión social en las Regiones, animando la consecución de asesorías pertinentes a nivel jurídico, administrativo e ingenieril, diseñar mapas técnicos de riesgo, estudiar las garantías de acompañamiento social, etc., guardando los justos límites frente a las responsabilidades del Estado.
- Guardar distancia crítica ante la tendencia a la politización de la paz en el país, y ser actores ético-políticos desde la misión común que nos respalda, armonizando el horizonte de sentido de la Regionalización como obra de la Compañía en sus distintas instancias y herramienta para el país.
- Examinar nuestras capacidades de trabajo ecuménico y comunicación con los agnósticos y los no creyentes, en el espíritu de colaboración con la Paz, el Perdón y la Reconciliación.
- Evitar los esfuerzos difuminados, propiciando las sinergias oportunas a los procesos, y examinar si la Regionalización como gestora de proyectos ha transformado a fondo el horizonte apostólico estructurado desde y con las Regiones. Al servicio de esta tarea, dinamizar la comisión de apoyo a la Gerencia, constituida por dos coordinadores regionales y dos delegados de Obras Transversales. Pensar y orar juntos sobre el mejor modo de servir, hacer reflejo del proceso, afianzar los espacios de diálogo y los ejes de coordinación, y examinar en cada esfera el nivel de contribución que hemos alcanzado y el cauce del desarrollo posterior, los factores endógenos y exógenos de riesgo ante la complejidad de realidades que enfrentamos en el país. Este aspecto se ve, hacia el futuro, unido a la intuición de rediseño de la dinámica de la gerencia, que modo que se apoye la descentralización de la gestión administrativa y se favorezcan más los esquemas de participación en el liderazgo.
- Entender con sabiduría la interdependencia entre nuestras Regiones y el rol de las Obras Transversales en territorio. Aprender con humildad a compartir respetuosamente nuestro común servicio a la paz. Reflexionar y evaluar periódicamente, en función de los avances del proceso de Regionalización, la mejor forma de organización para un liderazgo participativo, manteniendo muy activas las vías de comunicación en todos los sentidos.

6.2. Síntesis de las reflexiones de las Obras Transversales

El Proceso de Regionalización incluyó desde el inicio la articulación de las Obras Transversales, que se ha constituido en dos dimensiones: la primera, el trabajo conjunto entre ellas y la segunda, entre las Obras Transversales y las Regiones. En este sentido, desde el 2009 se propuso conformar una instancia de articulación a nivel nacional que les permitiera la disertación y la reflexión colectiva para garantizar el desarrollo de aportes efectivos. La Pontificia Universidad Javeriana ha ejercido el papel de la secretaría técnica de la Comisión de Integración de las OT. En esta lógica, en los años siguientes se formularon los siguientes puntos básicos para facilitar la implementación:

- **Frontera Única:** *Formación inspirada en el Evangelio, de sujetos sociales, políticos y morales para la construcción de un nuevo país.*
- **Objetivos:**
 1. Desarrollar un proceso de formación en Espiritual Ignaciana, que lleve a un compromiso real y efectivo en la vida diaria.
 2. Propiciar la formación de sujetos sociales, políticos y morales que sean autónomos, solidarios, comprensivos, comprometidos, participativos, responsables y deliberantes en su actuar.
 3. Acompañar o liderar proyectos o iniciativas sociales concretas que contribuyan a la construcción de un nuevo país que sea inclusivo, justo, sostenible y en paz.
- Orientaciones para la puesta en marcha de la Regionalización vista desde las OT:
 1. Proceso gradual de avance: respeto por las dinámicas regionales.

2. Reconocimiento del valor de los aportes de las OT a los procesos regionales desde el espíritu y la especialización profesional y misional de cada una de ellas.
 3. Sincronización y armonización con el Proceso Apostólico de la Provincia.
 4. Formulación de propuestas desde la realidad de las OT.
- Criterios de coherencia misional en el desarrollo de las propuestas de articulación regional: ecológicamente sostenible, económicamente viable, políticamente concertada, culturalmente arraigada y espiritualmente llena de sentido.

De igual forma, se propuso contar con una indagación preliminar para iniciar el proceso de articulación, a partir de las siguientes tres preguntas a las Regiones:

1. Obras apostólicas en cada Región
2. Visión de Región
3. Requerimientos, campos o actividades en los que cada Región esperaría el apoyo de las OT.

El 6 de octubre del 2010 se trazó una Hoja de Ruta, Planeación y Regionalización para el 2011, donde se enfatizó la necesidad de precisar las Fronteras Regionales, para orientar los temas donde se concentrarían los esfuerzos, y *se las sitúa especialmente allí donde otros no van o sencillamente no pueden ir. Este es nuestro lugar y aporte específico juntamente con nuestra Espiritualidad Ignaciana*. En general se puede ver que los contenidos orientadores siguen siendo acogidos y valorados en el transcurso de los diez años del Proceso y se reafirman en el contexto del aporte de la Regionalización en Colombia, desde el enfoque de la Espiritualidad Ignaciana, al proceso de construcción de Paz, Perdón y Reconciliación.

6.2.1. Caracterización de las Obras Transversales

Las Obras Transversales son de diverso carácter organizativo: algunas tienen inspiración en el trabajo en red, como la Asociación de Colegios de la Compañía de Jesús-ACODESI y la Red Juvenil Ignaciana-RJI; otras son movimientos y organizaciones internacionales que se concretan nacionalmente, como es el caso de Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a Refugiados JRS; el Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz-CINEP/PPP es un Centro de Pensamiento Social y Político; El Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios-CIRE es el Centro de Espiritualidad Ignaciana; la Pontificia Universidad Javeriana-PUJ, por su parte, es una institución académica. Por su condición y misión institucional cada OT se expresa de forma diferencial territorialmente, lo que incide en su práctica directa en el Proceso de Regionalización.

6.2.1.1. ACODESI

Es una asociación que trabaja en red, de carácter nacional, constituida el 30 de octubre de 1995. En ella los rectores representan a los nueve colegios de la Asociación. Es importante resaltar que ACODESI, en su rol de Asociación de Colegios Jesuitas, tiene permanencia y protagonismo en siete Regiones donde hace presencia, lo que la constituye en un fuerte pilar de la Regionalización, elemento que se evidencia en su papel de ser la Obra Plataforma en cinco de ellas donde, actualmente, asume la responsabilidad de dinamizar el Proceso de Regionalización: Colegio San Ignacio en Región Antioquia, Colegio Mayor de San Bartolomé en Región Bogotá/Soacha, Colegio San Francisco Javier en Región Nariño, Colegio San Luis Gonzaga en Región Eje Cafetero y Colegio San Pedro Claver en Región Santander. ACODESI ha realizado articulaciones con la PUJ (en diplomados y capacitaciones específicas) Colombia, Fe y Alegría (en diseños de materiales didácticos) y con JRS (actualmente se implementa conjuntamente el proyecto Tejedores de Vida) para impulsar procesos formativos en torno a la construcción de paz. Es una obra que impulsa también la articulación e incidencia con colegios e instituciones del sector educativo en cada una de las Regiones.

6.2.1.2. El Centro de Investigación y Educación Popular, Programa por la Paz CINEP/PPP

CINEP /PPP es un Centro Social jesuita que trabaja desde 1972 por la edificación de una sociedad más justa, democrática y en paz desde una opción preferencial por mujeres y hombres que han sido excluidas y las víctimas. Para ello, genera alternativas para la construcción de la paz, el desarrollo humano integral, la defensa de los derechos y la ampliación de la democracia. Se fundamenta en el rigor investigativo, la producción sistemática de información, el desarrollo de propuestas de educación popular, el acompañamiento a procesos sociales y el ejercicio de la comunicación intencionada al público. El Centro anima el cambio social a partir de las orientaciones de la Compañía de Jesús en Colombia. En el contexto de la Regionalización el Cinep/PPP se articula a través de proyectos de investigación, gestión del conocimiento y desarrollo de experiencias conjuntas, donde se destacan en los últimos tres años:

- Permanente diálogo conceptual y metodológico con Obras Transversales como Fe y Alegría, JRS y PUJ, y regionales, como el Instituto Mayor Campesino-IMCA, Suyusama, Centro de Cultura Afrocaribe, PUJ/Cali/Instituto de Estudios Interculturales.
- En el contexto del programa de EDUCAPAZ trabajan conjuntamente el tema de la reconciliación CINEP, Fe y Alegría y PUJ-Cali.
- Desde 2018 el CINEP/PPP aportó a las Regiones de Bogotá/Soacha y Magdalena Medio una metodología para la implementación de las *Mesas de Iniciativas de Reconciliación*⁵⁵, con la participación de diversas entidades y organizaciones de la sociedad civil.
- Se ejecutó el proyecto de *Fortalecimiento de Jóvenes Rurales*, auspiciado por Unión Europea en una tarea conjunta del IMCA, el JRS y el CINEP/PPP. Se realizó en tres Regiones, dos de ellas coinciden con Regiones del proceso de Regionalización de la Provincia: Magdalena Medio y Centro del Valle del Cauca, la tercera Región es Tibú (Norte de Santander).
- El Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política hace parte del Proceso de Regionalización del Caribe. El Colegio San José de Barranquilla continuó prestando su apoyo mediante convenio para alojar en su sede la oficina del Banco, muy útil para el trabajo del mismo; también se prestan servicios de asesoría en el Colegio sobre los Derechos. Lo propio se viene realizando con la PUJ-Cali por la vía del (IEI) (Instituto de Estudios Interculturales) con la presencia de una oficina del Banco de datos de Derechos Humanos y la relación con equipos de investigación del CINEP/PPP en la Universidad.
- En la Región Nariño se trabajan algunas actividades municipales y regionales con Suyusama en el marco del proyecto “Construyendo Paz con equidad” de la Cooperación española AECID, en convenio que se tiene entre la Fundación H+D y el CINEP/PPP. Duración 2014-2019.
- En la Región del Magdalena Medio continúa el trabajo de acompañamiento a la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (CDPMM) y se mantiene la relación activa entre el Observatorio de Paz regional-OPI y el Banco de Derechos Humanos del CINEP/PPP.

6.2.1.3. CIRE

El Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios-CIRE fue instituido por la Compañía de Jesús en 1973 y se dedica a generar espacios inspirados en la Espiritualidad Ignaciana que favorezcan el crecimiento de la vida interior, a través de la realización de Ejercicios Espirituales, retiros, actividades permanentes, cursos, talleres y eventos especiales abiertos a la comunidad eclesial en general, laicos/as, religiosos/as, sacerdotes y jesuitas. Igualmente, el Centro es un espacio de reflexión e investigación continua sobre Espiritualidad Ignaciana, busca mantener vivas las fuentes y la inspiración que anima a toda la familia ignaciana en su labor pastoral. El CIRE se ha articulado notoriamente a los procesos de Regionalización en Bogotá/Soacha, Antioquia, Santander, Caribe y Valle/Pacífico.

6.2.1.4. Fe y Alegría

Fe y Alegría-Colombia es una obra inspirada en la Compañía de Jesús. Desde 1971, es un Movimiento Internacional de Educación Popular Integral y Promoción Social, basado en los valores de justicia, libertad, participación, fraternidad, respeto a la diversidad y solidaridad. Es una apuesta humanizadora que tiene como propósito intervenir educativamente en la sociedad desde el lugar de los excluidos y marginados para ampliar sus capacidades y lograr que niñas, niños, jóvenes, mujeres y hombres, sean protagonistas de la transformación social que necesita Colombia. Tiene presencia activa en siete Regiones: Antioquia, Bogotá/Soacha, Caribe, Eje Cafetero, Magdalena Medio, Santander y Valle/Pacífico. Su participación en las Comisiones Regionales, en los procesos de diagnóstico y discernimiento sobre los contextos regionales y territoriales y la formulación de los planes de acción apostólica es determinante por las características especiales que presenta: su radio de acción en el país, su implicación e incidencia en las poblaciones rurales, sus principios misionales y ruta pedagógica. Aspectos que la constituyen como plataforma fundamental para la proyección social en las Regiones y asidero para los proyectos de jóvenes, especialmente el

⁵⁵ Iniciativa de la sociedad civil que desde 2015 reúne organizaciones y actores sociales e institucionales, con un acumulado de saberes y experiencias en reconciliación, para dialogar, intercambiar, propiciar sinergias en un espacio de confianza y participación. En sí misma es una experiencia de reconciliación. Actualmente, la Regionalización cuenta con un convenio a nivel nacional, para la formación de facilitadores en este proceso y la oferta abierta a las Regiones de esta experiencia y proceso.

Movimiento Huellas. En las Regiones hace un aporte especial en la formación de una espiritualidad encarnada en las fronteras.

6.2.1.5. Pontificia Universidad Javeriana-PUJ

La PUJ enfoca su misión educativa en la búsqueda de soluciones a problemáticas de la sociedad colombiana. Es una Universidad de vocación académica, científica y humanista con incidencia nacional, cuyo trabajo social se enfoca a través de Responsabilidad Social Universitaria-RSU, inspirada en los postulados ignacianos, que determinan como eje fundamental la acción en pro de las comunidades menos favorecidas. Con relación a las Regiones en su conjunto, la PUJ en su historia ha estado presente en procesos específicos con las Regiones de Bogotá/Soacha, Eje Cafetero, Magdalena Medio, Nariño, Santander y recientemente se ha fortalecido la relación con Caribe, específicamente en Cartagena.

- En la Región Valle/Pacífico ejerce como Obra Plataforma la Universidad Javeriana de Cali y, como tal, lidera la identidad misional y las estrategias de Regionalización llevadas a cabo en Cali, Buga y Buenaventura, en sinergia con las Obras y Centros locales, especialmente en articulación con el Colegio Berchmans y el Instituto Mayor Campesino-IMCA. Su Instituto de Estudios Interculturales promueve un intercambio de experiencias y espacios de formación que irradian procesos fundamentales en varias Regiones de la Provincia. Allí se gestó el MOOC *La travesía del sanador*, experiencia que promueve la Reconciliación, en línea con el Proceso de Regionalización.
- Para la Región Bogotá/Soacha, a finales del 2009, la Facultad de Ingeniería inició la estructuración de una estrategia académica, interdisciplinaria e interinstitucional que busca generar un mayor impacto social por medio de procesos de proyección social derivados de la docencia, la investigación y el servicio, denominada Programa Social de la Facultad de Ingeniería-PROSOFI. Este espacio, que facilita la generación de redes entre investigadores, docentes, estudiantes de pregrado y posgrado de diferentes áreas del conocimiento, y las comunidades, grupos de pobladores, Obras y Centros sociales de la Compañía de Jesús. Su gestión se canaliza a través del desarrollo de proyectos focalizados hacia un territorio específico: Usme/Ciudad Bolívar. El diseño e implementación de este modelo se vale de metodologías participativas en respeto por las prácticas culturales de la población, facilitando el diálogo entre los saberes popular y académico, así como la apropiación y el fortalecimiento de la capacidad de autogestión de la población participante.
- En el trabajo con otras OT también hay una historia de trabajo conjunto de manera bilateral con ACODESI, JRS-Colombia, CIRE, CINEP/PPP y Fe y Alegría.
- La PUJ, aprovechando la infraestructura de los colegios de la Compañía en la Provincia Colombiana, lleva a las Regiones Diplomados, Cursos de Educación Continua y Programas de posgrado; así mismo, en algunas Regiones hace parte de la Comisión Ejecutiva Regional y cuenta con un espacio de participación específico en los Encuentros Nacionales de Regionalización y, junto con CINEP/PPP en el Comité editorial de la Caja de Herramientas #RedConciliacion⁵⁶.

6.2.1.6. Red Juvenil Ignaciana-RJI

La RJI es una estrategia transversal que pretende visibilizar y fortalecer el trabajo juvenil y contribuir para articular los procesos que desde las localidades y Regiones se desarrollan: es un proceso en construcción que busca crear una imagen o una *marca* de una nueva apuesta, con un espíritu coherente con la misión que la Compañía de Jesús promueve. Se propone ser un instrumento o un canal que vincule a los jóvenes de las Regiones desde múltiples ejes de sus propios intereses. La Red se enmarca en la estrategia nacional de la Regionalización e integra tres experiencias fundamentales que operaban desarticuladamente:

1. La Casa Ignaciana de la Juventud de Bogotá, espacio que convoca y articula a jóvenes de diferentes experiencias.
2. El Movimiento Juvenil Huellas, proceso de formación para la mediación en conflictos, desde la Espiritualidad Ignaciana, que cuenta con aprendizajes significativos especialmente en el conocimiento de los jóvenes en sus territorios, sus intereses y las metodologías de trabajo.
3. Pastoral Juvenil, instancia de discernimiento apostólico desde la visión de los jóvenes.

La Red Juvenil Ignaciana integró estos tres procesos con el ánimo de presentar una estrategia más orgánica que pueda entrelazarse con los desarrollos de cada Región y mantener un vínculo nacional. Sus tres ejes de trabajo son: *Espiritualidad y Vida; Proyección Social y Gestión del Conocimiento sobre las dinámicas juveniles*. Existe el interés especial por

⁵⁶ Iniciativa nacional creada como propuesta de la Obras Transversales como colectivo. De esta se hablará más adelante, en este mismo capítulo.

fortalecer la presencia y acción de las mujeres al interior de la Red e integrar un proyecto nacional, con sus respectivas particularidades regionales. La presencia regional más sólida se da en las Regiones Bogotá/Soacha, Caribe, Eje Cafetero y Santander. Desde allí, pueden citarse los siguientes aportes a las Regiones en los últimos cinco años:

- Movimiento Juvenil Huellas: proceso formativo cristiano para jóvenes entre los 12 a los 23 años, ofrecido de manera constante desde 2014.
- Proceso Del 9 al 9: desarrolla la dimensión sociopolítica de los jóvenes ignacianos. De cara a la sensibilización de los jóvenes frente a la paz, el perdón y la reconciliación. Este proceso articula además de la RJI a Fe y Alegría, Servicio Jesuita a Refugiados, ACODESI y PROTERRA (Colectivo de ecólogos javerianos).
- Claveriada: encuentro nacional trienal de jóvenes donde el valor fundamental es el compartir entre las juventudes.
- Camino Claver: experiencia de peregrinación espiritual para jóvenes, en la que se promueve la espiritualidad del peregrino Ignacio de Loyola y un énfasis en la introspección de la encíclica del Papa Francisco *Laudato Si*.
- Escuela de Formación Ignaciana Para Jóvenes-REDAR: este encuentro de jóvenes ignacianos pretende, durante un seminario de cinco días analizar diferentes temáticas juveniles a la luz de la Espiritualidad Ignaciana y del liderazgo ignaciano.
- PAZARTE: consolidación de la Casa Ignaciana de la Juventud como un espacio de encuentro para los jóvenes alrededor de la espiritualidad experimentada desde las expresiones artísticas. El espacio de oración *Taizé* es una extensión de este principio, que se desarrolla en Bogotá en convenio con varias Obras de la Compañía de Jesús, constituyéndose en una experiencia que abre camino hacia el ecumenismo, en torno a la mística de la meditación cantada.
- Misión en Red y Voluntariado: puesta en escena de la dimensión de la acción y apostólica propia de la Espiritualidad Ignaciana.
- Retiros para jóvenes: con el ánimo de cultivar herramientas para orar el propio proyecto de vida y vocación, el lenguaje de los Ejercicios Espirituales ha sido llevado a una formulación enfocada en el acompañamiento juvenil en la fe. Estos se han ofrecido a todas las Regiones y es un proyecto en emergencia.
- Como fruto del discernimiento que con respecto a la misión se viene adelantando en la RJI, ha surgido un eje misional llamado *conocimiento y juventudes*. Este, entre otras cosas, busca explorar la dimensión académica y de reflexión sobre los jóvenes para la construcción de conocimiento colectivo.

Entre 2017 y 2019 se ha ido consolidando el trabajo en red de la RJI en el Proceso de Regionalización en las ocho Regiones de la Provincia, a diferentes niveles y con alcances diversos.

6.2.1.7. Servicio Jesuita a Refugiados-JRS-Colombia

El Servicio Jesuita a Refugiados-JRS es una organización humanitaria de carácter internacional, fundada en 1980 por el padre Pedro Arrupe SJ, por aquella época, Superior General de los Jesuitas, como una respuesta humanitaria y de solidaridad cristiana de la Iglesia Católica y la Compañía de Jesús a las víctimas del refugio y desplazamiento forzado en países afectados por conflicto externo e interno. Desde la apertura de la Delegación del JRS en Colombia, en el año 1995, esta organización acompaña, sirve y defiende a las víctimas del desplazamiento forzado o en riesgo de sufrirlo en la defensa de sus derechos. Igualmente genera y acompaña procesos de reconstrucción de proyectos de vida en el ámbito individual, familiar, comunitario, social e institucional. En el último quinquenio responde a acompañar los procesos de migración de los pobladores expulsados por la crisis que afronta Venezuela. El JRS Colombia se caracteriza por estar donde otros no están, donde existe la mayor necesidad y donde se puede lograr el bien más universal, brindando un acompañamiento directo y comprometido a personas, familias y comunidades desde el respeto y el reconocimiento de su propia autonomía. El JRS Colombia hace presencia permanente y participa en las Regiones del Magdalena Medio, Nariño, Bogotá/Soacha y Valle/Pacífico, específicamente en Buenaventura.

Brinda aportes sustanciales a las Comisiones de Misión Regional y tiene a su cargo el liderazgo de la frontera del acompañamiento a colectivos de víctimas y hospitalidad con desplazados y migrantes, en casos específicos donde esta es formulada, en asocio con Obras y Centros regionales.

- El JRS-Colombia aportó al proceso apostólico las *Herramientas para la reconciliación*⁵⁷.

⁵⁷ Su lanzamiento está consignado en el siguiente enlace: <https://jesuitas.co/lanzamiento-del-libro-herramientas-para-la-reconciliacion-21626>. Actualmente es uno de los materiales más consultados y aplicados en toda la Provincia, tantos en espacios de acompañamiento psicosocial como en contextos educativos y pastorales, en virtud de su riqueza pedagógica y simbólica.

- Con ACODESI desarrolla el proyecto Tejedores de Vida, que tiene impacto en la gran mayoría de los colegios de la Compañía y ha permitido fortalecer la Red SJR-Colegios.
- Hizo alianza con el CINEP y el IMCA para implementar el proyecto cofinanciado por la Unión Europea: Fortalecimiento de Jóvenes Rurales en territorios del Magdalena Medio.

6.2.2. Lecciones aprendidas y buenas prácticas

6.2.2.1. Al interior de las Obras Transversales como colectivo

- Se ha generado una mayor evidencia de la identidad ignaciana y jesuita en los equipos de las Obras.
- Los mecanismos de encuentro, conversación y discernimiento han sido favorecidos, enriquecido por el trabajo mutuo en torno a la paz y la reconciliación y la conciencia de ser *una sola red con los mismos propósitos*.
- Se ha conformado un escenario propio y colegiado de las Obras Transversales, en torno a la pregunta: ¿cómo responder articuladamente a un propósito común, en un país que necesita de reconciliación, perdón y paz?
- La construcción conceptual y metodológica conjunta ha respaldado la formulación de proyectos colaborativos que favorecen una mayor incidencia en las comunidades.
- La credibilidad de las OT y sus procesos les ha ofrecido una marca distintiva frente a otras Obras; cosa que sin embargo, en ocasiones, dificulta los diálogos con otros actores sociales y organizaciones.
- Se ha dado un planteamiento de objetivos concretos a promover: (1) Formación Espiritual; (2) Formación política y (3) Proyectos de desarrollo.
- Iniciativas exitosas y transversales han tenido lugar: elaboración de un mapa de ofertas de formación y un acumulado de capacidades instaladas actualizado en las diversas regiones del país; diseño y validación de un *Patrón Pedagógico para la Formación Política y Ciudadana para la Reconciliación, el Perdón y la Paz* y diseño de una *Caja de herramientas* para la Reconciliación.

6.2.2.2. En sus procesos de articulación en las Regiones

- La Regionalización se convierte en una plataforma que fortalece los niveles de identidad y pertenencia a la Compañía de Jesús y genera conciencia de la construcción del *Cuerpo Para La Misión*.
- Se valora positivamente el trabajo concertado que ha podido adelantarse en algunas de las regiones y a nivel de las OT, haciéndose más pertinente, visible, viable y sostenible el trabajo.
- Se ha dado mayor protagonismo a las comunidades y las necesidades en los territorios en la acción misional, al plantear los objetivos, proyectos y acciones regionales conjuntas.
- Las OT son reconocidas como organizaciones al servicio de las comunidades y de las dinámicas sociales, económicas, culturales y ambientales particulares de estas.
- Se ha promovido la interacción y el diálogo crítico entre las Obras de la Compañía de Jesús, los Centros Sociales y las Regiones y dado apertura a posibilidades de alianzas regionales con los actores en los territorios.
- La articulación se ha propiciado de modo horizontal y transversal: vínculos de trabajo más intencionales y mediados por convenios o acuerdos de voluntades entre Obras Transversales y locales.
- Tratándose de un proceso con un ritmo propio, la Regionalización significa un cambio de cultura institucional en el trabajo misional que respeta el ser y quehacer de cada obra, las convoca a proyectos comunes y les anima a pensar acciones estratégicas que generen impactos mayores ante las nuevas realidades de los territorios.
- Se ha logrado que en el conjunto de Obras se tome conciencia sobre la existencia de una red de carisma ignaciano que está presente en varios territorios, y ha podido ayudar a dar respuesta a varias expectativas y necesidades, con ventajas de complementariedad para servir mejor y ofreciendo una imagen de confianza y de resultados sólidos.
- El apoyo mutuo entre las Obras ayuda a superar los reprocesos, la multiplicación en acciones que van en un mismo sentido, y se realizan desde por diferentes Obras y actores.
- Existe mucho por aprender, pero se requiere creer más en las ventajas de la Regionalización, pues aún se presentan escepticismos en algunas personas e instancias.

6.2.2.3. Procesos exitosos y/o productos de la articulación de las Obras Transversales en clave de Paz, Perdón y Reconciliación-PPR

- El eje misional de PPR ha convocado a las Obras, generado intercambio de iniciativas y herramientas, e impactado a las OT en su quehacer institucional.
- Se ha mostrado que el trabajo conjunto tiene una mayor fortaleza para hacer frente a un tema complejo con miradas diversas y desde distintos enfoques.
- Se ha legitimado el trabajo por la paz y la reconciliación de manera transversal en la Provincia, lo que no deja de encontrar ciertas resistencias en algunos sectores.
- La articulación más significativa se reconoce en la *Caja de Herramientas*: iniciativa para ofrecer recursos para las regiones en su misión de reconciliación y justicia.
- La instalación de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación en Magdalena Medio es una experiencia significativa regional inspiradora para ser replicada en otras regiones y motivar un trabajo de formación que multiplique esta metodología con personas que cuenten con este carisma, dentro de nuestro Cuerpo apostólico.
- Gran potencial de los proyectos de intervención regional gestionados con entidades internacionales de cooperación entre Obras Transversales, Obras locales y Organizaciones regionales.
- Consolidación de las posibilidades de formación a los destinatarios de la misión y sus organizaciones, a través de diplomados, procesos académicos, de investigación e incidencia social, de concreción de la identidad y carisma ignaciano, en temas ambientales, de participación política y ciudadana y de reflexión en reconciliación y perdón.

6.2.3. Retos y Proyecciones en la relación de las Obras Transversales con la Misión de Regionalización

- Discernir y planificar cómo las Obras se pueden articular en una visión estratégica que desarrolle programas, planes y proyectos que aporten a la misión en las Regiones y Territorios, teniendo como apuesta la dimensión nacional; se debe pensar en clave territorial y desde la autonomía de los procesos regionales como principio del proceso.
- Activar y fortalecer los canales de comunicación y procesos de diálogo de las Obras Transversales con las Regiones.
- Aportar mayor conocimiento y contexto de lo que se desarrolla en las regiones, para hacer más profundas y orgánicas las interacciones del colectivo de Obras Transversales y su participación estratégica, para procurar una visión común de la misión y de la realidad de las regiones.
- Precisar los roles, solicitudes y alcances de las Obras Transversales a nivel regional. Combatir los imaginarios negativos y convocar al consenso ante las diferencias en las concepciones y metodologías.
- Construir espacios de confianza y valoración del ejercicio de Regionalización que ayuden a contrarrestar los individualismos de personas y Obras y la percepción que a diferentes niveles se presenta, de que el trabajo en red constituye un esfuerzo y complejo de tareas adicionales a lo propio de cada Obra y no como una oportunidad apostólica; esto afecta la sensibilidad, acogida, interés y sintonía de algunas personas, incluidos jesuitas, con los proyectos que se definen regional y transversalmente.
- Fortalecer relaciones que potencien las posibilidades de búsqueda de cooperación internacional. Los costos económicos para desarrollar los procesos con permanencia de tiempos y responsables y el alto volumen de trabajo en lo específico de las Obras, en procura de su sostenibilidad, hacen difícil el desarrollo de ciertas iniciativas y limitan la articulación con dinámicas de las Obras regionales y transversales.
- Generar programas y redes de mayor alcance e impacto en el nivel nacional, pero sin perder la dimensión regional y el enfoque diferencial según territorio, género, generaciones y etnias; alternativas y propuestas de cara a la reconciliación, el perdón y la paz que, además, involucren a los niños y jóvenes, generando caminos de sostenibilidad a largo plazo.
- Considerar la posibilidad de ampliar el escenario de acción misional de las Obras Transversales, semejante al que tienen las Regiones y Territorios como equipo nacional, con niveles de incidencia explícitos y en beneficio de las Regiones.
- Construir consensos, metodologías, protocolos, modos de proceder, rutas de trabajo y alianzas sostenibles y pertinentes que fortalezcan la visión original que inspiró la Regionalización: aportar, responder, ayudar, interpelar y discernir lo que Dios está haciendo en cada territorio para apoyar los procesos de paz con justicia, equidad e inclusión. Las Obras deben ser fuertes para aportar a los procesos de construcción de paz y justicia que se llevan a

cabo en las Regiones. Las Obras deben responder a las regiones y no las regiones a las Obras, concentrar esfuerzos, evitando la dispersión y ganando en complementariedad con Obras hermanas.

6.3. Iniciativas nacionales

En el Comité de Obras Transversales han tenido lugar algunas experiencias y procesos destacados como fruto del espíritu de la Regionalización y el talante que colaborativo que encarna. A través de estos puede percibirse una proyección articulada desde su frontera y objetivos, aportando desde sus saberes y capacidades a las necesidades de los contextos misionales. Sus productos se suman a esta sistematización de manera transversal, no solo por ser parte testimonial y documental del conjunto de experiencias y publicaciones de la Provincia, sino porque constituyen iniciativas de convergencia inspiradoras y arriesgadas, con recursos conceptuales y metodológicos innovadores y frutos significativos:

6.3.1. *Futuro Regional Equitativo Sostenible-FRES*⁵⁸

El FRES fue un proyecto en el marco del Proceso de Regionalización de la Compañía de Jesús que se desarrolló durante el año 2015. Allí, en aras de fortalecer y profundizar en las iniciativas de desarrollo regional sostenible que algunas regiones habían priorizado en su trabajo a partir de la definición de sus fronteras, se animó y trabajó en el marco de consolidar estrategias regionales de desarrollo equitativo y sostenible en Magdalena Medio, Antioquia, Nariño y Valle del Cauca. Estas cuatro regiones han venido trabajando arduamente en acciones que los ayuden a contribuir en el desarrollo de sus territorios; el FRES aparece entonces como una posibilidad de ahondar en las perspectivas regionales de desarrollo y recoger las buenas prácticas que se habían logrado recoger hasta entonces.

Sus fases de aplicación, sin un orden jerárquico de por medio, fueron:

- Fortalecimiento de iniciativas regionales en torno al desarrollo equitativo y sostenible: cada una de las cuatro regiones venía trabajando, previamente al proyecto del FRES, en la consolidación de estrategias, acciones y/o proyectos que contribuyeran a generar reflexión y cambio en el marco de la definición propia del Desarrollo Equitativo y Sostenible⁵⁹. En ese sentido, una parte importante de los recursos humanos y económicos de esta propuesta se invirtieron en fortalecer y consolidar dichas iniciativas.
- Construcción del diagnóstico: en un ejercicio conjunto y participativo que contó con la presencia de Organizaciones de base, Universidades, Obras de la Compañía, Organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, se llevaron a cabo dos talleres en las Regiones participantes, con las siguientes características y propósitos:
 1. Diagnóstico histórico: se hizo una revisión conjunta de los elementos sociales, políticos, económicos, culturales y de conflicto armado que han configurado el territorio desde los años 60's en la Región, para podernos acercar a las distintas concepciones de desarrollo que se han considerado en los territorios.
 2. Construcción del horizonte de sentido sobre el Futuro Regional Equitativo y Sostenible: se profundizó en ver, de manera regional, qué entendemos cuando hablamos de desarrollo, pero fundamentalmente, de un desarrollo equitativo y sostenible, de tal manera que se viera cuáles son las preferencias y los horizontes de sentido comunes en torno a esas tres palabras que se entrelazan e identificar cómo las acciones que llevan a cabo las Obras de la Compañía aportan a esa construcción.
- Sistematización de buenas prácticas: hacia el final del proyecto se recogieron los distintos insumos construidos y empleados en el proceso, para sistematizar las buenas prácticas que arrojaba el trabajo por el desarrollo equitativo y sostenible en cada una de las regiones; para ello, se hizo un compendio de metodologías usadas, se recogieron las reflexiones que se construyeron en los espacios del taller y en el trabajo con las comunidades y se entrevistó a los actores fundamentales dentro del proceso (comunidades y personas que lideraron el proyecto FRES en las Obras). Con todo esto se construyeron dos insumos principales: el texto *Futuro Regional Equitativo y Sostenible*, que recoge todo el proceso y un documental llamado *Rompiendo Fronteras*, que enfatiza el darle visibilidad a las iniciativas fortalecidas en el marco del proyecto.

Esta iniciativa permitió abrir el proceso de Regionalización a otras y otros actores, organizaciones y estamentos externos a la Compañía de Jesús, para que conocieran la apuesta y quienes sintieran sintonía pudieran sumarse al proceso.

⁵⁸ Registrado por Gina Paola Sánchez, miembro de la Secretaría Técnica en 2014 y 2015 y gestora de este proyecto. Su lanzamiento está consignado en el siguiente enlace: <https://jesuitas.co/lanzamiento-libro-y-video-proyecto-fres-19471>

⁵⁹ Se tuvo como premisa durante todo el proyecto fortalecer el debate en torno al desarrollo equitativo y sostenible y no homogeneizar dicha definición, sino entender que esta es propia de los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que había vivido cada Región.

Adicional a ello, abrió las preocupaciones de las Obras de la Compañía en Región, sus fronteras, para pensarlas de manera conjunta con actores que también están generando apuestas en el territorio. En segunda instancia, el FRES aportó conocimiento entre las Obras de las apuestas regionales que había frente al Desarrollo Equitativo y Sostenible e identificar buenas prácticas metodológicas, conceptuales, estratégicas y demás, posibles de replicar en sus propios contextos.

6.3.2. Patrón de formación política⁶⁰

Esta experiencia se desarrolló entre los años 2014 y 2015, en el marco del objetivo 2 definido por las Obras Transversales: “Propiciar la formación de sujetos sociales, políticos y morales que sean autónomos, solidarios, comprensivos, comprometidos, participativos, responsables y deliberantes en su actuar”. Se realizó un ejercicio preliminar recopilando la relación de las principales experiencias formativas de las Obras relacionadas con la formación política y en especial centradas en fortalecer procesos de paz y reconciliación.

Al evidenciar las fortalezas y experiencias registradas desde las OT⁶¹ se decidió emprender la consolidación de una experiencia consensuada desde los diferentes aportes:

- Se definió un equipo de trabajo liderado por el CINEP y Fe y Alegría, con la participación de profesores de la PUJ del Instituto Pensar, la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología y 2 representantes de las regiones.
- Se aprobó la propuesta de los líderes del proceso, con aceptación del resto del grupo, para la contratación de la organización Fundación CAPACITAR, que tenía experiencia pedagógica en educación popular para acompañar el proceso.
- Se definió un presupuesto, teniendo en cuenta que la carga laboral de las personas de las OT no permitía la dedicación al proyecto como se requería, lo cual fue otra justificación para la contratación de CAPACITAR.
- Fueron adelantadas reuniones de trabajo del equipo para la concertación del marco conceptual; posteriormente se avanza en la definición de la metodología del proceso formativo, el cual se transforma desde una denominación inicial como una *Escuela de Formación para la Paz, Ciudadanía y Reconciliación*, hasta consolidarse como un *Patrón*, lo cual indica que se adapta a los contextos, a las problemáticas que los grupos sociales prioricen y a la aplicación de los conocimientos construidos y apropiados por los actores sociales, acorde con dichas prioridades. El *Patrón* se construyó de manera deliberativa, dialogada y consensuada por parte de los participantes en el diseño.
- Se presentó el *Patrón* a los directivos de las OT, en donde hubo controversias por los planteamientos definidos desde el marco conceptual. Frente a este tema, hasta el final hubo desacuerdos entre la postura propuesta y las reflexiones de otros directores de OT
- Fue establecido que se desarrollaría un piloto aplicando el *Patrón* en la Subregión de Bogotá (hoy Territorio) de Soacha, que se llevó a cabo hasta que las dificultades de seguridad en el territorio lo permitieron. Hubo poca participación de los convocados, que en su mayoría eran líderes de Organizaciones Sociales del Territorio.
- Fue construido como producto final el documento: *Proceso de Formación Política y Ciudadana para la paz y la reconciliación – PFPCPR*.

Entre los aprendizajes especialmente se destacan aquellos relacionados con el trabajo conjunto entre las Obras, incluyendo lo que facilita o dificulta el trabajo articulado entre miembros de estas; se analizaron temas como diferencias de enfoques por la naturaleza de cada una, diversas formas de trabajo, condiciones, entre otros. Pero igualmente se destacó la fortaleza que generó la disposición y compromiso de quienes fueron designados para desplegar la experiencia en Soacha, de cara al objetivo de Regionalización. Haber compartido las experiencias previas fue un gran aprendizaje que iluminó el ejercicio y permitió el inicio del diálogo, además de un mayor conocimiento del equipo sobre las diferentes Obras. Igualmente, el estudio desde marcos teóricos y enfoques metodológicos sobre procesos de formación centrados en paz, perdón y reconciliación fue enriquecedor para todos.

Sobre el desarrollo del piloto en Soacha, se confirmaron las dificultades que se generan por temas que están fuera del control de los equipos, relacionados con las condiciones del contexto, en este caso por temas de seguridad de los líderes participantes. En cuanto a los equipos de la Obras, se dieron también dificultades en su participación por las

⁶⁰ Registrado por Clara Marcela Cuevas, miembro de la Secretaría Técnica en 2014 y 2015 y Jefe de la Oficina para el Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria de la Pontificia Universidad Javeriana y revisado por María del Carmen Muñoz, Investigadora del CINEP-PPP y Delegada del Proceso de formación política y ciudadana para la paz y la reconciliación 2014-2016.

⁶¹ No se constituyó una relación exhaustiva con el proyecto a nivel nacional.

restricciones de tiempo, pues todos participaron voluntariamente por designación, pero incluyendo este proyecto como un proceso adicional a las funciones de sus cargos. El pilotaje se desarrollaba los domingos y fue tiempo que aportaron voluntariamente quienes participaban en las sesiones, pero en más de un caso no pudieron asistir todos. Se reflexionó sobre la dificultad que se genera cuando hay posiciones que no logran acercarse o concertarse, en temas centrales como los enfoques sobre el abordaje conceptual desde donde se construyó el *Patrón*.

Se insistió mucho en la necesidad de seguir articulando todos estos procesos, para que las Obras no se sientan saturadas tanto de trabajo como de propuestas formativas. Buscar la no duplicación y la optimización de los recursos en determinadas acciones. Se plantearon posiciones diferentes sobre la participación de terceros en este ejercicio, que según algunos no dieron un mayor aporte en la construcción ni en el desarrollo del proceso, solamente analizaron como observadores el ejercicio, y sus aportes fueron muy parciales, frente a los recursos económicos que se invirtieron, los cuales se cuestionó deben ser utilizados de manera más optimizada para lograr mayores impactos. Se analizó que es más importante que colaboradores de las Obras sean quienes desarrollen los procesos, para que la apropiación de los aprendizajes sea de las Obras y de la Provincia. Por otro lado, para otros se consideró pertinente el aporte de un tercero que acompañe y deje reflexiones del ejercicio en forma más objetiva.

6.3.3. Malla de Ofertas de Espiritualidad⁶²

Esta experiencia se desarrolló en el año 2014 en el marco del trabajo de las OT, dentro del primer objetivo: “Desarrollar un proceso de formación espiritual e ignaciana, que lleve a un compromiso real y efectivo en la vida diaria”. En la reflexión sobre cómo fortalecer la formación espiritual, se consideró que un primer paso fundamental, como en los otros objetivos, era partir de lo que ya en la Provincia se desarrollaba y podría considerarse como fortaleza o trayectorias. Por lo tanto, se definió que el CIRE con apoyo de la PUJ, coordinara un proceso de levantamiento de información relacionada con las experiencias formativas fundamentadas en la Espiritualidad Ignaciana, desarrolladas por todas las Obras de la Compañía de Jesús a nivel regional y nacional. Se tuvo temporalmente apoyo de un escolar jesuita: Omar Fredy Pabón S.J.

- En sesiones de trabajo del director del CIRE y la PUJ (Vicerrectoría del Medio Universitario y Oficina para el Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria de la Pontificia Universidad Javeriana) se elaboró un cuadro de datos que podría relacionar estas experiencias con algunas categorías que las describían, y un cuadro adicional que relacionaría los formadores que en ese momento desarrollaban o coordinaban dichos procesos, incluyendo información sobre su formación profesional y formación sobre espiritualidad ignaciana. Esta guía se envió a revisión a algunos directivos de la PUJ y a otros jesuitas cercanos al proceso.
- Una vez aprobada esta guía, se tuvo reunión con el Decano de Teología P. Hermann Rodríguez S.J., quien además había sido designado en la Provincia como Coordinador del Proceso de Formación para la Colaboración en la Misión, proyecto desarrollado desde la CPAL. Las propuestas formativas de la CPAL quedaron incluidas dentro de las experiencias registradas.
- Desde la Dirección del CIRE, en ese momento el Padre José Roberto Arango S.J. envió una comunicación a directores de las OT y a directores de las misiones regionales, para pedir que apoyaran el diligenciamiento de la información y se enviara a la dirección del CIRE. Fue así como en el 2014 se desarrolló el proceso y logró tener la relación de formadores, tanto jesuitas como colaboradores, en todos los procesos. En muchos casos no fue posible anexar los materiales soportes de dichos procesos formativos y las principales justificaciones fueron que no existían, no se necesitaban, o dependiendo de cada situación se desarrollaban o elaboraban dentro del mismo proceso.
- El consolidado se presentó en el colectivo de directivos de las OT. Quedó como tarea pendiente definir las actividades posteriores a este proceso. Se sugirió consolidar un documento para hacer públicas estas experiencias y propuestas formativas a nivel nacional de una manera sencilla y llamativa, como por ejemplo un folleto. Igualmente se propuso analizar la posibilidad de convocar formadores (con criterios que podrían ser: grupos con los que frecuentemente trabajan o tipos de experiencias), para compartir aprendizajes y fortalecer la consolidación de una red de formadores. No se avanzó en actividades relacionadas con esta malla.

A través de este ejercicio se confirmó la cantidad y diversidad de propuestas formativas existentes. Se analizó que, en algunas ocasiones, se duplican esfuerzos para crear nuevas experiencias y se pierde la posibilidad de compartir con aquellos que ya las han desarrollado durante algún tiempo. Igualmente, la necesidad de orientar procesos formativos

⁶² Registrado por Clara Marcela Cuevas, miembro de la Secretaría Técnica en 2014 y 2015 y Jefe de la Oficina para el Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria de la Pontificia Universidad Javeriana.

a algunos grupos específicos acorde con las necesidades actuales del contexto, por ejemplo, a egresados de las instituciones formativas especialmente en temas éticos y espirituales, al igual que sobre temas de familia. Se evidenciaron los formadores y sus trayectorias y fortalezas, por ejemplo, quienes trabajan con jóvenes. Se fomentaron las posibilidades de apoyos con tecnología para desarrollar más procesos virtuales y así poder llegar a diferentes lugares de una manera más eficiente. Pero se confirmó la necesidad de consolidar procesos formativos a los colaboradores de las Obras, pues de alguna manera se desarrollan más procesos con grupos sociales externos con quienes se ejecutan proyectos o a quienes se prestan servicios, pero falta fortalecer directamente el cuerpo apostólico o colaboradores que hacen parte de las Obras. Se mostró la prioridad de este tema, que luego se confirmó como una prioridad, relacionada con la formación para la colaboración. En las direcciones posteriores del CIRE, el trabajo se orientó al trabajo del objetivo 1, centrándose exclusivamente en la consolidación de la oferta de la CPAL. Hoy en día, la Malla de Ofertas de Espiritualidad constituye un instrumento muy valioso en las estrategias de fortalecimiento de la misión apostólica en la línea de la Primera Preferencia de la Compañía.

6.3.4. Caja de herramientas #RedConciliacion⁶³

La Compañía de Jesús en Colombia hace una apuesta por el servicio de la fe y la promoción de la justicia desde la espiritualidad ignaciana, y desarrolla acciones por la paz, la ciudadanía, la democracia, la articulación y participación en diferentes redes sociales, para la incidencia política. Para contribuir a ello, las Obras Transversales de la Compañía de Jesús se han articulado y trabajan colaborativamente para responder a demandas de evangelización, educación e incidencia, con un alcance en todas las Regiones y se han propuesto construir un proceso pedagógico mediante la elaboración de una Caja de herramientas que sirva de referencia y apoye el trabajo en el campo de formación política y ciudadana para la Paz, el Perdón y la Reconciliación, a partir del acumulado histórico de experiencias, saberes, materiales y publicaciones de las Obras de la Compañía de Jesús en Colombia. Su contribución fundamental se da frente al objetivo 2 de las OT: “Propiciar la formación de sujetos sociales, políticos y morales que sean autónomos, solidarios, comprensivos, comprometidos, participativos, responsables y deliberantes en su actuar”.

#RedConciliacion es un conjunto de instrumentos ordenados y destinados a la reflexión y vivencia de la experiencia con la reconciliación en un contexto determinado, que nos lleve tanto a interiorizarlas y asimilarlas en nuestra forma de vida, involucrando un llamado a la acción y transformación de la realidad *tanto-cuanto* sea posible y contribuyendo al alcance de la Misión. Su inspiración es la comprensión de la Reconciliación en la Congregación General 35, de 2008: con Dios, con otros y con la creación, a cuyo concepto se sumó la reconciliación consigo mismo. El criterio de selección ha contado con sus condiciones pedagógicas, a fin de que esta pueda ser utilizada por un público diverso con el que están vinculadas las Obras, respondiendo a distintos *tiempos, lugares y personas* en las Regiones, consideradas en su diversidad y del acompañamiento que tiene lugar en los distintos campos de misión: personas o comunidades de fe y vida cristiana, en procesos espirituales y pastorales; jóvenes, docentes y padres de familia de las comunidades educativas; campesinos, indígenas, afrodescendientes, víctimas del conflicto armado, entre otros, con quienes trabajan los Centros Sociales.

Su implementación se llevó a cabo del siguiente modo:

- Tomar en cuenta los antecedentes de las propuestas de servicio a las Regiones por parte de las OT, y la apuesta de ofrecer una plataforma virtual que les diera la posibilidad de ampliar su presencia, enriqueciendo el *Patrón de formación política* y retomando la sistematización de las diferentes experiencias que le sirvieron como referente. El proceso de co-diseño, con el fin de superar el alcance de esta iniciativa hizo evidente la necesidad de aprender unos de otros, y de reconocer el amplio camino que hay para recorrer en lo que se refiere a la comprensión de cómo se construye la paz y la reconciliación en el actual contexto que vive el proceso político y social del país. Para eso se proponía la *Caja* como un repositorio que incluyera contenidos y pedagogías de los módulos, cursos, diplomados y demás esquemas desarrollados por las OT en otros procesos de formación sobre temas que hacen parte de alguna de las tres dimensiones identificadas en el *Patrón*, aprovechando la experiencia ganada y reconociendo el aporte de las experiencias previas.
- La propuesta de diseño comenzó con unas nociones comunes de los temas de interés, que tomaron como punto de partida las reflexiones teóricas y metodológicas construidas previamente durante la elaboración del *Patrón*. Este insumo aportó una visión consensuada de los temas que nos interesaba abordar, sin restringir o imponer una visión

⁶³ Registrado por María Teresa Uruena, consultora y diseñadora de la *Caja de herramientas* y revisado por María Consuelo Escobar, Coordinadora del Comité editorial de la misma. Su sitio virtual se ubica en el siguiente enlace: <https://jesuitas.co/presentacion-red-conciliacion>

unívoca de cada concepto, lo que se buscaba era aportar un Marco base que situara temáticamente a los participantes.

- Con el objetivo de facilitar el trabajo de delimitación y recopilación del material que las OT pudieran aportar a la *Caja de herramientas*, se propusieron: categorías temáticas, criterios, características de los recursos, tipos de materiales o instrumentos con los cuales se podía estructurar, públicos a los cuales se dirigiría la propuesta. Para facilitar la participación, se tuvo espacios con los designados de cada obra para motivar su participación, aclarar dudas y recopilar el material.
- Para el montaje de la *Caja*, el material fue recuperado, organizado de acuerdo con las necesidades en una base de datos y la diseñadora formuló una propuesta pedagógica para su funcionalidad. En compañía con el diseñador web de la Provincia, Galo Naranjo, se elaboró una versión piloto que fue evaluada en la plataforma virtual y socializada con la Asistencia de Apostolados, el colectivo de Obras Transversales, la Consulta Ampliada de Provincia, la Red de comunicadores de la Provincia y otras redes (CPAL) y el equipo de Regionalización en el Encuentro Nacional de mayo de 2008. Se destacó la incorporación de una estación de consulta de esta en la acción simbólica del Proceso Del 9 al 9 en la Región Eje Cafetero, el 9 de abril de este mismo año.

La *Caja* cuenta con una base de datos en la que se ordenó por categorías los siguientes materiales: 12 sobre apuntes y reflexiones (contenido más teórico y de fundamentación), 46 itinerarios o herramientas (contenido práctico), una serie de spots. Para su administración y gestión fue conformado un Comité editorial, que emite un Boletín trimestral desde entonces, con el objeto de hacer divulgación de algunas herramientas escogidas a partir de la coyuntura nacional y los elementos simbólicos que brotan de la vida de la Provincia, a través de un artículo de reflexión y video de apoyo.

Los aprendizajes ofrecidos por la *Caja de herramientas* derivan del ejercicio de construir desde lo aprendido y construido previamente, tomando en cuenta los referentes que el *Patrón* ofreció. Se hizo conciencia de la gran importancia de la Plataforma de Comunicaciones de la Provincia a la base del ejercicio de difusión y divulgación, que hoy en día se conserva de manera activa en el Comité editorial. Los espacios en que fue compartido el proceso de formulación y diseño de la *Caja* enriquecieron su concepción y marcaron compromisos de las Obras en el mantenimiento de este ejercicio de aporte a la formación y misión en la Reconciliación y, a medida que ha tenido lugar la revisión de sus alcances, se ha abierto la perspectiva para que también las experiencias de las Obras locales de las Regiones sean aportantes en este sentido y sea aprovechada su experticia en campos específicos, en su segundo año de funcionamiento. Sigue siendo un importante desafío la divulgación e implementación de los materiales que apoyan el trabajo apostólico, asunto en el cual la *Caja de herramientas* es un instrumento más para la inmensa tarea de la Formación para la Colaboración en la Misión.

6.4. Aportes finales del Eje Nacional

Las diferentes instancias consultadas en el Eje Nacional permiten ofrecer un balance de lecciones aprendidas, buenas prácticas, retos y proyecciones que validan el entusiasmo en que se fue configurando la propuesta de Regionalización que, desde sus inicios y por inspiración de los diferentes gobiernos de la Provincia, se proyectaba a la propuesta de la Colaboración en la Misión y fue tejiendo una estructura favorable en la lógica de Regiones. Los contextos regionales son, ciertamente, la base del Proyecto Apostólico, teniendo en cuenta la configuración de las necesidades y acciones pertinentes realizadas al servicio de la misión de Dios allí. Las instancias estructurales, en una revisión permanente de la cual dan buena cuenta los lineamientos de Provincia, se perciben acertadamente, con el apoyo del discernimiento que va ampliando la perspectiva del servicio a las fronteras, a las acciones urgentes de atender en la iniciativa de la Compañía.

En palabras del Padre Provincial, Carlos Eduardo Correa S.J., la “Regionalización es una experiencia que ha permitido observar las bondades y ventajas de la estrategia de trabajo en red, capaz de procurar una mayor incidencia en la vida de las personas más desfavorecidas”⁶⁴. Es destacable como uno de los factores más positivos cómo los saberes y las prácticas específicos de las Obras Transversales, y las poblaciones laicales y jesuitas que las integran, resultan interlocutores claves que, de algún modo equilibran las capacidades de atención a los diferentes campos de misión de los jesuitas, que en número no cuentan con un alcance suficiente. Se ha cultivado un espíritu de confianza y acompañamiento mutuo entre laicos y jesuitas, que ha permeado las estructuras y el modelo de organización establecido. Desde allí se hace posible la suma de fuerzas y talentos, que se ve privilegiada por la diferencia y sus potencialidades, siempre que la voluntad, el diálogo abierto, el espíritu de discernimiento común y un criterio de organización y

⁶⁴ Entrevista anteriormente citada, del 11 de abril de 2019.

planeación adecuadas sean un criterio de procedimiento que se mantenga y promueva desde las labores de liderazgo, en consonancia con su querido carácter de participación y horizontalidad.

El respeto por la historia, las raíces, las necesidades, los retos y fortalezas de las comunidades son, en este sentido, un objeto permanente de conocimiento que invita a la investigación, con el aporte de las disciplinas y experiencias representadas en las Obras de incidencia nacional, y al mismo tiempo constituyen una motivación apostólica para el conocimiento mutuo, de cara al planteamiento de preguntas y ofertas de servicio pertinentes, y lanza a los diferentes actores a romper brechas y buscar mecanismos de encuentro y articulación. Así, “el norte de las Obras Transversales se configura, con la Regionalización, como el ejercicio de alimentar y construir conjuntamente con las comunidades, parroquias y Obras locales que se desarrollan”⁶⁵.

Se reconoce una fuerza inspiradora que el Padre Gerardo Villota S.J., actual Asistente de Formación de la Provincia y para la Colaboración en la Misión, considera revolucionaria, por haber animado el fortalecimiento de la identidad de Cuerpo Apostólico⁶⁶, con la unión a la misión los laicos, hombres y mujeres que acompañan el camino espiritual de acción. Esta instancia, en su concepción misma, se presenta alineada con el principio, destacado no solo en la sistematización de las Regiones sino en el ejercicio de reflexión del Eje Nacional, de la importancia de integrar de una manera profunda a los procesos apostólicos una formación de raigambre espiritual, misional, pedagógico y de acompañamiento oportuno, que emerge de las preocupaciones fundamentales por las prioridades apostólicas –hoy Preferencias de alcance universal-, registradas en este proceso desde el aporte enfocado en la Espiritualidad Ignaciana a la Paz, el Perdón y la Reconciliación⁶⁷. Este campo misional ha afianzado el llamado a interpretar y discernir el contexto nacional con base en las necesidades de las Regiones y Territorios, estableciendo una relación desde la oración y la reflexión ética con las políticas públicas, los Planes de Desarrollo Territorial y las organizaciones encauzadas en la paz y la reconciliación. En este sentido se ha ido configurando un mayor agenciamiento social, en el cual la formación de capacidades y el aporte de herramientas cualificadas por parte de las Obras Transversales sigue siendo sumamente necesario. Las Comisiones Ejecutivas Regionales, las Obras y Organizaciones que allí se ven representadas, y los aliados y compañeros de misión que participan del mismo horizonte de sentido, así como las poblaciones destinatarias de la misión, se unen en una común demanda de preservar la sinergia que emana de la Regionalización y enriquece la lógica de la Provincia; aún más, en su vitalidad histórica, responsable de la memoria pero también del dinamismo de cada presente y de los equipos que naturalmente se van renovando y enriqueciendo.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ Entrevista realizada por María Consuelo Escobar el 8 de agosto de 2019.

⁶⁷ Eje de la presente sistematización.

7. MEMORIA DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN Y CONCLUSIONES FINALES

El Proceso de Regionalización en la Provincia Colombiana ha sido ocasión de aprendizajes regionales y nacionales que invitan a vivir con serenidad la diacronía en los tiempos, mecanismos y modos de comprensión que se experimenta entre los distintos actores y escenarios implicados, a pesar de tener un horizonte de sentido común y renovado desde el encuentro fraterno, el espíritu de discernimiento y el aprendizaje compartido. Los tiempos en que se desarrollan los procesos en las regiones, la movilidad de la población, tanto en los equipos de trabajo como en las comunidades destinatarias, y los movimientos de cambio, generadores de etapas de transición que necesitan disponibilidad, apertura y prudencia, comportan en sí mismos factores que no permiten que la Regionalización se defina solo como un proyecto particular y determinado por un marco lógico de referencia, sino como un proceso dinámico que se renueva constantemente en medio de las contingencias, a partir de sus apuestas fundamentales.

A esto se suma la especial conjugación que presentan las distintas dimensiones de un trabajo que se ha fundamentado en preservar el equilibrio entre la visión y proyección de estrategias de incidencia espiritual, apostólica, pedagógica, ecológica y social, la conformación de plataformas operativas y recursos de formación idóneos para su implementación, y la capacidad de entablar diálogos oportunos y eficaces, que ayuden a afinar las interpretaciones de las fronteras de trabajo y construir redes de colaboración. En este orden de ideas, las líneas de acción enraizadas en la Paz, el Perdón y la Reconciliación, han sido un importante desafío inscrito en las coordenadas de la *Congregación General 36* de la Compañía de Jesús, por tratarse de una apuesta fundamental por la reconciliación de los desavenidos y el carácter de la experiencia en colaboración con otros, tan exigente como el propio talante de esta misión. Las lecciones aprendidas, retos y conclusiones generales que se señalarán a continuación son el fruto de una mirada en conjunto del proceso de estos diez años, enriquecida por las intuiciones, reflejos y conclusiones ofrecidas por las diferentes instancias participantes de esta sistematización.

7.1. Aprendizajes

- Trabajar por fronteras: constituye una experiencia significativa, que merece ser preservada, por tratarse de un concepto que anima a la construcción de relaciones dinámicas con el contexto misional en cada una de las Regiones en su diversidad, que por su propia naturaleza se recrean permanente y actúan de manera inspiradora. Esta perspectiva hace converger la pluralidad de escenarios, oportunidades apostólicas, agentes, metodologías, obras y lenguajes, en un horizonte común desde donde se puede hacer ponderaciones para los procesos vigentes, pero también percibir un alcance y comprensión a mediano y largo plazo.
- Una misión que anima al *Magis*⁶⁸: la misión apostólica bajo el modo de proceder propio de la Regionalización no está exenta de dificultades; se ve permeada factores externos que tocan los límites de lo económico y político, del conflicto, de las hostilidades, de los múltiples riesgos a que están expuestas las comunidades destinatarias. Esta vulnerabilidad, junto con aquella de carácter interno que le es correlativa: la inercia, el agotamiento de las capacidades, las sensaciones de incertidumbre, la necesidades de ajustar los enfoques y prácticas, las experiencias fallidas, que recuerda aquella vocación de búsqueda audaz y aquella fidelidad al Espíritu cuyo compromiso llevaba como consigna la *CG 36*⁶⁹, inscribe la dinámica de trabajo en la necesidad de animar los espacios de cultivo espiritual y experiencias de formación ignaciana, por razones no solo de identidad con la Compañía de Jesús, sino para vivir una espiritualidad encarnada y con el talante necesario a la profundidad de la misión.
- En colaboración con la *MISSIO DEI*: la voluntad y apertura del camino apostólico desde el principio de la

⁶⁸ Esta expresión latina, en el contexto de la Espiritualidad Ignaciana, se refiere al cultivo de la capacidad para elegir y obrar *A la Mayor Gloria de Dios*; las propias potencias y dones son ofrecidos cualitativamente de una mejor manera como clave para el servicio a los demás. Puede encontrarse radicada, por ejemplo, en la formulación del Principio y fundamento [EE 23].

⁶⁹ “Buscar la audacia de lo improbable en la fidelidad a la obra del Espíritu”. Contexto que dio inicio a su celebración.

colaboración conlleva cuatro iniciativas que se constituyen como modo de proceder pertinente:

1. Fomentar una conciencia colectiva de la misión en cada región y territorio y en la Provincia, que instala la acción de las obras, comunidades y aliados más allá de marcos institucionales y procura una disposición de los medios: agendas, espacios, comités de impulso, estrategias, para realizar un trabajo en red, al servicio de un propósito común.
 2. Proponer procesos de discernimiento, diagnóstico, reflexión y formación oportunos, teniendo como referente el asidero de la misión: la población destinataria y sus necesidades específicas, que son examinadas a la luz de las posibilidades de servicio con que se cuenta en el equipo o comisión regional, considerado en conjunto y diferencialmente: en las redes y escalas que lo constituyen.
 3. Escuchar y apropiarse los lineamientos y orientaciones de la Provincia y de la Compañía también a nivel latinoamericano y universal, como elementos que deben ponerse en diálogo con las dinámicas y apuestas regionales, llamadas a mantener la estabilidad y continuidad de los procesos y objetivos y a dar fluidez a la misión, en corresponsabilidad.
 4. Preservar la memoria oral y documental a través de las fuentes y la reflexión común, y articular los aprendizajes con las prospectivas que se emprenden en las nuevas etapas, para leer la manera como el Señor ha obrado en la historia del proceso y como se ha caminado junto a Él y atender, al mismo tiempo, a las necesidades de cambio y las nuevas oportunidades para seguir generando sinergias e insumos para los nuevos desafíos.
- La Construcción de Paz, Perdón y Reconciliación como horizonte: el análisis realizado sobre este eje, desde el enfoque de la Espiritualidad Ignaciana, ha mostrado el acierto de la Provincia al plantear como prioridad el fomento de procesos en esta dirección, que se han unido al camino que el país ha ido descubriendo, pese a las distintas circunstancias adversas de coyuntura nacional. Los diferentes actores y obras implicadas han avanzado en la concepción de esta tarea desde su misión, interiorizando las capacidades para animar principios éticos afines aplicables en la vida cotidiana y apostólica: la dignidad humana concebida integralmente, la defensa de los Derechos Humanos, la inclusión social, la justicia y equidad, el sentido del bien común en los proyectos de vida, el cuidado de sí, de los otros y del medio ambiente, el ejercicio de una ciudadanía responsable, las experiencias de diálogo, mediación y reconciliación, etc.
 - Escenarios diferenciales de trabajo e incidencia: a lo largo de estos diez años se han generado acciones pertinentes que potencian los carismas de las distintas plataformas comprendidas en la Regionalización: las comunidades educativas, las redes de promoción de la cultura y el desarrollo, los centros de investigación y acción social, las parroquias y espacios de espiritualidad y pastoral. Los procesos en las regiones han sido distintos en su desarrollo y potencial, para algunos no se ha tenido suficiente impulso y dedicación, no ha sido favorable o suficiente la presencia de las Obras Transversales en la construcción de redes de apoyo a la misión, y en algunos casos se ha mantenido resistencia al trabajo colaborativo considerando que la Regionalización como un tarea más que se agrega a la carga de trabajo de la misión de cada obra; sin embargo, la experiencia demuestra las ventajas comparativas que se han logrado desde las sinergias conseguidas y persiste el ánimo de fortalecerlas.
 - Acción con las comunidades: en medio de la riqueza de ambientes de trabajo y grupos poblacionales, se renueva la misión de generar cultura comunitaria, autonomía y autosostenibilidad, acopiando los recursos más auténticos de los destinatarios del trabajo de misión regional: su creatividad, sus capacidades de liderazgo, su compromiso con la justicia, la dignidad y la defensa de los DD.HH., su sentido de pertenencia territorial, su deseo de plenificar su proyecto de vida personal y comunitario. Las capacidades de autogestión en las comunidades de incidencia, y no su dependencia de las obras e instituciones que han intervenido como apoyo de las iniciativas de Paz, Perdón y Reconciliación, sigue desafiando al proceso como garante de que se ha implementado un proceso con impacto efectivo.
 - Acopiando recursos:
 1. Ha sido una buena práctica, en la mayoría de las regiones, los procesos de organización y estructura para la planeación e implementación, y también en casos específicos el contar con una bolsa común que permita el desarrollo de las acciones. Este es un mecanismo que se podría multiplicar en las demás, e incluso concebirse como una política de apoyo solidario entre las regiones.
 2. Las regiones han ganado estructuralmente en relaciones, conocimiento mutuo y criterios de articulación entre obras. Se valoran las instancias creadas para el proceso: Obras plataforma, Coordinaciones Regionales, Comisiones ejecutivas, así como los comités temáticos y operativos, que de han generando para necesidades específicas, garantizando día a día un mayor nivel de cohesión.

3. En varios territorios se ha ido construyendo redes, especialmente entre los colegios y entre los jóvenes y se ha avanzado en diálogos inter-institucionales, logrando así procesos significativos de convocatoria, de construcción de una masa crítica que representa los nuevos intereses generacionales y donde se proponen acciones de cambio e incidencia.
4. En algunas ocasiones a la misma experiencia se vinculan todas las obras de la región y aliados, en otras se desarrollan iniciativas donde participan dos o tres obras, y solo en una región se hace explícito que el peso del proceso recae en una sola obra. Trabajar en conjunto y articuladamente ha demostrado que, en general, hacía falta en el modo de proceder apostólico una mayor experiencia en el trabajo colaborativo y comunitario, el fomento de la organización social como fundamento para el cambio y, en algunos casos, el impulso de propuestas de incidencia en políticas públicas. Por eso ha sido de gran valor la articulación y las alianzas con programas, obras y centros sociales y educativos que han aportado sus aprendizajes, capacidades y nexos con comunidades definidas. Ejemplos de ello son: en el Magdalena Medio, la alianza permanente con el Programa de Desarrollo y Paz-PDPMM y el CINEP/PPP; la propuesta de reflexión articulada con el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud-CINDE, aliada permanente en el Eje Cafetero; la acción del JRS como Centro Social en la Provincia, en Buenaventura-Valle en el Magdalena Medio, Bogotá/Soacha y Nariño; el Instituto Mayor Campesino-IMCA, en el norte del Valle; el Centro de Fe y Culturas, en Antioquia; El Centro de Cultura Afrocaribe, en Cartagena; La Fundación Suyusama en Nariño; y la Pontificia Universidad Javeriana, en las regiones de Bogotá/Soacha, Valle/Pacífico y Nariño.
 - Apuestas y prácticas bien cimentadas:
 1. Desarrollar procesos de incidencia pública, de ciudad, de región y nacionales.
 2. Incluir el enfoque y perspectiva de género, que se da de manera significativa en varias regiones, siendo las mujeres el motor para la implementación de proyectos y acciones de reparación, construcción de tejido social y emprendimiento.
 3. Apostar por la Pastoral Juvenil a nivel Provincial, valorando las capacidades movilizadoras de la sensibilidad y la vocación apostólica de los jóvenes, que ha animado a desarrollar pedagogías y procesos de acompañamiento creativos, cercanos a su sentir y al contexto de país que ponen de manifiesto.

7.2. Retos

- Los dos pilares de la misión apostólica: las regiones reconocen la importancia de las Obras Transversales en el trabajo e incidencia que realizan en los territorios, sin embargo, algunas relaciones de cooperación pasan por momentos de tensión en doble vía, ya que no logran consensuar, en casos específicos, sus enfoques, tiempos y acciones, o las dinámicas comunicativas dificultan en algunas circunstancias la articulación de los procesos. A partir de las prioridades misionales tanto de las OT como de las regiones, se priorizan acciones que no siempre son armónicas entre estas y existen, en ocasiones, desbalances en la relación y el reconocimiento mutuo. Sin embargo, cuando se formulan experiencias conjuntas, en la práctica se da la complementariedad y articulación real, las regiones aportan el vínculo con las comunidades y organizaciones sociales y las OT ofrecen su experticia y sus modelos probados de trabajo temático. Articular nuestras fronteras comunes es un desafío permanente que implica seguir afinando lenguajes y modos de proceder, respetuosos de la diversidad pero que invita a un horizonte de sentido compartido.
- Confianza y construcción de cuerpo: existe un reto decisivo en la Provincia en la generación de una mayor convocatoria, proporcional a las necesidades de servicio a la misión conjunta. Eso implica a algunos jesuitas que no se han involucrado desde su acción apostólica con la estrategia de Regionalización, a comunidades y congregaciones misionales afines con los principios de la Paz, el Perdón y la Reconciliación, por ejemplo, con las cuales no se han entablado diálogos para compartir experiencias, actores concretos de las Obras Regionales y Transversales de la Compañía de Jesús que pueden poner en mayor medida su carisma y capacidades en el trabajo articulado, pero sobre todo pensar en colaboradores y aliados de las Organizaciones Sociales y de las instituciones que tienen responsabilidades en los territorios.
- Equipo y estructura: se plantea como un reto por todas las regiones la necesidad colectiva de impulsar la reflexión sobre la estructura provincial, con el ánimo de unificar instancias, armonizar agendas y darle a la Regionalización un papel prioritario que se refleje en el organigrama general de la Provincia y sus mecanismos de planeación. Se percibe, así mismo, la necesidad de vincular activamente a un mayor número de jesuitas y obras a esta estrategia, para construir mayores sinergias. De manera particular, en los últimos Encuentro Nacionales, se ha planteado como oportuno considerar el desarrollo de un proyecto de carácter nacional que integre a las nueve regiones actuales, y

que se generen pasos para la articulación entre regiones, con el fin de lograr mayores aprendizajes horizontales y dar un salto a procesos de incidencia local, regional y nacional. Este aspecto requiere desarrollar un diálogo y analizar un abanico de opciones que permita definir el potencial práctico de esta propuesta. Así mismo, se ha puesto sobre la mesa la posibilidad de dinamizar la figura de la Gerencia del Proceso de Regionalización, haciéndola itinerante entre las regiones.

- Comunicación y divulgación: este sigue siendo un campo por cultivar, pese a todos los alcances que ha tenido la Provincia a nivel de plataformas, saberes y productos. El ejercicio de compartir experiencias y canalizar los documentos y estrategias formativas que se ha ido implementando: con las publicaciones de Provincia, los boletines informativos y de reflexión, las Cajas de herramientas, los cursos, diplomados y espacios de aprendizaje virtual, las redes de medios, como la radio y la producción editorial, requieren un compromiso mayor por todos los involucrados en el fortalecimiento de la comunicación asertiva, oportuna y fluida.
- Pedagogía ignaciana: este aspecto merece una mención especial, en fomento del sentido de Cuerpo apostólico, dada la naturaleza de la misión de la Regionalización, y por ser la Preferencia Apostólica Universal que dota de sentido y articula a las demás. Se requiere implementar espacios y estrategias más participativas y de carácter transversal a la Provincia, sobre la práctica del discernimiento común. Se constituye como reto vital en los siguientes sentidos:
 1. Esta es una herramienta fundamental para que se fortalezcan los recursos personales y colectivos para enfrentar límites que advienen a la dinámica de la Regionalización: las situaciones de cambio, ofrecidas por factores endógenos (voluntades, disponibilidad de tiempos y recursos, movilidad de los equipos o de la población con la cual se trabaja) y exógenos (políticas y lineamientos del país, la región o la Provincia, situaciones de crisis o amenaza, desistimiento de colaboradores externos y aliados), ante la emergencia de nuevas problemáticas (flujos poblacionales, focos de violencia, medidas de alerta).
 2. La atención a las fronteras y el acopio de las dinámicas de cambio frecuentemente exigen modificación en los procesos tan como han sido planificados, bien sea en el alcance de sus objetivos o en el trazado de actividades que requieren un proceso meditado y progresivo; las limitaciones en tiempos y recursos por ejemplo, que no en todos los casos son previsibles, pueden causar desconcierto y desánimo, y no siempre esto se logra encauzar en revisiones discernidas.
 3. El discernimiento anima a reconocer con humildad, apertura y serenidad las mociones del Espíritu y los signos propios del contexto misional. Es esencial para no apresurar las decisiones, para mantenerse abiertos a la Gracia de Dios obrando en las personas y dándole curso a aquello que mayor bienestar y dignidad puede proporcionar. Si este se hace complementario con la planificación, puede obtenerse una mayor concreción al sentido de cuerpo apostólico y sus llamados, asentando las decisiones en objetivos, tareas, actividades, herramientas y planes de trabajo ordenados, además de favorecer una lectura en conjunto de los procesos, su hilo conductor, estructura y viabilidad. La conjugación de ambos ayuda al planteamiento de preguntas oportunas, comunicarlas asertivamente, construir horizontes al respecto y examinar el camino continuamente.

7.3. Aportes finales de esta sistematización

Para terminar este documento, se refieren algunas conclusiones que nos ofrece la sistematización llevada a cabo, a partir de la convergencia de los diferentes factores e instancias involucradas en el Proceso de Regionalización, que pueden resultar iluminadores en la revisión y motivación a la Provincia frente a sus alcances:

- Pensar en retrospectiva en la consistencia estratégica de de trabajo misional, su pertinencia, su validez actual, sus bondades, los logros, las limitaciones y desaciertos en sus diez años de implementación.
- Comprender la Regionalización como oportunidad apostólica que busca dar sentido y respuesta a las principales problemáticas y urgencias de cada contexto local, regional y nacional.
- Conocer las bondades que ha dado el reflexionar sobre el *Plan Apostólico de la Provincia* en la definición de las fronteras, teniendo en cuenta las propias lógicas y dinámicas de la población en las distintas regiones, y actualizar este dinamismo en la aplicación de las Preferencias Apostólicas Universales.
- Apreciar los tiempos y espacios dedicados a poner en práctica la Espiritualidad Ignaciana en función de comprender y explicar la realidad social y política y, fundamentalmente, en proyectar y consolidar acciones de transformación.
- Valorar las iniciativas de integración y articulación entre obras de la Compañía de Jesús. En primera instancia, entre aquellas que son permanentes en las regiones y, en segunda instancia, sumando el potencial de las Obras Transversales que actúan y participan en condición de itinerantes, para aportar en proyectos o experiencias

específicas a los territorios con el propósito de lograr una sociedad más justa, más humana y con mayor calidad de vida.

- Dimensionar el papel de los laicos, las comunidades religiosas con otros carismas, los aliados, los destinatarios de la misión y sus organizaciones sociales que han participado en este proceso, y preguntarse también por los mecanismos de relación con quienes no comulgan con los mismos principios ante la paz y la reconciliación.
- Examinar, con sentido crítico, la esencia de los proyectos, experiencias e iniciativas que han emanado del discernimiento individual y colectivo y estimar la coherencia con los efectos o impactos que han dejado desde la perspectiva de los intereses de las poblaciones.
- Proyectar la definición de nuevas fronteras o reestructuración de las existentes conforme a los elementos nuevos en los diagnósticos territoriales, así como el desarrollo de nuevas experiencias y procesos comunitarios y apostólicos. A la confirmación, impulso y eventual redefinición de las fronteras, como es propio del proceso que están llevando a cabo varias regiones con ocasión de la promulgación de las *Preferencias Apostólicas Universales* desde febrero de 2019, le es recomendable examinar algunos aspectos básicos:
 1. Privilegiar una o máximo dos fronteras, sustentando su pertinencia.
 2. Definirlas con tal precisión y acople con las capacidades, recursos e iniciativas apostólicas de los equipos de las regiones y territorios, que permitan establecer un norte claro y facilitar los ejercicios de planeación y seguimiento.
 3. Formular la frontera y, paralelamente, ubicar las posibles experiencias o programas que le dan viabilidad, dejando en claro a quién va dirigida y qué se propone realizar. De igual forma, determinar el conjunto de acciones que, operativamente, se pueden implementar en cada experiencia.
 4. Definir responsables y proyectar, en aproximación, la necesidad de contar con los recursos humanos propios y de aliados efectivos, a partir de una revisión detallada de las condiciones financieras que son necesarias para su sostenibilidad.
- Sustentar y fortalecer el compromiso sobre la necesidad de promover alianzas, sinergias y trabajo en red según la naturaleza de los procesos: espiritualidad, paz, ciudadanía, comunicación, acciones desde la frontera de jóvenes, la ecología, la hospitalidad, etc.
- Hacer uso de los desarrollos conceptuales y técnicos de la planeación, seguimiento, sistematización y autoevaluación, como instrumento complementario del discernimiento espiritual, donde se ponderan las propias capacidades y limitaciones y se revisan los requerimientos y recursos humanos y financieros, que pueden hacer realidad las apuestas misionales y dar sostenibilidad a las iniciativas que en cada región y territorio se ponen en perspectiva.

Para concluir, queremos presentar el texto original del *Manifiesto fraterno a la Provincia*, en remembranza del más reciente Encuentro Nacional de Regionalización, como fruto de la conversación espiritual sostenida desde los aprendizajes que esta sistematización ha dejado a esta comunidad apostólica:

POR LOS CAMINOS DE LA REGIONALIZACIÓN: MANIFIESTO FRATERO A LA PROVINCIA⁷⁰

En espíritu fraterno y desde la práctica del discernimiento común, entre el 8 y 11 de mayo 25 personas que integran el equipo nacional de Regionalización acudieron al primer Encuentro Nacional de 2019 en la ciudad de Manizales, sede que inaugura la movilización a las regiones de esta experiencia que se desarrolla dos veces por año. Esta decisión ha sido vista con acierto porque nos permite descentralizarnos y vivir la Regionalización desde “la provincia de la Provincia”. Ocho de las nueve regiones (por haberse asumido La Macarena apenas el pasado 17 de febrero) participaron a través de sus Asistentes ejecutivos, Asesores documentales y cuatro de los Coordinadores de Misión Regional, y el colectivo de Obras Transversales desde una delegación de la Universidad Javeriana. Bajo la orientación pedagógica de Helena Useche Aldana y la animación de la Gerencia del Proceso y los Asistentes de Formación de los Jesuitas y del Cuerpo Apostólico, y de Apostolados, la experiencia se dedicó a compartir los frutos que va mostrando el actual ejercicio de sistematización del proceso de estos diez años de misión en la vida de la Provincia. Así mismo, proporcionó las condiciones para formular juntos los retos y proyecciones en su horizonte.

Este encuentro fue una experiencia de gran conversación espiritual (cfr. CG 36, Dcto. 1, 12) entre todos los presentes, mediante el trabajo de grupos, facilitado por Helena. Las temáticas secuenciales tratadas fueron el Territorio y el Contexto; el Abordaje de Conceptos; la Espiritualidad Ignaciana; los Tipos de intervención en torno a la Paz, el Perdón, y la Reconciliación; la Estructura Organizacional: planeación, seguimiento – Aporte PORTICUS; y la Metodología: relacionamiento con los pobladores y las comunidades.

⁷⁰ Documento construido por los Padres Luis Javier Sarralde S.J. y Gerardo Villota S.J., junto con María Consuelo Escobar, mayo de 2019.

Sentimos consolación con causa precedente, al verificar que el Señor *ha estado grande con nosotros y estamos alegres* (Salmo 125: 3), pues su Espíritu ha dinamizado acciones que van dejando huella y hábitos en la manera de servir a la Misión que es de Él, por medio de la Regionalización. Como frutos de este encuentro manifestamos fraternalmente a la Provincia (regiones, obras, comunidades), al cuerpo apostólico, las siguientes certezas iluminadoras y desafiantes del camino hacia el futuro:

- El camino recorrido por diez años es reciente ante la rica historia de la Provincia, y sin embargo, permite aseverar que la Provincia, a futuro, ya no puede verse ni pensarse sin la Regionalización, la cual no es un proyecto; es más que eso: es un proceso pedagógico y de discernimiento espiritual continuo para mejorar el servicio de todo el cuerpo apostólico a la Misión. Este camino apenas ha comenzado y es de largo aliento, de largo plazo, a veces lento e imperceptible, pero que ya se siente empoderado, vital y renovador.

- Entre los avances, aprendizajes y preguntas que mantenemos en el proceso de regionalización evidenciados en este taller de sistematización, sentimos cómo ha germinado, como la pequeña semilla, una frondosa fraternidad y un compromiso honesto que refleja hondamente la generación del Cuerpo Apostólico inspirado por el Espíritu en el corazón mismo de la Misión; El Señor nos ha llamado desde las obras y regiones a fortalecer una nueva identidad en la que laicos y jesuitas somos compañeros de Jesús en la Misión al que el Padre nos ha llamado.

- Hay unas tensiones permanentes, irresolubles pero sanas y necesarias, por citar solo algunas: a) el centro y la periferia: la región es el enclave protagonista que dinamiza la propuesta apostólica, incorpora lo central, se sirve del centro, que a su vez enriquece lo regional; b) lo jesuítico, propio de la Compañía de Jesús, y lo Ignaciano que es de toda la Iglesia, no se oponen, se complementan, se articulan y se distinguen cuando debe serlo; c) el financiamiento central y la auto-sostenibilidad regional, que deja claro que la región debe ser la primera aportante; d) lo Espiritual y lo Socio-político, en donde las Preferencias Apostólicas Universales - PAU juegan un papel de primer orden a la hora de planear y consolidar la plataforma estratégica misional para el próximo decenio. Quizá, en lo futuro las regiones puedan diseñar planes quinquenales de trabajo, imaginar y diseñar marcos de relación con otras obras, con otras regiones, con el centro, con las Obras Transversales; e) las Regiones y las Obras Transversales: aquellas lideran lo regional, éstas sirven a esos liderazgos y hacen incidencia nacional; f) comunidad de horizontes abiertos, dispuesta a colaborar con otros incluso no creyentes, e identidad regional que se fortalece desde su propio quehacer.

- **Para terminar, preguntamos a la Provincia, al Cuerpo Apostólico, a las Regiones, a las comunidades y obras:** ¿ante el momento de Gracia que vive la Compañía de Jesús con la promulgación de las PAU, ¿cómo reorganizar mejor el servicio a la Misión? ¿Con esas PAU en cuanto medios dinámicos, qué cambios hacer en el futuro a mediano plazo desde el proceso de Regionalización? ¿Qué estrategias de articulación pueden contemplarse en la planeación apostólica de la Provincia con la Regionalización, como fuente de inspiración/asidero del Proyecto Apostólico de la Provincia, en todas sus instancias de consulta y gestión, agendas y lineamientos?

En las voces de los distintos actores de la Regionalización inscrita en la historia de 2009 a 2019 se reconoce la fidelidad de la Compañía de Jesús y de la comunidad apostólica que con ella se integra, al compromiso con la reconciliación y su disponibilidad permanente ante las preguntas que enmarcan esta apuesta misional: ¿Qué está haciendo Dios en las Regiones? Y ¿Cómo acompañarle en esta misión? En este sentido, el camino a la preservación de los frutos que ha dado esta experiencia es el cuidado por mantener vivo el espíritu en dicho horizonte, comprometido con la trascendencia y con el sentido de vida, no para el complejo de esta red, provista de tantas riquezas que gratamente han sido descubiertas, sino para con el país. Misión que nos convoca para ser testigos de la presencia del Señor, correlativamente con el ejercicio de análisis permanente de nuestra realidad y sus coyunturas, como materia fundamental del discernimiento continuo.